



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA ALIANZA DE ULTRADERECHA EN EL GOBIERNO DE JAIR
BOLSONARO EN BRASIL, 2018-2022: UN ANÁLISIS DE LA
CONVERGENCIA DE LOS GRUPOS DE DERECHA Y SUS MOTIVACIONES**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES**

PRESENTA

DALIA BERENICE VÁZQUEZ GONZÁLEZ

TUTOR PRINCIPAL

BENJAMÍN MAURICIO ARDITI KARLIK
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DRA. MARÍA GUADALUPE SALMORÁN VILLAR
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS, UNAM
DR. FRANCISCO REVELES VÁZQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM
DR. MASSIMO MODONESI
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM
DR. PIERRE GAUSSENS
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS, EL COLEGIO DE MÉXICO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., ENERO, 2024.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia y amigos,

de los polos opuestos, del Norte y del Sur.

Porque los amo sobre todo y a pesar de nuestras diferencias.

Para entendernos, sin destruirnos...

- Dalia

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
NOTA METODOLÓGICA.....	7
CAPÍTULO 1: UN MARCO TEÓRICO PARA ENTENDER A LA DERECHA.....	11
1.1 El resurgimiento de la derecha y la extrema derecha.....	11
1.1.1 Los criterios que diferencian a la derecha de la izquierda.....	13
1.1.2 Derecha convencional, derecha radical y extrema derecha.....	16
1.1.3 La ultraderecha: entre el fascismo, el populismo y las contradicciones.....	18
1.1.4 Las nuevas derechas <i>¿por qué en plural? ¿por qué ahora?</i>	22
1.2. Panorama general de las derechas en América Latina.....	28
1.2.1 <i>¿La ultraderecha en América Latina?</i>	30
1.3. El caso de Brasil.....	32
1.3.1 <i>¿Cómo estudiar a la ultraderecha en Brasil?</i>	32
CAPÍTULO 2 ¿POR QUÉ BRASIL GIRÓ A LA DERECHA?.....	35
2.1. Discusión.....	35
2.2. Los factores sociopolíticos por los cuales Brasil giró a la derecha.....	37
a) La creación del sentimiento Anti-Petista: el caso Lava Jato.....	37
b) El hartazgo y la insatisfacción generalizada contra el PT: las protestas de junio del 2013.....	42
c) La salida autoritaria: el impeachment contra Roussef.....	49
2.3 Los factores económicos por los cuales Brasil giró a la derecha:.....	53
a) La hipótesis de la desigualdad social: entre la opulencia, la extrema desigualdad y los commodities.....	53
b) La crisis económica del 2015 y la respuesta de Roussef.....	59
c) La hipótesis de los intereses de las élites económicas y empresariales: las privatizaciones, el extractivismo del Amazonas y la lucha por las tierras.....	61
2.4 Los factores culturales por los cuales Brasil giró a la derecha:.....	69
a) La agenda progresista del PT.....	69
b) La reacción del Brasil conservador: el ascenso del neopentecostalismo y las disyuntivas contra la “ideología de género”.....	74
c) Los grupos conservadores en el poder: militares y evangélicos.....	78
CAPÍTULO 3. LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS DERECHAS EN BRASIL.....	83
3. 1. Las ideas de las derechas.....	83
3.1.1 El intelectual de Jair Bolsonaro, Olavo de Carvalho: la base ideológica de los sectores conservadores de Brasil.....	84
3.1.2 La construcción de Bolsonaro y su base ideológica.....	90
3.2. Las derechas en Brasil: las políticas de Bolsonaro y los puntos de encuentro.....	96
3.2.1 Las políticas de Bolsonaro.....	97

3.2.2 Los ministros de Bolsonaro.....	100
3.2.3 Las redes sociales: el punto de encuentro de los políticamente incorrectos..	105
3.3. La gran alianza de ultraderecha.....	108
3.3.1 <i>¿Las clases medias y las juventudes votan a la extrema derecha?</i>	114
CONCLUSIONES.....	116
ANEXO I. Personas implicadas en el caso Lava Jato.....	121
BIBLIOGRAFÍA.....	123
AGRADECIMIENTOS.....	136

INTRODUCCIÓN

El 8 de enero de 2023, tras la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva como presidente de Brasil por tercera ocasión, partidarios de Jair Bolsonaro asaltaron la Plaza de los Tres Poderes de Brasilia. La intención de los simpatizantes del líder derechista era impedir que Lula asumiera el cargo, después de un clima de desafección política y unas reñidas elecciones presidenciales.

Las elecciones que se habían celebrado un año antes mostraron la polarización del país: Lula da Silva ganaría con apenas un margen del 1% de diferencia frente a Jair Bolsonaro. Además, hasta ese momento, Bolsonaro ya había sentado las bases para el clima político tenso que culminaría en el asalto: lanzar ataques infundados sobre las máquinas de votación electrónica y, consecuentemente, incorporar en la narrativa de sus allegados que la única razón por la que no conseguiría reelegirse sería “sólo debido a un fraude”.

La presente tesis se adentra en el análisis y comprensión de los factores que propiciaron que un personaje político como Bolsonaro, a pesar de que por mucho tiempo fue un diputado marginal en el escenario político brasileño, pudiera gobernar Brasil: un país considerado como un ejemplo de pluralidad política y de democracia consolidada. La hipótesis que sostengo es que su ascenso al poder no puede atribuirse a una única razón, como las virtudes de su retórica, sino que resultó de una compleja convergencia de motivaciones de diversos grupos de derecha. Cada una de estas asociaciones respaldó a Bolsonaro debido a sus propios intereses, desafecciones y preocupaciones particulares, sin embargo, también compartían entre sí una agenda intercomunicable que hizo posible la convergencia en el líder derechista.

En otras palabras, Jair Bolsonaro reunió a diversos grupos con fronteras fluidas y una agenda política que pudo coincidir en su imagen; un fenómeno que no se atribuye a un solo factor específico sino a un contexto complejo sumergido en los escándalos de corrupción, crisis económica y de cambios sociopolíticos, más la intersección de las distintas motivaciones de lo que denomino como las *derechas*.

Esta investigación busca analizar y comprender cómo estas asociaciones de derecha brasileñas, a pesar de su diversidad, se entrelazaron y contribuyeron de manera significativa a la victoria electoral de Bolsonaro.

En el Capítulo 1 de esta tesis, realizo un recorrido teórico para comprender la tendencia política de derecha, desde la derecha convencional hasta la extrema derecha (Bobbio, 1995; Mudde, 2021). Exploro los criterios que la diferencian de su contraparte, la izquierda, así como la relación que tiene con términos como populismo, fascismo, democracia, conservadurismo, autoritarismo, etcétera. De la misma forma, examino diversas manifestaciones y contradicciones internas propias de la derecha que nos hacen considerar la importancia de estudiarla en plural y no como un bloque monolítico (Rodríguez Araujo, 2004; Miguel, 2018; Hoetmer, 2020; Svampa, 2020; Alonso, 2021; Aranda, 2022).

A través de un panorama general de las derechas en América Latina, a diferencia de las derechas del Norte Global (Forti, 2021; Stefanoni, 2022), identifico que en el caso brasileño, es posible argumentar que no hay una derecha unificada sino “nuevas derechas” en plural adaptadas a su contexto específico: no es lo mismo estudiar a la derecha populista europea seducida por los discursos nativistas que a la derecha de Bolsonaro, con las características políticas y sociales de Brasil.

El Capítulo 2, por otra parte, busca responder a la pregunta central de por qué Brasil experimentó un giro en su tendencia política y exponer los factores sociopolíticos, económicos y culturales que contribuyeron a este cambio: desde el surgimiento del sentimiento anti-petista durante el escándalo de Lava Jato hasta las protestas de junio de 2013, la crisis económica y el *impeachment* de Dilma Rousseff. Asimismo, exploro las hipótesis que plantearon expertos en el tema para explicar su triunfo, que oscilaban entre la desigualdad económica y social, los intereses de élites económicas y empresariales, y la reacción del Brasil conservador.

Entre los argumentos esgrimidos, se encuentran los de carácter sociopolítico: la insatisfacción con el *statu quo* que representaba la izquierda lulista, la antipatía hacia el petismo, una salida electoral de “hartazgo” o una salida mediante la elección de un líder autoritario (Tatagiba, Trindade y Teixeira, 2015; Miguel, 2018;

Bringel y Domingues, 2018; Ávila, Oliveira y Ferrari, 2019; Santos y Tanscheit, 2019; Moreno, 2022; Bernardino-Costa, 2023). También se observan factores económicos como la crisis del 2015 y la conspiración de las élites económicas que contribuyeron al giro hacia la derecha en Brasil (Souza, 2017; Krugman, 2018; Hinz et al, 2020). Este argumento, además, se respalda con las propias acusaciones que realizó la ex presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, al señalar directamente a las élites económicas de orquestar un golpe de estado en su contra.

El siguiente argumento apunta a una reacción conservadora (Oro, 2018; Hinz, Minuto y Coutinho, 2020; Alonso, 2021; Human Rights, 2022) hacia las políticas progresistas del PT como el acceso al aborto, la promoción de la agenda LGBT+ o a las políticas de preservación del medio ambiente. Desde este ángulo, existen dos posiciones: por una parte, los autores que apuntan a una reacción súbita de una “nueva derecha” y, por otra, aquellos como Angela Alonso (2021) que observan una reacción paulatina de diversos movimientos que empezaron a manifestarse desde el inicio de la redemocratización en los años ochenta.

Por último, en el Capítulo 3, analizo las características de estas asociaciones de derecha brasileña. Examinó la base ideológica, las influencias intelectuales y el desarrollo del pensamiento político conservador en la construcción de la figura de Jair Bolsonaro. Con base en un análisis de las políticas bolsonaristas, los puestos en el gobierno, el papel crucial de las redes sociales y la simpatía del entonces mandatario con sectores específicos de la sociedad brasileña, describo la formación de una gran alianza de ultraderecha en Brasil.

Como elementos claves de la articulación entre derechas y entre estas con Bolsonaro, en el capítulo examino la convergencia entre ideas y agendas políticas de los grupos evangélicos, militares y neoliberales, así como de diversas asociaciones online que se sumaron a la causa bolsonarista: el Movimiento Brasil Libre, Escuela Sin Partido, Endireita Brasil, Vem pra Rua, Revoltados Online, etcétera. Finalmente reflexiono acerca de si las clases medias y las juventudes, presentan una inclinación hacia la ultraderecha en sus preferencias políticas.

NOTA METODOLÓGICA

Esta investigación aspira a comprender los factores y sectores que contribuyeron al ascenso de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil (2019-2022), desde un enfoque de “nuevas derechas”, insuficientemente explicado por la literatura especializada. Como herramienta de investigación se usa el método de estudio de caso, que a decir de Stake (1998:11) es “el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”. De acuerdo con Freidenberg (2017:239), el método de estudio de caso, además, “permite conocer de manera intensiva la naturaleza de las características y motivaciones de los participantes y contribuye a realizar inferencias descriptivas que serían muy difícil de identificar en gran número de casos”.

De esta forma, la investigación parte de las siguientes preguntas: i) ¿qué factores políticos, sociales y económicos contribuyeron al triunfo de Jair Bolsonaro en Brasil?; ii) ¿cuáles eran las características y las motivaciones de los diversos grupos de derecha que respaldaron a Bolsonaro durante su campaña electoral y posterior ascensión al poder?; y: iii) ¿cuáles son las particularidades de la ultraderecha brasileña?

El arribo del entonces mandatario, corresponde a la articulación de múltiples factores en una coyuntura específica: A) un contexto de crisis política sumergido en los escándalos de corrupción y desafección política, B) crisis y/o percepción de inseguridad C) un contexto de crisis económica, D) cambios sociales y culturales importantes, manifestados en la agenda social progresista del Partido de los Trabajadores (PT) y, E) la convergencia de las derechas políticas que por distintas motivaciones decidieron respaldar a Bolsonaro e influir en la opinión pública. La identificación de estas variables, también abre la posibilidad de discriminar entre ellas, de esta forma, observo que A, D y E pueden predominar sobre B y C, respectivamente.

A la luz de estas consideraciones, esta tesis parte de la hipótesis de que el ascenso de Jair Bolsonaro al Ejecutivo de Brasil no puede atribuirse a una única razón sino a

una diversidad de factores contextuales, actores y agendas políticas compartidas, por lo tanto el estudio de caso involucra más de una unidad de análisis. Dicho de otra manera, como objeto de estudio se incluye al actor principal, Jair Bolsonaro pero también sus influencias intelectuales (Olavo de Carvalho) y a las personas que asumieron cargos con él: su equipo de ministros; así como las distintas organizaciones que lo respaldaron, como los sectores económicos, políticos, evangélicos y militares.

Este estudio se enfoca en cuatro grupos principales que se aglutinaron en torno a Bolsonaro: 1) la “derecha religiosa” católica y evangélica, que habría respaldado a Bolsonaro gracias a la compatibilidad con su agenda moral conservadora; 2) la “derecha militar”, correspondiente a los grupos militares que abogan por una concepción más favorable sobre la dictadura militar, la portación legal de armas de fuego, la tortura y la lucha contra el “comunismo”; 3) la “derecha conservadora” que puede o no estar conformada por actores de los dos grupos antes mencionados pero que se caracteriza sobre todo por aglutinar a diversas asociaciones con posiciones encontradas en la llamada “guerra cultural”, contra lo “políticamente correcto”; y: 4) la “derecha neoliberal” compuesta por la pléyade de élites empresariales y admiradores del libre mercado que se opusieron a las políticas de redistribución y de acción afirmativa promovidas por los gobiernos del PT.

Con base en el estudio de la base ideológica de las derechas en Brasil, sus motivaciones, sus estrategias de articulación y el encuentro de estas con Bolsonaro, distingo cuatro rasgos esenciales que hacen única a la ultraderecha brasileña: i) su diversidad de actores y agendas ii) su flexibilidad y adaptabilidad, iii) las fronteras fluidas de su base ideológica y, iv) la comunicación, interrelación e incluso superposición de los diferentes grupos.

De esta manera, propongo conceptualizar de manera específica a la ultraderecha brasileña como aquellas asociaciones con agendas diferentes entre sí pero intercomunicables, que unidas responden a una serie de ideas claves como el nacionalismo, el patriotismo, el anticomunismo, el liberalismo ortodoxo (con una tendencia a favorecer las políticas económicas neoliberales), el reforzamiento de la seguridad pública (con un fuerte enfoque en la ley y el orden), el antiintelectualismo

y valores tradicionales y conservadores, entre los que se encuentran el autoritarismo, el racismo, la xenofobia, el sexismo, la misoginia y la homofobia.

En resumen, este diseño metodológico permite alcanzar tres objetivos claves de la investigación: 1) conocer los factores contextuales que permitieron que Brasil se inclinara hacia una derecha política más autoritaria, 2) identificar los grupos de derecha, sus actores, sus características, divergencias y sus distintivas motivaciones por las cuales decidieron respaldar a Jair Bolsonaro 3) conocer el modo de articulación y los puntos de encuentro de las derechas brasileñas que, en última instancia, permiten conceptualizarlas como de ultraderecha. En la Tabla 1 se muestra el diseño de esta investigación que tiene como fin responder a los objetivos antes señalados:

Tabla 1. Estudio de caso: Análisis de las derechas y la ultraderecha brasileña durante el gobierno de Jair Bolsonaro	
Referencia temporal	[2018-2023] Desde las elecciones en las que resulta vencedor Jair Bolsonaro hasta su salida del poder en 2023.
Preguntas de investigación	i) ¿Qué factores políticos, sociales y económicos contribuyeron al triunfo de Jair Bolsonaro en Brasil? ii) ¿Cuáles son las características y las motivaciones de los diversos grupos de derecha que respaldaron a Bolsonaro durante su campaña electoral y posterior ascensión al poder? iii) ¿Cuáles son las particularidades de la ultraderecha brasileña?
Unidades de análisis	- Jair Bolsonaro - Olavo de Carvalho - Equipo de ministros - Grupos neoliberales - Grupos evangélicos - Grupos militares
Las asociaciones de derecha en Brasil	- La derecha evangélica - La derecha militar - La derecha conservadora - La derecha neoliberal
Elementos claves de la articulación entre derechas	- Contexto - Base ideológica - Motivaciones - Redes sociales

	- Percepción del “enemigo en común”
Elementos clave de la articulación de las derechas con Bolsonaro	- Puestos en el gobierno - Apoyo a sus causas y políticas de gobierno - Percepción del “enemigo en común”
Características de las derechas	i) diversidad de actores y agendas ii) flexibilidad y adaptabilidad iii) fronteras fluidas de su base ideológica iv) comunicación, interrelación e incluso superposición de los diferentes grupos.
Concepto de ultraderecha	La ultraderecha brasileña se define como aquellas asociaciones con agendas diferentes entre sí pero intercomunicables, que unidas responden a una serie de ideas claves como el nacionalismo, el patriotismo, el anticomunismo, el liberalismo ortodoxo (con una tendencia a favorecer las políticas económicas neoliberales), el reforzamiento de la seguridad pública (con un fuerte enfoque en la ley y el orden), el antiintelectualismo y valores tradicionales y conservadores, entre los que se encuentran el autoritarismo, el racismo, la xenofobia, el sexismo, la misoginia y la homofobia.

Con base en la propuesta de Yin (1994) y Becker (1975), sobre la convergencia entre las herramientas cualitativas y cuantitativas, para la elaboración de este estudio de caso se emplean ambas herramientas provenientes de múltiples fuentes: desde estudios de especialistas, análisis documental, evaluaciones previas, artículos de periódico, análisis de discursos de los actores involucrados, datos de encuestas previamente realizadas y censos oficiales. Con la intención de no incurrir en sesgos de selectividad, el análisis incorpora diferentes puntos de vista e investigaciones procedentes de medios locales, nacionales e internacionales, independientes de su tendencia ideológica y a modo de discusión.

CAPÍTULO 1: UN MARCO TEÓRICO PARA ENTENDER A LA DERECHA

1.1 El resurgimiento de la derecha y la extrema derecha

El hecho histórico que marca el origen de la tendencia política izquierda-derecha, fue lo acontecido en la Asamblea Constituyente de Francia, en 1789, referente a la posición en la que se encontraban las sillas. Los seguidores de la Corona que apoyaban a Luis XVI se sentaron del lado derecho y sus detractores revolucionarios se sentaron del lado izquierdo.

Este preludio recuerda el origen de las tendencias políticas de izquierda y derecha, de las que muchas veces se proclama su muerte o se les revive a conveniencia del contexto. Apenas unas décadas pasadas, los nihilistas emprendieron la tarea de deshacerse de estas categorías provenientes de la revolución francesa, por considerarlas vacías y carentes de sentido;¹ otros apostaron a que el mundo ya era demasiado complejo como para encasillarlo en una dualidad tan simple de izquierda y de derecha. Es decir, que el mundo había cambiado tantas veces y había entrado en tantas contradicciones que reivindicar los términos parecía más bien la ofuscación de quienes permanecían inamovibles.

Más sugerentes fueron los que anunciaron la muerte del binomio, por considerar que tal clasificación fue producto de un momento específico de la historia. Un tiempo agotado, —como lo fue el enfrentamiento entre la izquierda comunista y la derecha capitalista—. Y con el triunfo del bloque capitalista, hablar de una izquierda en sus días no correspondía más que a un diálogo arcaico.

Paradójicamente, aunque el mundo es cada vez más complejo y en él prevalece un sólo modelo económico, recientemente el debate sobre la clasificación de izquierda

¹ Bobbio (1995) apunta que Sartre parece haber sido uno de los primeros en decir que derecha e izquierda “son dos cajas vacías. Ya no tendrían ningún valor ni heurístico ni clasificatorio, y mucho menos estimativo.” (p.51)

y de derecha ha revivido de la mano de los estudios sobre el populismo y de la necesidad de entender a la “ultraderecha populista” occidental: la más peligrosa en sus extremos por su coqueteo con el fascismo. De esta forma, nos encontramos que la supuesta falsa dicotomía parece estar condenada a sobrevivir incluso en los tiempos más arbitrarios. Habrá quien aún rechace el falso dilema y, más tarde, no encuentre problema en pregonar los adjetivos que están de moda y que se desprenden de esas etiquetas que se consideraban obsoletas: izquierda radical, extrema derecha, populista de extrema derecha.

Hoy el reto de diferenciar izquierda de derecha es mayúsculo: se trata de distinguir entre un espectro político y otro en tiempos de crisis de las ideologías y atomización de las identidades políticas,² y en tiempos de una izquierda rendida ante un sólo sistema económico. Ello considerando la imprevisibilidad de las agendas políticas que los partidos políticos y los líderes sociales abanderan, pues, a simple vista, también pueden percibirse como libres de las trabas ideológicas de la izquierda y la derecha. Fácilmente se puede observar a muchos legisladores saltar de un lado y del otro, sin necesidad de mantener una consistencia ideológica, y sus programas, del mismo modo, pueden dar giros de ciento ochenta grados en el momento que resulte conveniente.

Estos retos han llevado a los actuales estudiosos de la derecha a argumentar que no hay una derecha unificada sino “nuevas derechas” en plural (Rodríguez Araujo, 2004; Miguel, 2018; Hoetmer, 2020; Svampa, 2020; Alonso, 2021; Aranda, 2022). En resumen, nos encontramos con que no se ha terminado por enterrar a la vieja dicotomía: ambos términos son siempre recurrentes y adaptados a sus contextos específicos. Por lo que, si lo que nos interesa es estudiar a la derecha, no hay otra opción que empezar por definirla a la luz de su contraparte: la izquierda. De esta forma, la pregunta central de este capítulo es: ¿cómo podemos estudiar a la derecha en nuestros días?

² Referente al surgimiento de nuevos actores en escena, independientes de la lógica de clase que le quitaron el protagonismo al proletariado, como el movimiento feminista y la proliferación de los partidos verdes.

1.1.1 Los criterios que diferencian a la derecha de la izquierda

El filósofo Norberto Bobbio identificó el criterio básico que diferencia a la derecha de la izquierda: la igualdad. En su clasificación, la izquierda se manifiesta como la portadora innata del reclamo del principio de igualdad; la derecha, en cambio, se manifiesta desde la antítesis a este reclamo, que no es, por cierto, la libertad sino la desigualdad.

Para él, la derecha política se puede definir como aquella que considera que hay una desigualdad inherente entre los sujetos, sea esta por razones económicas, étnicas, raciales, o culturales, y que esta desigualdad es natural e incluso positiva.³ Por lo que el debate que gira en torno al principio de igualdad se puede ilustrar con base en lo que Bobbio observa en las propuestas de Rousseau y Nietzsche: si para el primero las desigualdades son artificiales y deben ser eliminadas, para el segundo la igualdad es el artificio que ha corrompido el caos natural. En consecuencia, ambas posturas son axiológicamente opuestas porque el valor, ya sea positivo o negativo, queda a consideración de lo que cada parte entiende sobre la igualdad. Esta distinción ordena la realidad con base en interpretaciones diametralmente opuestas sobre las leyes, la forma del gobierno, la propiedad, la administración de la riqueza y las múltiples diferencias humanas.

Este criterio de distinción, para el filósofo italiano, también es la clave de su permanencia. De acuerdo con su teoría, la vieja dualidad izquierda-derecha sobrevive porque i) no está determinada a un tiempo específico de la historia: no es unitaria. “La crisis del sistema soviético habría tenido como consecuencia, en este caso, no el fin de la izquierda sino de una izquierda históricamente delimitada en el tiempo” (Bobbio, 1995:68); y ii) porque el criterio de distinción —igualdad—, es tan amplio que, mientras exista un debate sobre ello y haya grupos históricamente privilegiados y otros subalternos, su reclamo mantendría viva la diferencia entre las dos tendencias.

³ La definición no se pone en entrecorillado por ser una síntesis del planteamiento de Bobbio (1995) pero no expresado por él textualmente.

Desde su clasificación, incluso los considerados “movimientos transversales” como el feminismo y los partidos verdes (que presumen de no encajar en la vieja dicotomía), también pueden entrar en la dualidad de izquierda o de derecha, pues ello depende de su postura frente al principio de igualdad; es decir, hay una distinción dicotómica que les precede:

“No se puede excluir que, precisamente como consecuencia de estos distintos fundamentos filosóficos que presuponen sistemas de valores opuestos, opuestas creencias y auténticas concepciones antitéticas del mundo, la difusión de los movimientos de los Verdes ya no esté destinada a convertir en anacrónica la vieja díada sino a reforzarla en el seno de estos mismos movimientos, muy erosionados ya en su interior a pesar de su reciente origen (...)” (Bobbio, 1995:62).

Con base en la propuesta de Bobbio, en movimientos como el feminismo se puede observar el reclamo de la igualdad de la mujer frente al hombre; la comunidad LGBT+ también habría demandado su aceptación frente a la sociedad conservadora, y en los partidos verdes existiría el reclamo de igualdad de lo no-humano frente a la visión utilitarista y la lógica instrumental del humano. Todos estos movimientos, en tanto que encabezan un reclamo sobre el principio de igualdad, se posicionarían del lado de la izquierda política. Sin embargo, una pregunta persiste e incomoda en esta propuesta: ¿qué sucede cuando un grupo históricamente subalterno, que logra obtener mayor reconocimiento que sus contrapartes, empieza a discriminar a otro, también históricamente subalterno?

Este es el reto que parece anunciarse en el mundo cercano al coronavirus, en la que las nuevas derechas parecen surgir con características diferentes de las que observó Bobbio. Recientemente, Stefanoni (2022) identificó por lo menos tres movimientos en los cuales la extrema derecha ha comenzado a infiltrarse: dentro de los liberales que ya no sólo defienden el neoliberalismo sino que poco a poco han comenzado a girar a la extrema derecha; dentro de la comunidad LGBT+ donde los derechos de la comunidad son usados para nutrir una postura xenófoba (sobre todo antisemita en el caso de Europa), e incluso dentro de los partidos verdes para potencializar la abrupta disminución de la población (en términos de Malthus) en pro de la preservación del medio ambiente.

Stefanoni observa que poco a poco la izquierda ha perdido terreno en capitalizar la indignación social, la cual se ha ido trasladando a la derecha. Ello expresa que la derecha ya no es solamente una defensora acérrima del *statu quo*,⁴ y que cuenta con el apoyo de grupos históricamente marginados. Una de las formas que la derecha encontró para posicionarse como irreverente, ha sido a través de la incorrección política o presunta contrarrevolución de lo “políticamente correcto”.

El argumento que sostienen diversos grupos de derecha en el mundo, es que el marxismo, si bien perdió la batalla económica por su propia insostenibilidad, sí ganó la batalla cultural y en esta aparente victoria se manifestaría la “corrección política”. Con ello, según la postura de derecha, la izquierda estaría imponiendo una “nueva Inquisición” que con sus ojos vigilantes castiga al “hombre común”, debido a la discriminación positiva (*affirmative action*) que beneficia sólo a ciertos grupos, convierte el término “hombre blanco” en un insulto, impone la “ideología de género”, trata de fascistas a quienes se muestran inseguros de la inmigración y de homófobos a quienes se oponen al matrimonio igualitario, etcétera. (Stefanoni, 2022: 66- 68)

Desde esta lógica, el inconformismo ahora le corresponde a la derecha que lucha contra la imposición de lo “políticamente correcto instaurado desde la izquierda”. “La derecha, por su parte, es políticamente incorrecta, rupturista y heterodoxa”(…) “hoy la derecha es punk y la izquierda puritana” (Dudda, citado en Stefanoni, 2022: 68).

Bajo narrativas alarmistas y muchas veces surgidas por las teorías de conspiración social, diversos actores que demandan reconocimiento social y movimientos que Bobbio identificó como de izquierda, actualmente pueden ser instrumentalizados de

⁴ Es importante aclarar que a pesar de que la derecha normalmente se asocia como la defensora del *statu quo*, este no es un criterio que diferencie por sí mismo a la derecha de la izquierda. Por ejemplo, Rodríguez Araujo (2004: 22) señala que la derecha también se adecua a los cambios e incluso se puede adelantar a hacerlos para conservar ese *statu quo* que a su vez, nunca es estático. La idea de progreso (que normalmente se relaciona con la izquierda) de igual forma, no se encierra a una sola ideología o corriente de pensamiento: “Ciertas izquierdas y algunas ultraderechas ven en los defensores del progreso y en progreso mismo un adversario o un enemigo.” (p.18). Rodríguez coincide con Bobbio en que el único criterio que permanece en la diferenciación de izquierda y derecha es la tendencia al igualitarismo.

maneras diversas para beneficiar a fuerzas políticas opuestas en todo el mundo: en la Francia profunda, en la democracia de Trump o en la madre patria de Bolsonaro.

En contraste, para Stefanoni, la izquierda en la actualidad parece ser la defensora del *statu quo*. “Si el futuro aparece como una amenaza, lo más seguro y lo más sensato parece ser defender lo que hay: las instituciones que tenemos, el Estado de bienestar que pudimos conseguir, la democracia (aunque esté desnaturalizada por el poder del dinero y por la desigualdad) y el multilateralismo” (p. 26). Esto último, apunta el autor, mientras “se corre el riesgo de caer en el conservadurismo y renunciar a disputar el sentido del mundo que viene” (p.26).

Pero ¿cómo es posible que la derecha esté capitalizando la indignación política? Para responder a esta pregunta es necesario estudiar las características de esta tendencia política, sus extremos y la relación que mantiene con los grandes conceptos: el conservadurismo, el liberalismo, la democracia y el autoritarismo.

1.1.2 Derecha convencional, derecha radical y extrema derecha

En su propuesta, Bobbio establece que, al igual que la izquierda, la derecha es un polo con escalas; es decir, en ella hay una escala de grises en las que se distingue una derecha extrema de otra convencional. Extremismo-moderación sería para él la segunda diada para completar su propuesta de izquierda y derecha, que aunque no distingue entre las tendencias, pues en ambas se pueden encontrar tanto movimientos libertarios como autoritarios, la diada está referida a otro gran referente de la humanidad: la libertad.

Para Bobbio, el extremismo y la moderación se refieren más al medio que al fin, en este caso, la *democracia*. “Sólo las alas moderadas de las dos afiliaciones son compatibles con la democracia. «Yo me considero un moderado [...] El moderado es, por naturaleza, democrático; un extremista de izquierdas y uno de derechas tienen en común el antidemocratismo [...]” (Bobbio, 1995: 18).

Mudde (2021) retoma esta propuesta para distinguir entre la derecha convencional, derecha radical y la extrema derecha: la diferencia entre una y otra recae en que mientras la derecha convencional es conservadora del *statu quo*, en su variante más extrema atenta contra la democracia. Para ello, Mudde emplea el término “ultraderecha” que se refiere a aquella que presenta una hostilidad a la democracia liberal.⁵ Esta ultraderecha, a su vez, —explica el autor—, “se subdivide en dos subgrupos amplios. La «extrema derecha», rechaza la esencia de la democracia, es decir, la soberanía popular y el principio de mayoría (...) Por su parte, la «derecha radical» acepta la esencia de la democracia, pero se opone a elementos fundamentales de la democracia liberal, y de manera muy especial, a los derechos de las minorías, al Estado de derecho y a la separación de poderes.” (p.25) En consecuencia, la derecha radical para Mudde, tendería a ser reformista y la extrema derecha, revolucionaria, como *il duce* italiano y el nazismo alemán.

Bajo estas consideraciones, la derecha convencional bien podrían ser los libertarios del modelo neoliberal; es decir, de un modelo intrínsecamente desigual en el que sus partidarios no tendrían problema alguno con aceptar un modelo excluyente que les beneficia, al menos en términos económicos. En resumen, se considera que la derecha convencional es conservadora, defensora de los valores tradicionales como la familia, suele ser pro-mercado y por tanto, defensora de la libre empresa, la propiedad privada y crítica con la regulación estatal. La ultraderecha, sin embargo, preferiría cambiar ciertos elementos del *establishment* político para hacerlo aún más excluyente y desigual. Así, la derecha radical abogaría por eliminar los derechos de las minorías que considera inferiores, y la extrema derecha pelearía por eliminar completamente a esas minorías (como es el caso del fascismo).

⁵ La concepción dominante de democracia liberal es la de un régimen político que se basa en la participación de los ciudadanos, bajo el gobierno de las mayorías y en el que existen una serie de controles y limitaciones al poder. En palabras de Fareed Zakaria se trata de un “sistema político caracterizado no sólo por elecciones libres y justas, sino también por el imperio de la ley, la separación de poderes y la protección de las libertades básicas de expresión, reunión, religión y propiedad.” Zakaria, Fareed (1 de marzo de 1998) El surgimiento de las democracias no liberales, *Política exterior*. No. 62, www.politicaexterior.com/articulo/el-surgimiento-de-las-democracias-no-liberales/

1.1.3 La ultraderecha: entre el fascismo, el populismo y las contradicciones

La afirmación de Bobbio y Mudde sobre una derecha hostil a la democracia y que en su extremo coquetea con el fascismo, no abarca la totalidad de los diversos grupos de ultraderecha, algunos, incluso, partidarios de una democracia "diferente" y presuntos defensores de los derechos sociales.

De acuerdo con Steven Forti (2021), en el panorama político mundial se observa una posición ambigua de varios líderes políticos de ultraderecha frente a la democracia. El ejemplo ilustre es el gobierno de Hungría liderado por Victor Orbán, que a decir del autor "no niega formalmente la democracia en sí, sino que critica la democracia liberal tachándola de no democrática, es decir, como algo desconectado de la voluntad del pueblo"(p.121). Orbán supo instaurar el término "democracia iliberal" acuñado por Zakaria (1997) para transitar de una democracia liberal y representativa a un régimen autoritario, el cual "puede ser un modelo a seguir para la nueva ultraderecha" (p.128).

Como se mostrará más adelante, esta característica distintiva sobre la democracia también se observa en Jair Bolsonaro. Aunque el exmandatario asumió la presidencia dentro de un orden democrático, prefirió enaltecer a la dictadura militar y aunque no atacó al régimen democrático directamente, constantemente ponía en duda su veracidad y denigraba sus elementos fundamentales: como la agenda de derechos humanos y las instituciones.

Otra de las asociaciones problemáticas es la que Bobbio y Mudde encuentran en el polo más extremo de la derecha: el fascismo. Traverso (2018) sostiene que las actuales extremas derechas en el mundo se han emancipado de los fascismos del siglo XX. El autor, acuña el término *posfascismo* para explicar que el elemento esencial del fascismo del siglo pasado, la subversividad, se ha eliminado de la escena política, y en cambio, los actuales partidos de extrema derecha juegan la carta de la normalidad: transfigurados en personajes "respetables" para corromper las instituciones democráticas desde adentro. "Lo que caracteriza al posfascismo es el régimen de historicidad específico —el comienzo del siglo XXI— que explica su

contenido ideológico fluctuante, inestable, a menudo contradictorio, en el cual se mezclan filosofías políticas antinómicas” (Traverso, 2018:19)

Al igual que Traverso, Forti ha podido identificar que la relación extrema derecha igual a fascismo, no abarca la totalidad de todas las fuerzas políticas de derecha. Según explica, el fascismo se caracterizó por ser un fenómeno reaccionario y revolucionario que quería cambiarlo todo (como la revolución palingénésica de la sociedad); por la conquista del poder primero por medio de la violencia y la represión y después a través de la propaganda; por la búsqueda de un enemigo con el fin de reforzar lo que se entiende como *Volksgemeinschaft*;⁶ y por la tensión entre lo tradicional y lo moderno. Por tales características específicas, dice Forti, el término fascismo fue útil en el periodo entre guerras pero ahora con la globalización⁷ y la explosión de las nuevas tecnologías, es necesario emplear otra macrocategoría; por lo que decide usar el término “extrema derecha 2.0”. (Forti, 2021: 63-84)

En la misma línea, ambos autores coinciden en que tanto el fascismo como el populismo contienen una carga histórica y problemática que las desentiende con su relación con la extrema derecha. Las teorías sobre el populismo, por ejemplo, mezclan distintos estilos políticos: “una caja negra donde pueden caber desde Bernie Sanders hasta Marine Le Pen, pasando por Hugo Chávez o Viktor Orbán” (Traverso en Stefanoni, 2022: 41). “De hecho llevamos más de dos décadas preguntándonos qué es el populismo y hoy en día no tenemos —ni posiblemente tendremos en los años venideros— una respuesta satisfactoria que ponga de acuerdo a todo el mundo” (Forti, 2021: 29).

El caso de Jair Bolsonaro en Brasil es interesante respecto a este punto. De acuerdo con Tamaki, et al., (2021) si bien Bolsonaro ha sido acusado de ser populista por sus declaraciones polémicas y su estilo confrontativo, en su narrativa, el mandatario evita el uso del término “pueblo”: concepto esencial en los estudios sobre el populismo. En cambio, su retórica se centra en la construcción de una

⁶ Según escribe Forti, el término alemán se puede traducir como “comunidad popular, entendida como el sentimiento de pertenecer a una sociedad armoniosa y libre de conflictos” p. 69.

⁷ Para Forti, tres momentos fundamentales del siglo XXI habrían sido las causales para el surgimiento de estos nuevos extremismos: el ataque a las Torres Gemelas en 2001, la crisis económica del 2008 y la crisis de los refugiados de 2015.

"comunidad nacional" unida por símbolos preexistentes del Estado-nación, en la preservación de la identidad nacional brasileña, la protección de las tradiciones y valores culturales del país y la afirmación de la soberanía brasileña en los asuntos internacionales (Ryô Tamaki, et al., 2021:15-38). En última instancia, el caso brasileño, por su lejanía y sus propias particularidades, sería un caso único respecto a los populismos de derecha del Norte Global.

A todas estas asociaciones problemáticas con conceptos como democracia, fascismo y populismo, se unen también diversas contradicciones en los propios programas de los "extremismos" que nos hacen reconsiderar qué se entiende por derecha. En el panorama político actual se pueden encontrar desde partidos de ultraderecha pro-mercado hasta partidos supuestamente keynesianos, desde derechas defensoras de la familia tradicional, hasta partidos *gay friendly*, desde negacionistas del cambio climático, hasta "ecofascistas", desde ultras antiaborto, hasta feministas de ultraderecha, etcétera.

Siguiendo a Clara Ramas San Miguel, sobre sus categorías "social-identitarios" y "neoliberales autoritarios", para Forti, algunos partidos como el Frente Nacional de Marine Le Pen, defienden una especie de Estado de bienestar chovinista,⁸ mientras otros como el partido de Santiago Abascal, se oponen a cualquier ayuda social y en cambio, son partidarios de la desregulación y las privatizaciones. Otros, como la Liga de Salvini, se han permitido transitar de la postura ultraneoliberal al chovinismo del bienestar y, por último, unos más han combinado doctrinas completamente opuestas, como el denominado por Marton Vegh "régimen neoliberal de política social" en referencia al modelo de Orbán que es intervencionista pero unido al credo económico neoliberal (Marton Vegh, citado en Forti, 2021: 91).

Stefanoni, (2022) por otra parte, también ha podido identificar cómo algunas fuerzas de derecha están capitalizando la indignación social al "ponerse a favor" de grupos históricamente subalternos, como recientemente lo han hecho para capitalizar los

⁸ De acuerdo con Mudde, p.75., el chauvinismo del bienestar se puede entender como aquella ayuda económica y políticas sociales del Estado que deben restringirse para su "propia gente" que es la que comparte características culturales y raciales, y no para inmigrantes. De tal modo que con ideas del tipo "los inmigrantes os están quitando el trabajo y las prestaciones sociales", muchos votantes vinculan la inmigración con los problemas económicos: bien con los suyos personales con los de la región o el Estado en el que viven" en Mudde, op cit., p. 138.

votos de la comunidad LGBT+. Si en el panorama se observaba una ultraderecha que podía proclamar “zonas libres de ideología LGTBI”, como en Polonia y a dirigentes como Abascal advertir sobre el “yihadismo de género”, actualmente, bajo la presunta “amenaza islámica —y el futuro “anticipado” de sumisión— acerca a algunos votantes gays a la extrema derecha y, al mismo tiempo (...) [utiliza] la “causa gay” para potencializar y legitimar su cruzada islamófoba” (Stefanoni, 2022: 144). Un acontecimiento que Stefanoni denomina como “homonacionalismo”.

De esta forma, es posible ver la conformación de grupos como *Gays for Trump*, “minorías sexuales” acusar a los “árabes homófobos” y otras figuras *sui generis* en puestos dirigentes de partidos de extrema derecha, como Pim Fortuyn, abiertamente homosexual, en Holanda.

Este “acercamiento” a la homosexualidad comenzó a ser calificado -no sin ironía- como pinkwashing, para significar que la homosexualidad, que en su momento fue una causa progresista, comienza a ser utilizada para “lavar la cara” de personas y organizaciones que no tienen ningún interés específico y sincero en ella, pero a quienes les sirve para posicionarse en el rentable mercado simbólico de lo “políticamente correcto” (Stefanoni, 2022:150).

La reformulación de la ultraderecha parece eludir también las distinciones de género: contrario a lo que se esperaría de una ultraderecha; es decir, oponerse a las reivindicaciones de las conquistas feministas, como la elección de mujeres para cargos públicos, encontramos a mujeres liderando partidos de ultraderecha y reivindicando ferozmente lo que se entiende por mujer: Marine Le Pen, por ejemplo pero también Alice Weidel, la líder de ultraderecha alemana abiertamente lesbiana.

Este cambio en los grupos de ultraderecha en el que ahora incorporan “causas progres”, también los han llevado a sumarse a las “causas verdes”. Y si bien, hay una derecha negacionista del cambio climático, otra, por el contrario, ha empezado a izar la bandera ecológica para sumar partidarios: los ecofascistas. “Los ecofascistas creen que vivir en las regiones en las que se supone que se originó su raza, y así evitar el multiculturalismo, es la única manera de salvar el planeta. Migración va de la mano con sobrepoblación (no blanca)” (Stefanoni, 2022:175).

Una contradicción más entre los grupos de ultraderecha corresponde, de acuerdo con Forti, a las “divergencia geopolíticas” por lo que observamos unas derechas más cercanas a Washington y otras, en cambio, pro Moscú. Y podemos añadir otras diferencias referentes a la ubicación: unas derechas católicas más conservadoras en el continente europeo y otras derechas protestantes más conservadoras en América Latina; euroescépticas de un lado del atlántico y anti Venezuela del otro; expulsoras de inmigrantes en ambos lados, los primeros con argumentos basados en el nativismo,⁹ los segundos con argumentos económicos de la amenaza socialista.

Con toda esta variedad de características y contradicciones de las derechas que diversos autores han identificado en el mundo occidental, nos acercamos a identificar los rasgos únicos que definen a la ultraderecha brasileña. Como se apuntará más adelante, el caso brasileño muestra una ambigüedad frente a la democracia y no presenta elementos esenciales de las derechas del Norte Global: como la postura frente a la migración o una base social unificada en torno a un catálogo de ideas de extrema derecha (Miggiolaro y Amaral, 2023). Por el contrario, hay una variedad de asociaciones de derecha sustentadas en sus propios sesgos ideológicos pero que en eventos específicos, pueden coincidir y corresponderse.

1.1.4 Las nuevas derechas *¿por qué en plural? ¿por qué ahora?*

Aranda (en Ackerman, et. al, 2022) explica que si bien una macrocategoría de la Derecha (en mayúscula) es necesaria para aprehender la ambigüedad, la inestabilidad y la complejidad de la realidad social y política, un segundo nivel de la comprensión del concepto es el pragmático. A través del estudio de los campos políticos de Bourdieu, Aranda sostiene que en los campos que componen lo social, diversas ideas compiten por ser vistas como la forma legítima de entender el mundo. De manera breve apunta que la Derecha no solo mantiene una lucha

⁹ De acuerdo con Mudde (2021), el nativismo se trata de una ideología que defiende que en cada Estado deberían vivir únicamente miembros del colectivo nativo (la nación), y que los elementos no nativos (o “foráneos”), ya sean estas personas o ideas, constituyen una amenaza para la pervivencia del Estado nación homogéneo (p.33).

dicotómica contra la Izquierda, sino también perpetuas disputas internas propias de la tendencia política. “Y es aquí en donde tenemos que hablar de las derechas en plural y de su forma de conceptualizarlas, así, en minúscula” (p.49).

La interpretación de Aranda responde también al porqué a pesar del listado de diferencias y contradicciones en las derechas del mundo actual, no están exentas de una macrocategoría.

“Las distintas posiciones que ocupan y atraviesan las personas y las colectividades en la realidad social alimentan las tensiones y ambigüedades sobre el mundo, uno cuyos sentidos dispares tratan de fijarse mediante múltiples intentos más o menos sólidos de teorización que persiguen instituir puntos de vista que simplifiquen su vastedad. Es por lo que en el terreno político de hoy en día, podemos encontrar derechas tradicionales o liberales, racionalistas o pragmáticas, democráticas o autoritarias, progresistas o conservadores, aunque, podemos afirmar, todas estas son neoliberales a su manera.” (Aranda, en Ackerman, et. al, 2022: 49)

En la misma línea, Rodríguez Araujo (2004), después de un análisis de las derechas en el mundo, logra identificar las diferencias entre ellas y entre éstas con las ultraderechas, por lo que también se dispone a llamarlas en plural. Según el autor “no hay una derecha ni una ultraderecha para todos los casos analizados. Son múltiples y tienen características diversas, según el momento histórico y el lugar en que se han desarrollado”(Rodríguez, 2004:12). Hoetmer (en Muggenthaler et. al., 2020: 17) también recalca la necesidad de un análisis minucioso de la composición de las derechas, como de sus coincidencias, fisuras y líneas divisoras, ya que según él, a menudo, en las discusiones políticas y análisis, se hace referencia a la derecha como un bloque monolítico.

Maristella Svampa (en Muggenthaler et. al., 2020), por otra parte, siguiendo la conceptualización de derechas en plural, así como los campos políticos propuestos por Bringel y Domingues (2018) propone observar a la derechas en América Latina desde tres campos distintos: i) un campo liberal-democrático; ii) un campo neoliberal conservador; y: iii) un campo reaccionario-autoritario. De acuerdo con la interpretación de Hoetmer sobre los campos de Svampa: “Los actores de estos

campos se encuentran y articulan, o confrontan y compiten, dependiendo de las condiciones del momento de la sociedad ya que comparten ciertas agendas, mientras que divergen frente a otras. Situaciones concretas, como el referendo sobre el Acuerdo de Paz en Colombia, la propuesta de legalizar el aborto en Argentina, o la lucha contra la corrupción y la defensa del Estado de derecho en el Perú han provocado más bien enfrentamientos políticos entre distintas derechas.” (Hoetmer, en Muggenthaler et. al., 2020:17)

Toma importancia también la propuesta de Miguel (en Solano, 2018) respecto a las derechas en Brasil. Contrario a los campos propuestos por Svampa, Miguel propone analizar las diversas fuerzas políticas de derecha en Brasil a partir de “ideas claves”: el libertarianismo, el fundamentalismo religioso y el resurgimiento del antiguo comunismo. De acuerdo con su interpretación, lo que hubo en el país con la llegada de Bolsonaro al poder, fue la coexistencia y colaboración de diversas vertientes dentro de la derecha.

En esencia, existe una variedad de asociaciones de derecha dentro de la propia tendencia política, cada una con sus propias características, enfoques y objetivos. Esto quiere decir que un análisis sobre el “resurgimiento de la derecha”, debe tomar en cuenta la heterogeneidad de esta tendencia política, no homogénea ni mucho menos libre de contradicciones ni confrontaciones internas.

Como se apuntó líneas arriba, diversos grupos han incorporado elementos de nacionalismo excesivo, conservadurismo, racismo, xenofobia y una actitud hostil hacia las instituciones políticas y la democracia pero al mismo tiempo, otros grupos de derecha han supuesto una complicidad con los derechos de las minorías y las “causas progres”. Por ello, podemos afirmar que no se puede hablar de una sola derecha, sino de diversas derechas *en plural* que conviven en el mismo tiempo pero en diversas circunstancias y en diferentes contextos. Con todas estas divergencias y contradicciones, ¿existe un denominador común que abarque toda la macrocategoría de ultraderecha?

En general, se puede decir que la macrocategoría de ultraderecha es un término complejo que engloba diversas fuerzas políticas, las cuales pueden tener su propia

agenda y diferencias internas. Sin embargo, usualmente se suele asociar con los siguientes puntos: i) La defensa de una serie de valores tradicionales y conservadores entre los que se encuentran el nacionalismo, la xenofobia, el autoritarismo, el sexismo, la misoginia y la homofobia, o bien, la utilización de reivindicaciones sociales a conveniencia, independientemente de que no se cumpla con la agenda social. ii) Una postura antiinmigrante y/o antimusulmana, que puede ser antagónica hacia el multiculturalismo y a la globalización. iii) una tendencia a favorecer las políticas económicas neoliberales o en caso contrario, al chauvinismo del bienestar. iv) Un fuerte enfoque en la ley y el orden, con una postura más dura en seguridad y defensa nacional. v) Y un reforzamiento a líderes políticos carismáticos y a menudo con una tendencia autoritaria y nacionalista.

A pesar de estos rasgos en la macrocategoría, también es importante subrayar las diferencias que se encuentran por regiones y países. Como se mostrará más adelante, la ultraderecha brasileña, por ejemplo, no presenta como seña particular la postura anti musulmana o incluso antiinmigrante: características esenciales en las derechas del Norte Global.

La ultraderecha en Brasil que propició la llegada de Bolsonaro al poder, puede estudiarse con base en la propuesta de Miguel (2018): diversos grupos de derecha, con características diferentes pero cuya unión está motivada por el sentimiento hacia un “enemigo común”. De esta forma, tomando como punto de partida este análisis pero con diferencias respecto a las ideas claves, defino a la ultraderecha brasileña como aquellas asociaciones con agendas diferentes entre sí pero intercomunicables, que unidas responden a una serie de ideas claves como el nacionalismo, el patriotismo, el anticomunismo, el liberalismo ortodoxo (con una tendencia a favorecer las políticas económicas neoliberales), el reforzamiento de la seguridad pública (con un fuerte enfoque en la ley y el orden), el antiintelectualismo y valores tradicionales y conservadores, entre los que se encuentran: el autoritarismo, el racismo, la xenofobia, el sexismo, la misoginia y la homofobia.

Por otra parte, algunas preguntas quedan pendientes en los estudios sobre la ultraderecha: ¿por qué cada vez más llegan líderes de ultraderecha en el mundo? ¿Podemos hablar de una "nueva ultraderecha"? Retomando la propuesta de Forti, la

llegada de la nueva ultraderecha es resultado de diversos factores, incluyendo la desigualdad económica, la globalización, los cambios continuos y sobre todo, por los cambios culturales y la centralidad en temas como “el aborto, los derechos de las minorías, la inmigración, el matrimonio homosexual, el feminismo, etc.- que polarizan nuestras sociedades y rompen a menudo los clivajes políticos tradicionales llegando a producir lo que Norris e Inglehart han definido como *cultural backlash*, esto es, una reacción cultural de parte de la población.” (Forti, 2021:225).

Según Forti, la inmigración y la desigualdad económica, han generado miedo y ansiedad entre los sectores más conservadores de la sociedad, lo que a su vez ha llevado a un aumento en la postura anti-inmigrante y a la búsqueda de soluciones políticas más radicales. Dadas las circunstancias especiales de Brasil, Angela Alonso (2021), por el contrario, sostiene que no hay algo así como un “resurgimiento” de una nueva derecha en el país, sino la convergencia de diversas asociaciones de derechas: “Diversas pequeñas reacciones políticas fueron organizándose entre quienes perdían poder, recursos, oportunidades o status relativo. Así, surgieron contra-movimientos sociales, de reacción a los cambios. Estuvieron un largo periodo acumulando fuerzas hasta salir a la calle y ganar el gobierno” (Alonso, 2021:24).

Por último, un argumento no menos importante apunta al uso de las redes sociales, la movilización en línea y a las estrategias de comunicación de las derechas a través de los medios digitales. De acuerdo con Alonso, los medios digitales fueron esenciales en la estrategia de articulación de los grupos de derecha en Brasil: “Internet permitió que grupos pequeños y movimientos independientes se conociesen y se conectasen, como explicó un miembro de uno de esos grupos «conocimos gentes que pensaba como nosotros, no estábamos solos en el mundo». Ella [internet] sirve como una tremenda red de identificación e intercambio de ideas, eso no pasaba antes de la invención de internet” (Alonso, 2021:24).

Como se apuntará más adelante, la explosión de las redes digitales parece ser un factor común en la estrategia de comunicación de las derechas en Brasil. A ellas se une las consecuencias propias de su alcance. Un ejemplo de esto es lo que se conoce como la “cultura de la atención fragmentada”, que al decir de Sherry Turkle

(2011) afecta negativamente en la capacidad de las personas para desarrollar una identidad coherente y profunda en el mundo digital. Esto quiere decir que mientras que las personas tienden a ser más individualistas y menos comprometidas con sus comunidades y las causas colectivas, las noticias más importantes cambian rápida y frecuentemente y se sustituyen por novedades más dignas de atención. En general, los medios de comunicación y la abundancia de información juegan un papel importante en la formación de la opinión pública.

“Esto explica la pasión que tenía Trump, al menos hasta que le cerraron su cuenta en Twitter, por los a veces surrealistas tuits nocturnos: lanzar una bomba para que al día siguiente todos hablasen de él y otros temas pasasen a un segundo plano, incluidas las contradicciones respecto a lo afirmado unas horas antes. En tiempos de las redes sociales, las hemerotecas se miran poco y la memoria es muy corta.”
(Forti, 2021:120).

Cabe recalcar también que en los medios digitales abunda información sobre cualquier tema político, religioso, económico o social; temas que a menudo polarizan las sociedades, sean reales o *fake news*. Estas posturas además, pueden manifestarse en una variedad de formas, incluido el aumento de la intolerancia y la creación de "burbujas" de información que refuerzan las creencias de un grupo en particular, o que disminuyen el diálogo y la cooperación entre los diferentes sectores de la sociedad.

Con este panorama general sobre el surgimiento de las derechas, sus características y heterogeneidad, nos acercamos al estudio de las derechas en América Latina, las cuales pueden tener diferencias notables que sus contrapartes en el mundo occidental. Con base en estas premisas, ¿cómo podemos estudiar a las derechas en América Latina?, y más específicamente: ¿cómo podemos estudiar a las derechas en Brasil?

1.2. Panorama general de las derechas en América Latina

Sobra decir que a diferencia de Europa que tiene como referentes históricos sistemas monárquicos conservadores, en América Latina, la tradición política conservadora y de derecha se ha desarrollado a menudo en oposición a los movimientos populares de izquierda. Esto podría explicar por qué el nacionalismo, aunque es una característica común de la derecha en ambos continentes, en Europa, su defensa tiende a estar más centrada en la preservación de la cultura y las tradiciones, mientras que en América Latina el enfoque puede ser más político, en oposición a los movimientos de izquierda acusados de antinacionales.¹⁰

Otra diferencia notable es que en contraste con las derechas europeas que, como vimos arriba, pueden oscilar entre un neoliberalismo autoritario o un chauvinismo del bienestar, en América Latina las derechas se han asociado sólo con el neoliberalismo económico. Ello se puede explicar por el hecho de que históricamente, la derecha en América Latina también ha tenido una estrecha relación con Estados Unidos, casi siempre alineándose con su política exterior.

Una explicación sobre esta alineación con el país norteamericano, la ofrecen Pérez-Liñán y Mainwaring (2020). Según los autores, las élites estadounidenses durante los gobiernos de Eisenhower, Johnson, Nixon y Reagan consideraban que el comunismo representaba una grave amenaza, por lo que era necesario impedir su expansión en regiones como América Latina. Y dado que las administraciones de izquierda o de centro izquierda eran las “más vulnerables a la influencia soviética”, la postura anticomunista fue mejor recibida en los grupos de derecha (Pérez-Liñán & Mainwaring, 2020: 249)

Los autores explican que las élites políticas y militares de Estados Unidos y los medios de comunicación se encargaron de exportar la idea del anticomunismo para propagarla entre las élites latinoamericanas. Ya en América Latina, tales ideas fueron reafirmadas por políticos de derecha pero también por la iglesia católica y el

¹⁰ Un ejemplo de esta afirmación es la posición del partido político brasileño “Partido Social Liberal” (PSL) que como se verá en capítulos siguientes, a partir de las declaraciones de su líder, Jair Bolsonaro, ha defendido el enfoque nacionalista acusando a los movimientos de izquierda de socavar presuntamente la identidad nacional de Brasil y amenazar la soberanía.

ejército. Según esta interpretación, los políticos temían la inestabilidad que generaba el movimiento político de izquierda; “los católicos tradicionales (...) temían las acciones de los gobiernos revolucionarios contra la iglesia” y el ejército estaba convencido de que la seguridad nacional debía mantenerse por encima de todo (p. 248). En última instancia, las derechas latinoamericanas prefirieron dar golpes de estado y quebrar la democracia para “salvar” a sus países de la influencia comunista.

Por tanto, la derecha en América Latina ha sido una tendencia ideológica compartida por las élites políticas, militares y eclesiásticas. Dado el pasado dictatorial,¹¹ sin embargo, la tendencia política contó con poco apoyo entre la población, lo cual podría explicar el fenómeno de la Marea rosa.¹² Por el contrario, en la actualidad, cada vez más las derechas latinoamericanas recuperan la popularidad perdida y ganan elecciones, a decir de Pérez-Liñán y Mainwaring, ello puede deberse a la adopción de “directrices de consumo estadounidenses” y consecuentemente al temor a las “medidas redistributivas radicales”. (p.248)

Esto último no quiere decir que las derechas latinoamericanas no presenten diferencias respecto a Estados Unidos o incluso con las derechas europeas. Por ejemplo, en temas fundamentales y polémicos como el tema de la inmigración, en América Latina la inmigración no suele ser un tema central en las discusiones políticas de derecha, aunque sí se puede observar el crecimiento de la hostilidad contra la inmigración Venezolana, posiblemente debido al pasado anticomunista.

Estas notables diferencias entre las derechas contemporáneas en Europa, Estados Unidos y América Latina no son exhaustivas; incluso, dentro de un mismo país o de un partido político pueden existir diferencias importantes. Independientemente de ello, es importante aclarar que en las últimas décadas, América Latina ha experimentado el surgimiento de diversas formas de derecha política que se diferencian de la derecha tradicional porque adoptan posiciones políticas más radicales, autoritarias y nacionalistas, y con tales posturas, se presentan como alternativas a la corrupción, la crisis económica y la inseguridad.

¹¹ No incluye a México.

¹² El término hace referencia al giro a la izquierda en América Latina.

1.2.1 ¿La ultraderecha en América Latina?

Varios casos en América Latina pueden saltar a la luz por considerarse que presentan características notables de una derecha más autoritaria que la derecha tradicional. En Brasil, Jair Bolsonaro ha sido acusado en reiteradas ocasiones como un líder político de extrema derecha, como veremos más adelante. Pero también en otros países como Argentina, México y Bolivia han surgido asociaciones de derecha con características más radicales.

En Argentina la agrupación “Bandera vecinal”, consolidada en 2019 como el partido político Frente Patriota Federal (FPF) y liderado por Alejandro Biondini, ha sido considerado como un partido de extrema derecha. En declaraciones polémicas, su dirigente, ha propuesto la reinstauración del Servicio Militar Obligatorio, la defensa de la familia tradicional, se ha opuesto a políticas pro aborto por considerarlas un crimen, ha llamado a expulsar a los británicos por el pasado con las Islas Malvinas y ha reivindicado el término “nacional socialismo” (Schurman, 2019).

En el escenario político también llaman la atención José Antonio Kast, en Chile, y Javier Milei, en Argentina. Ambos se incluyen en la lista de personajes políticos de derecha con tendencias más autoritarias que la derecha tradicional. Los dos, en gran medida, se han acercado al poder en sus respectivos países.¹³ Con una agenda similar pero también con matices importantes entre ellos, Kast, como ex candidato del Frente Social Cristiano, abandera posturas conservadoras, es admirador de la dictadura militar de Pinochet y aboga por el sistema económico neoliberal; Milei, el ultraliberal que propone legalizar la venta de órganos en Argentina, por otra parte, aunque no reivindica abiertamente la dictadura militar, su vicepresidenta, Victoria Villarruel, muestra una relación más directa con los militares (Lissardy, 2023).

¹³ Si bien, Kast perdió las elecciones de 2021 en Chile, frente a su oponente Gabriel Boric, Javier Milei ganó las elecciones primarias en Argentina, aventajando con un 10% de los votos al peronista, Sergio Massa. Véase: Centenera, M., (13 de agosto de 2023) “El ultra Javier Milei capitaliza el voto protesta y gana las elecciones primarias en Argentina”. *El País*. Consultado en: <https://elpais.com/argentina/2023-08-14/javier-milei-capitaliza-el-voto-protesta-y-es-el-mas-votado-en-las-paso-en-argentina.html>

En México, también llamó la atención la aparición de la agrupación FRENAA (Frente Nacional Anti-AMLO) que como apunta Barranco (2020) aunque se autodenominan cívicos y pacíficos, utilizan un lenguaje de odio sobre todo, pero no exclusivamente, contra el presidente de López Obrador. También rechazan la injerencia extranjera de Venezuela y Cuba en México, pero se acercaron al ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump, “para cambiar el foco hacia México”. A pesar de hablar en nombre de los mexicanos, FRENAA es clasista, rechaza el aborto y considera a las manifestaciones feministas “peor pandemia que el coronavirus”. Además de ser abiertamente misógino y homofóbico, afirma defender el estado de derecho pero en sus marchas ha presionado para que renuncie el presidente elegido constitucionalmente (Barranco, 2020).

Un caso ilustrativo también ocurrió en noviembre de 2019 en Bolivia, considerado por algunos como Golpe de Estado (Paredes, 2019) llevó a la renuncia del entonces presidente, Evo Morales. La oposición, encabezada por Luis Fernando Camacho, acusó a Morales de fraude electoral en las elecciones presidenciales de octubre de 2019. Con apoyo de la policía y las fuerzas armadas presionaron la renuncia del presidente, quien finalmente abandonó el país boliviano. Por su parte, la senadora opositora Jeanine Áñez, con biblia en mano se autoproclamó presidenta interina.

En general, se puede considerar que las derechas en América Latina tienden a promover una agenda conservadora en temas como la familia, la religión y la moral; presentan una cercanía con Estados Unidos; emplean discursos racistas, xenófobos y misóginos y a la vez, rechazan el feminismo, el aborto y los derechos sexuales de la comunidad LGBTQ+. En cuanto a su relación con la democracia, aunque hay diferencias sustanciales entre países, en su extremo presentan medidas cuestionables por su simpatía con las dictaduras militares y una postura ambivalente sobre las instituciones democráticas. Por último, al igual que sus semejantes occidentales, pueden polarizar y dividir a la sociedad, o fomentar la violencia política y la represión contra sus críticos.

De esta forma, no sólo es posible que las derechas en América Latina movilicen a sectores importantes de la sociedad sino que en su extremo lleguen a obtener la

victoria electoral, como es el caso del país brasileño cuyo líder logró la presidencia del país. Este último fenómeno político no sólo generó un gran impacto en la sociedad brasileña sino que se presenta como una advertencia al panorama político de la región. En este contexto, es importante analizar y comprender las causas y consecuencias del surgimiento de la ultraderecha en Brasil.

1.3. El caso de Brasil

El ascenso de Jair Bolsonaro en Brasil refleja un desafío en el panorama político de América Latina. Su llegada a la presidencia en enero del 2019 tomó por sorpresa a la región. Bolsonaro, un político de derecha con un historial de declaraciones polémicas y controvertidas, supo movilizar a amplios sectores de la sociedad brasileña que estaban desencantados con la política tradicional petista, constantemente acusada de corrupción, y que buscaba un cambio radical en el rumbo del país. Asimismo, como se verá en capítulos posteriores, su ascenso se vio facilitado por un eficaz uso de los medios de comunicación.

Con un discurso anticorrupción, anticomunista, antiambiental, anti-ideología de género y partidario de una política de mano dura en temas de seguridad, Bolsonaro logró aglutinar una base de seguidores que se identificaron con su agenda. Además, su ascenso fue acompañado por la creciente polarización política, discriminación y retrocesos en temas de derechos humanos. Durante su mandato, el gobierno bolsonarista, llevó a cabo una serie de políticas que afectaron a diversos sectores de la sociedad, como los pueblos indígenas, la comunidad LGBTQ+, los trabajadores y los sectores más pobres de la sociedad brasileña.

1.3.1 *¿Cómo estudiar a la ultraderecha en Brasil?*

Para estudiar a la ultraderecha brasileña es necesario identificar las características propias de esta tendencia política en el país, que como vimos, son únicas con respecto a la diversidad de derechas en el panorama político mundial. Para ello es

importante realizar una breve reseña del gobierno anterior al de Bolsonaro que podría ser una de las causas inmediatas que llevaron al surgimiento de la ultraderecha brasileña.

Factores como el descontento con la corrupción, el aumento de la delincuencia y los problemas económicos, así como la variedad de las políticas sociales progresistas implementadas en Brasil en los últimos años, como advierte Angela Alonso, antes ya citada, posiblemente provocaron la reacción de los sectores conservadores brasileños que observaron en Bolsonaro una vía para contrarrestar las políticas petistas. Sin embargo, también es necesario puntualizar las diferencias que hacen única a la ultraderecha brasileña, respecto a las del Norte Global, un ejemplo de ello es el factor de la migración.

Como se apuntará más adelante, la ultraderecha brasileña no es una respuesta al neoliberalismo ni a la desigualdad que este modelo provoca. Es decir, este fenómeno político no surge del “resentimiento” de los perdedores del neoliberalismo, por lo que —a pesar de la retórica anti venezolana empleada por Bolsonaro— la ultraderecha brasileña no tiene como principal chivo expiatorio a los inmigrantes favorecidos de alguna política social, como sucede en los países de occidente. Al contrario, el proyecto brasileño es una reacción de la élite económica que busca fomentar esas desigualdades y promover las políticas neoliberales sistemáticamente: un neoliberalismo recalcitrante en beneficio de los ganadores (Iamamoto, S., Kubík Mano, M. & Summa, R., 2023).

Otro señalamiento que también se encuentra entredicho en el caso brasileño es la afirmación de que en tiempos de crisis, un demagogo podría seducir a la población con su catálogo de extrema derecha. De hecho, en el caso brasileño no parece haber una base de seguidores unificada en torno a su base ideológica sino una amplia variedad grupos con sus propias demandas y desafecciones sociales (Miggiolaro y Amaral, 2023).

Estas anotaciones nos pueden ayudar a realizar una radiografía de la estructura de la ultraderecha brasileña, observar sus características propias y distintivas en

comparación con la derecha tradicional, sus objetivos y otros asuntos como las tensiones y conflictos con el PT y sus opositores.

Como se expondrá a continuación, se identifican a cuatro grupos principales que convergieron en torno a Bolsonaro: la derecha religiosa, católica y evangélica, la derecha militar, la derecha conservadora online y la derecha neoliberal. Las características, motivaciones y los puntos de encuentro que tuvieron estos grupos con Bolsonaro muestra que en Brasil, hay una diversidad de actores y agendas políticas de derecha, algunas de las cuales pueden ser más flexibles en su posición ideológica y pueden adaptarse a contextos específicos; incluso, puede existir una superposición entre los diferentes grupos.

Para realizar la investigación, en los siguientes capítulos se exponen las razones del surgimiento de la ultraderecha en Brasil y las características de esta tendencia política. Desde un enfoque de "nuevas derechas", se consultan fuentes primarias como discursos y declaraciones de líderes políticos, así como documentos y noticias gubernamentales.

CAPÍTULO 2 ¿POR QUÉ BRASIL GIRÓ A LA DERECHA?

2.1. Discusión

¿Por qué un país que había sido gobernado por la izquierda de 2003 a 2016 decidió otorgarle su voto de confianza a un líder carismático de derecha con tendencias autoritarias y profascistas? Quizá la respuesta inmediata sea por el mérito del demagogo que pudo seducir con su discurso a millones de ciudadanos brasileños cansados de los gobiernos del PT (Partido de los Trabajadores) que vieron en Bolsonaro al líder capaz de lidiar con sus problemas. Para ello, podríamos realizar un análisis del discurso y observar detenidamente las virtudes de la retórica bolsonarista. Sin embargo, considero que desde ese ángulo erraríamos al darle demasiado mérito al demagogo: el problema es más complejo y multidimensional.

En este capítulo realizo un repaso de diferentes posturas que responden a la pregunta de por qué Brasil giró a la derecha, con base en tres aspectos esenciales económicos, políticos y culturales que generan discusión entre los expertos en el tema. Al abordar esta cuestión, es importante señalar que no puede haber una única razón unilateral que explique por sí misma el fenómeno político brasileño. La llegada de Jair Bolsonaro al poder, más bien, se debe a una serie de factores interconectados que contribuyeron a este cambio en la orientación política del país.

Es importante señalar que a pesar de que la literatura académica se centra en discusiones políticas y culturales, también existen otras motivaciones importantes que contribuyen al análisis. Por ejemplo, Moreno (2022) expone siguiendo el *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*, que el aumento de la violencia, acompañada por la difusión de los delitos en los medios de comunicación, ha aumentado significativamente el temor en los ciudadanos y ha generado una mayor percepción de amenaza. (Moreno, 2022: 51-55).

Según el Índice de Paz Global (2021) publicado por el Instituto de Economía y Paz (IEP), mediante la medición de 23 indicadores cualitativos y cuantitativos en 163 naciones, son los brasileños los que más le temen a la violencia. Los datos indican que a pesar de que la violencia en Brasil es alta, es muy similar a otros países de América del Sur y “aunque el promedio mundial es del 60%, en Brasil el 83% de la población está “muy preocupada” por convertirse en víctima de un crimen violento.” (Toueg, 2021). En otras palabras, el aumento de la inseguridad y la percepción que los ciudadanos brasileños tienen sobre ella,¹⁴ explicaría por qué hay una inclinación hacia normas de seguridad más duras y por qué fue relativamente sencillo que Bolsonaro pudiera capitalizar la preocupación de los ciudadanos sobre este tema.

De esta forma, el capítulo expone que el arribo del entonces mandatario, corresponde a la articulación de múltiples factores en una coyuntura específica: A) un contexto de crisis política sumergido en los escándalos de corrupción y desafección política, B) la crisis de inseguridad y la percepción que los ciudadanos tuvieron sobre ella C) un contexto difícil con crisis económica, D) cambios sociales y culturales importantes que incentivaron una reacción de grupos conservadores; y, como se explicará en el capítulo siguiente: E) la convergencia de las derechas políticas que por distintas motivaciones decidieron respaldar a Bolsonaro e influir en la opinión pública. En última instancia, fueron diversos factores que influyeron en el cambio de rumbo en Brasil, los cuales son inherentemente multifacéticos y van de la mano con la vasta historia del país, la heterogeneidad de la población y la compleja realidad de la política brasileña.

Como se explicará más adelante, el hecho de hacer incapié en los matices y diferencias entre las derechas, queda claro que podrían haber distintas motivaciones, tanto como derechas hay en el escenario político. Por ejemplo, algunos sectores estuvieron motivados por intereses y preocupaciones económicas, sin embargo, unos más se enfocaron en cuestiones sociales y culturales, como la moralidad y las tradiciones. En resumen, al considerar todos estos factores y

¹⁴ De acuerdo con Moreno (2022): “Existe la posibilidad de que la percepción de la inseguridad se moldee también por la acción de los medios de comunicación y su modo de presentar las noticias sobre hechos violentos y crímenes. En efecto, según el Barómetro de las Américas existe un desfase entre la inseguridad real y su percepción: la última suele ser mayor que la primera.” (p. 54).

abordar los matices de las derechas en Brasil, podemos comprender plenamente por qué el país experimentó este cambio en su orientación política.

2.2. Los factores sociopolíticos por los cuales Brasil giró a la derecha

a) La creación del sentimiento Anti-Petista: el caso Lava Jato

Fabiano Santos y Talina Tanscheit (2019) distinguen a la vieja derecha brasileña, —centralizadora y autoritaria—, caracterizada durante el gobierno de Getúlio Vargas, de la derecha neoliberal que le sucedió con la victoria de Fernando Collor de Mello a finales de los ochenta. Como explican los autores, fue durante el gobierno de este último que empezó la transición (consensuada) a la democracia en Brasil y con ella nació el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) en oposición al régimen militar¹⁵ (37-45 pp.). Para ellos, el PSDB es el partido que representa a la derecha moderada y, a pesar de que Brasil tiene uno de los sistemas de partidos más fragmentados del mundo, sólo el PSDB y el PT son responsables de polarizar las elecciones. Además, el MDB (Movimiento Democrático Brasileño) “partido de gobierno” (siempre a favor del orden pero maleable a cualquier agenda), suele ser decisivo para la formación de mayorías legislativas (p. 164).

Según la interpretación de Santos y Tanscheit, la derecha radical surgida con Bolsonaro no es la continuidad de la derecha neoliberal (y moderada) que nació con Collor de Mello, sino su precaria estructura. Así, esta “nueva derecha” combina el autoritarismo rancio de la vieja derecha con el neoliberalismo de la derecha nacida en la transición democrática: una combinación improcedente y monstruosa fundada a conveniencia donde la derecha moderada es sometida por la derecha radical. El mismo Bolsonaro respaldaría este argumento al mostrarse en contra tanto del PT como del PSDB durante su campaña presidencial:

¹⁵ La dictadura militar brasileña se instauró a partir del golpe de estado al entonces presidente, João Goulart, el 31 de marzo de 1964 y duró hasta 1985.

“¡Brasil no puede soportar otros 4 años de PT o PSDB! Juntos recuperaremos nuestro Brasil, demos esperanza a todos, unamos a este pueblo” (Declaración de Bolsonaro, recuperada de Tamaki et al, 2021:33)

Desde el análisis de Santos y Tanscheit, fueron las estrategias que la derecha moderada realizó contra el PT (en referencia a los ataques a la izquierda durante el escándalo de Lava Jato), las que la hicieron tropezar con sus mismas trampas al ser golpeada por los mismos escándalos de corrupción. En general, para los autores, el ascenso de la derecha radical sería un efecto inesperado.

(...) la operación Lava Jato, la crisis política e institucional agudizada por el juicio político y el fracaso económico y social del gobierno de Temer serán elementos significativos en la derrota de la derecha moderada y su sustitución por una nueva derecha radicalizada. (Santos y Tanscheit, 2019:172)

Desde esta perspectiva, Santos y Tanscheit identifican al menos dos tipos de derecha, una más moderada que la otra, en la que cada una trata de imponer su agenda de gobierno. Otros análisis rechazan esta distinción. Luis Felipe Miguel (en Solano, 2018) observa en Brasil a diversos grupos de derecha cuya unión está motivada por la percepción de un enemigo común: la izquierda, en general, y el PT, en particular. Para él, el uso singular de «derecha» debe ser relativizado pues lo que existe en el país es la confluencia de diversos grupos de derecha que en su extremo incluyen tres vertientes principales: el libertarismo, el fundamentalismo religioso y el renacimiento del antiguo anticomunismo (Miguel en Solano, 2018:32).

Esta idea de diversos grupos unidos por un enemigo común también es sostenida por Bernardino-Costa (2023): “El surgimiento del bolsonarismo como cara de la extrema derecha en Brasil ha salido de la articulación de varios grupos movilizados en las redes sociales en torno a un puñado de ideas clave, incluido el conservadurismo moral, el liberalismo económico, el patriotismo, la seguridad pública y un enemigo común.”(p.91). Para él, tanto el bolsonarismo como la extrema derecha reúnen a diversos grupos con fronteras fluidas y una agenda intercomunicable, lo que pondría de manifiesto la versatilidad de sus integrantes.

Por otra parte, la idea del enemigo común, para Bernardino-Costa, está ligada a la retórica anti-PT y al tema del patriotismo/anticorrupción que llegó a su punto más alto con los escándalos de corrupción: Mensalão¹⁶ y sobre todo en el caso Lava Jato.

¿De qué se trataba el esquema de corrupción Lava Jato y por qué tuvo tanto impacto en la política brasileña? En 2014, apenas un par de meses después del segundo gobierno de Dilma Rousseff, se descubrió la red de corrupción Lava Jato (lava autos). El caso implicaba a la empresa estatal Petrobras y al pago de sobornos por parte de empresas constructoras a políticos y funcionarios para obtener contratos gubernamentales.

La investigación empezó cuando la Policía Federal implementó la Operación Lava Jato que tenía por objetivo investigar a presuntas organizaciones criminales dedicadas al lavado de dinero y la evasión fiscal. “Como resultado, se incautan 5 millones de dólares en efectivo, 25 automóviles de lujo, armas, joyas y pinturas. 17 presuntos delincuentes son detenidos, entre ellos, el contrabandista Alberto Youssef” (CEIGB, 2015:4). La policía también descubrió que lavanderías, hoteles y gasolineras se usaban como fachada para blanquear dinero y para encubrir los vínculos que existían con Petrobras. En el marco de sus investigaciones, el 21 de marzo del 2014, la Fiscalía detuvo a Paulo Roberto Costa, quien fuera del 2004 al 2012, director de Refinería y Abastecimiento de Petrobras. Una vez detenido, Costa negoció con el Ministerio Público la reducción de su condena a cambio de delatar el *modus operandi* del esquema de corrupción y colaborar con las investigaciones.

De acuerdo con el Ministerio Público de Brasil (2023),¹⁷ para realizar sus operaciones, Petrobras licitaba contratos con compañías constructoras que competían entre sí para obtenerlos. Idealmente, en un contexto libre de competencia, la paraestatal encontraría los precios más justos para realizar sus

¹⁶ En 2005, se descubrió un esquema de compra de votos en el que supuestamente el PT habría pagado desde 2003 el equivalente a US\$10,000 mensuales a aliados políticos para asegurarse sus apoyos. Este escándalo se denominó como Mensalão (o gran mensualidad, en español). Véase: *BBC Mundo* (Ed.). (2013, 6 de abril) “El escándalo que persigue a Lula”. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130406_qa_investigacion_lula_mensalao_lav

¹⁷ La interpretación sobre el caso se ha basado en la información proporcionada por el Ministerio Público Federal de Brasil. *Entenda o caso*. Consultado el 30 de marzo del 2023: <https://www.mpf.mp.br/grandes-casos/lava-jato/entenda-o-caso/entenda-o-caso>

obras con base en su presupuesto. Sin embargo, los contratistas encontraron una forma para aparentar la competencia y pactar entre ellos los precios que le otorgarían a Petrobras. En reuniones secretas, 16 empresas definían quién se quedaba con el contrato y fijaban los precios (sobrefacturados). Se desviaba también sistemáticamente el 3% para sobornos políticos: los funcionarios no sólo encubrían el *modus operandi*, sino que favorecían solamente a las constructoras de este pequeño grupo.

Las principales beneficiarias de las contrataciones públicas fueron Odebrecht (la principal de las constructoras y cuyos sobornos implicaron a 12 países), Camargo Correa (encargada de las obras del Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro en 2016) y Grupo OAS (su presunta relación con Lula condenó al ex mandatario a la cárcel). Las constructoras blanqueaban dinero que se reintroducía al sistema de sobornos a través de empresas fachada, realizaban transferencias ilegales a otras 100 empresas del mismo tipo en el extranjero y simulaban importaciones y exportaciones sin que existiera de por medio el comercio de algún bien o servicio (CEIGB, 2015:7).

En la trayectoria de la operación, el juez Sergio Moro ganó notoriedad como responsable de la investigación Lava Jato y la *Revista ISTOÉ* lo declaró el *Brasileño del Año de 2014*. Moro, no sólo llevó a la cárcel al principal directivo de Odebrecht, Mauricio Odebrecht, también dictó la sentencia contra Lula da Silva, en 2017. Esta última acción, sin embargo, fue tachada de imparcial y de perjudicar deliberadamente a la izquierda política, incluso cuando había otros partidos implicados en el caso (ver Anexo I). Cabe recalcar que durante el periodo presidencial de Bolsonaro, Moro fue ministro de Justicia y Seguridad en su gabinete.

El escándalo de Lava Jato le arrebató al PT su estandarte contra la corrupción. La imagen del PT como el “partido más corrupto de Brasil” minó la confianza pública en el partido y en el gobierno. Estos errores generaron una insatisfacción popular que la derecha supo capitalizar. Sin embargo, como se verá en los apartados siguientes, la retórica anti PT no sólo se nutrió de los escándalos de corrupción, también diversos grupos, cada uno por sus propias razones, motivaron el sentimiento anti PT. Como Bernardino-Costa (2023) apunta, la llegada de Bolsonaro estuvo

impulsada tanto por la promesa de la destrucción de las políticas antirracistas que el PT legisló, como de la creación de incentivos para un comportamiento racista que hasta ese momento no había sido admitido públicamente en Brasil (p.100).

Para probar la hipótesis sobre el anti petismo durante esos años en Brasil, Casalecchi, Vieira y Pereira (2019) con datos del Barómetro de las Américas 2016/17, sostienen que la polarización que en Brasil solía centrarse en el PT y el PSDB, se alineó en otras dos formas en las elecciones de 2018: el PTismo y el antiPTismo (p.1). De acuerdo con su investigación, el periodo que se inició después de las elecciones presidenciales de 2014 hasta la destitución de la ex presidenta Dilma Rousseff, dio lugar al surgimiento de nuevos actores políticos denominados como la “nueva derecha”, dichas asociaciones unidas por el sentimiento anti PT fueron las que después se reunieron alrededor de la campaña de Bolsonaro:

“Nuestra hipótesis es que la escisión más sustantiva que marca el electorado brasileño en el contexto no es el que separa a los votantes del PT y los votantes del PSDB, sino el que divide a los partidarios del PT de los antipetistas. En los últimos años, la opinión pública brasileña se ha dividido entre la tradicional izquierda —representada tradicionalmente por la bandera del Partido de los Trabajadores— y la “nueva” derecha, representada principalmente por el sentimiento anti-PT que más tarde se reunió en torno a la campaña del candidato Jair Bolsonaro.” (Casalecchi, et al, 2019:3)

Al igual que Santos y Tanscheit (2019), Casalecchi, et al.,(2019) describen la debilidad del PSDB para generar raíces sólidas con el electorado, por lo cual las elecciones del 2018 no se habrían disputado entre dos trincheras opuestas de izquierda y derecha sino a partir del sentimiento generado hacia el PT. Desde este ángulo, Jair Bolsonaro habría llegado a la presidencia de Brasil como resultado, en parte, de un proceso de desafección política que se gestó durante los gobiernos de la izquierda: los brasileños que votaron por el líder ultraderechista lo hicieron como una forma de protesta contra su sensación de impotencia para influir en el sistema político y su desconfianza en la política.

Como veremos a continuación, es importante destacar que incluso antes de Lava Jato, desde las protestas de junio de 2013, diversas asociaciones independientemente del espectro político, se empezaron a manifestar contra algunas medidas tomadas por el PT.

b) El hartazgo y la insatisfacción generalizada contra el PT: las protestas de junio del 2013

Mientras millones de personas esperaban la vigésima edición de la Copa Mundial de Fútbol que se celebraría en Brasil, en 2014, otras miles de personas se manifestaban desde un año antes a metros de distancia del estadio Maracanã en Río de Janeiro. Las protestas, que empezaron por el aumento de las tarifas del ómnibus, reclamaban el aumento del precio al transporte público, toda vez que se despilfarraba en gastos excesivos por la Copa Mundial de la FIFA.

A través de las redes sociales durante el mes de junio del 2013, muchos jóvenes universitarios clasemedieros, llamaron a manifestarse en las calles de Brasil. Pronto, las manifestaciones avanzaron en varias ciudades. El jueves 20 de ese mes, la cantidad de manifestantes en las calles ya superaba el millón de personas y la administración de Rousseff convocaba a reunión por emergencia nacional. “En Brasilia, los manifestantes llegaron a trepar al techo del Congreso Nacional.” (Lissardy, 2016)

Lo que empezó como el reclamo del incremento del precio del transporte público pronto se convirtió en consignas contra la administración de Rousseff, la corrupción y la mala gestión política y económica. Según el análisis de Bringel y Domingues (2018), a estas manifestaciones se adentraron otras protestas con repertorios confusos y contradictorios. Desde su análisis, cuatro campos políticos se presentaron en la disputa política de junio del 2013. El primero fue el campo democrático-popular que se presenta así mismo como oposición a la “hegemonía que capturó a la izquierda” (en referencia al PT); esto es, los movimientos “órbitas de la izquierda”, como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y la Central Única de Trabajadores (CUT).

En segundo lugar, el campo alteractivista, el cual critica las posiciones nacionalistas de la izquierda tradicional, compuesto de diversas matrices políticas como el Movimiento Pase Libre (MPL), nacido en el Foro Social Mundial (FSM) de Porto Alegre —y cuyo papel más importante lo tuvo en las protestas de 2013—, pero también el anarquismo, el ecologismo, el feminismo, etcétera. El tercer campo que puntualizan Bringel y Domingues, es el campo liberal-conservador que podríamos denominar como la derecha tradicional: defensora del libre mercado, el liberalismo económico, la democracia procedimental, el *statu quo* y la ley como fin en sí mismo. Destaca el Movimiento Brasil Libre (MBL),¹⁸ creado en 2014 y liderado incluso por jóvenes defensores de la operación Lava-Jato, entre otros grupos promulgadores de la “limpieza de Brasil”.

El cuarto campo es el autoritario-reaccionario, cercano a la extrema derecha y a su agenda: grupos que pretenden el regreso de la dictadura militar (1964-1985), consideran a la tortura como práctica legítima, defienden la portación de armas de fuego y la pena de muerte, y/o mantienen una postura abiertamente racista, misógina y xenófoba (Bringel y Domingues, 2018: 133-139).

Es importante señalar que existen diferentes interpretaciones respecto a las movilizaciones del 2013, Tatagiba, Trindade y Teixeira (en Velasco e Cruz, et al, 2015), por ejemplo, prefieren hablar de un “secuestro” de las protestas, pues especifican que los grupos que las convocaron pertenecían a organizaciones de la denominada “nueva derecha”:

¹⁸ De acuerdo con Bringel (2016) MPL fue el movimiento que abrió el espacio de protesta en la ciudad de Sao Paulo. Después de ello, otros actores se unieron para hacer valer sus propias reivindicaciones, “sin necesariamente mantener los lazos con los actores que las desencadenaron y/o repetir las formas, la cultura organizativa, las referencias ideológicas y los repertorios de acción de los iniciadores de dichas movilizaciones”. Bringel denomina a este fenómeno como un “desbordamiento” que se concentró alrededor de una “indignación difusa (...) portando diferentes perspectivas y reivindicaciones, que coexistirán en el mismo espacio físico y a veces con el mismo eslogan (contra la corrupción o contra el gobierno), pese a tener construcciones y horizontes muy distanciados y en disputa”. Véase: Bruno Bringel (2016) “2013-2016: polarización y protestas en Brasil”, *Open Democracy*. Consultado en: <https://www.opendemocracy.net/es/2013-2016-polarizaci-n-y-protestas-en-brasil/>. Por otra parte, según la explicación que realiza Almagro-Castro, el Movimiento Pase Libre contó con financiación directa por parte de los principales partidos pro-impeachment: el PSDB y el Partido do Movimento Democrático Brasileiro (en adelante, PMDB). Véase: Almagro-Castro (2019) ¿Juicio legítimo o golpe de Estado encubierto? El impeachment a la Presidenta de la República Federal de Brasil, Dilma Rousseff. Chile: Universidad Católica de Temuco. *Revista Derecho del Estado*. Consultado en: <https://www.redalyc.org/journal/3376/337659164002/html/>

“Las cuatro organizaciones que entre 2007 y 2015 estuvieron al frente de las protestas, convocando manifestaciones, dialogando con la prensa y haciendo la disputa en las redes sociales fueron el Movimiento Cívico por los Derechos de los Brasileños (Cansei, creado en 2007), Vem pra Rua, MBL [*Movimento Brasil Livre*] y ROL [*Revoltados Online*], los tres creados por última vez en el contexto de la campaña electoral de 2014.”(p.205).

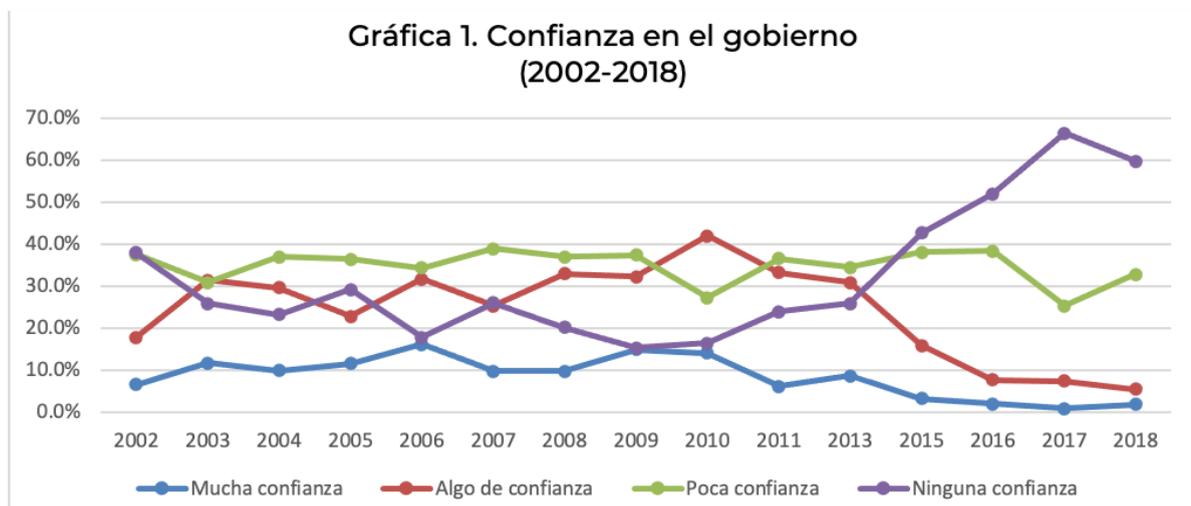
Angela Alonso (2019), por el contrario, no sugiere como punto de partida el mes de junio de 2013 sino años antes durante los gobiernos del PT. Además, en lugar de cuatro campos políticos la autora identifica a tres: el campo socialista anti-neoliberal compuesto por empleados públicos y sindicatos que se manifestaban por cuestiones económicas; el campo autonomista formado por jóvenes de la élite social, blancos cosmopolitas, universitarios y sin representatividad social que proponían formas anti-tradicionales de relacionamiento interpersonal sexual, liberalización de las costumbres y la afirmación de identidades sexuales y éticas. Y por último, el campo patriota que aglutinó a los movimientos de derecha que se habían creado aislados durante el gobierno de Lula (16-17 pp).

El mes de junio del 2013 para Alonso sólo sería la irrupción de distintos movimientos de derecha: el “Frente por el Derecho a la Defensa Legítima” articulado por militares desde el 2005; el “Movimiento Endereza Brasil”, creado por empresarios desde el 2006; las “Marchas por Jesús” de 2008 y 2011, organizadas por las iglesias neo-pentecostales; y todos los movimientos anticorrupción organizados en diferentes estados a partir del escándalo de Mensalão del 2005. “Entre el inicio del gobierno de Rousseff, en enero de 2011, y mayo de 2013, surgieron 25 movimientos —16 en el sudoeste, la región más rica del país— que tenían por “misión”, en primer lugar, la lucha contra la corrupción. Sin embargo, la patria, la seguridad pública y las costumbres tenían relevancia en sus textos y *slogans*”. (p.14) Sobre la reacción de diferentes grupos conservadores, se hablará en los apartados siguientes.

En resumen, las posturas que determinan como punto de encuentro el sentimiento antipetista, —independientemente del espectro político— corresponden más a la idea de una desafección generalizada de los ciudadanos brasileños. Hay dos

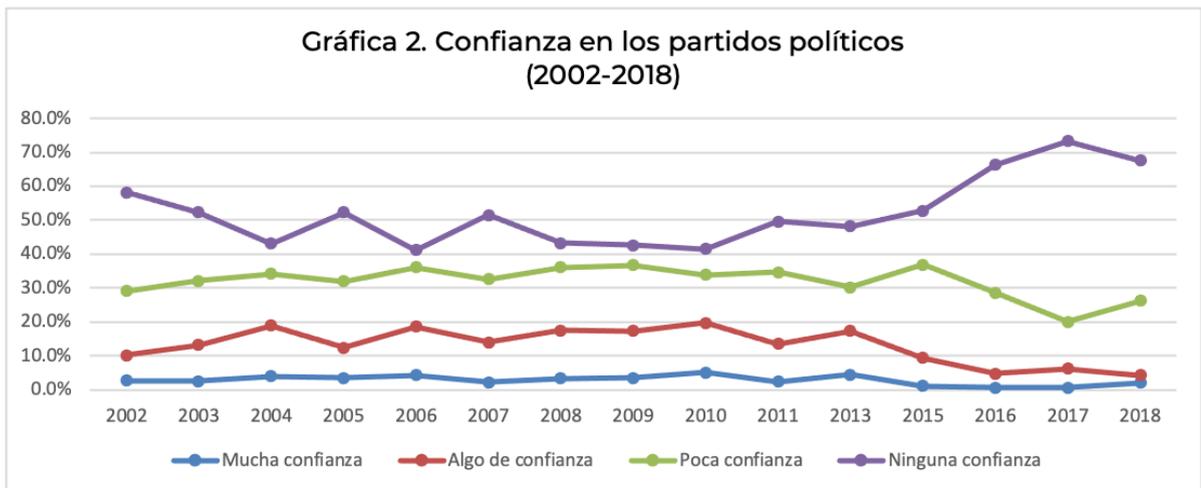
dimensiones en las que se puede analizar esta desafección política: una es la desconfianza hacia las instituciones y los representantes políticos; la otra es el desapego político; esto es: los ciudadanos desconfían de la clase política y no se involucran en los procesos políticos por considerarlo algo complicado y sin utilidad.

Según datos del Latinobarómetro, entre el 2002 y el 2013, menos de la mitad de los brasileños confiaron poco o algo en el gobierno, aunque fueron más que los que no tuvieron ninguna confianza. Sin embargo, a partir de ese último año, el porcentaje de quienes no tuvieron ninguna confianza aumentó significativamente a tal punto que en 2018 representó casi el 60% de la población. (Gráfica 1)



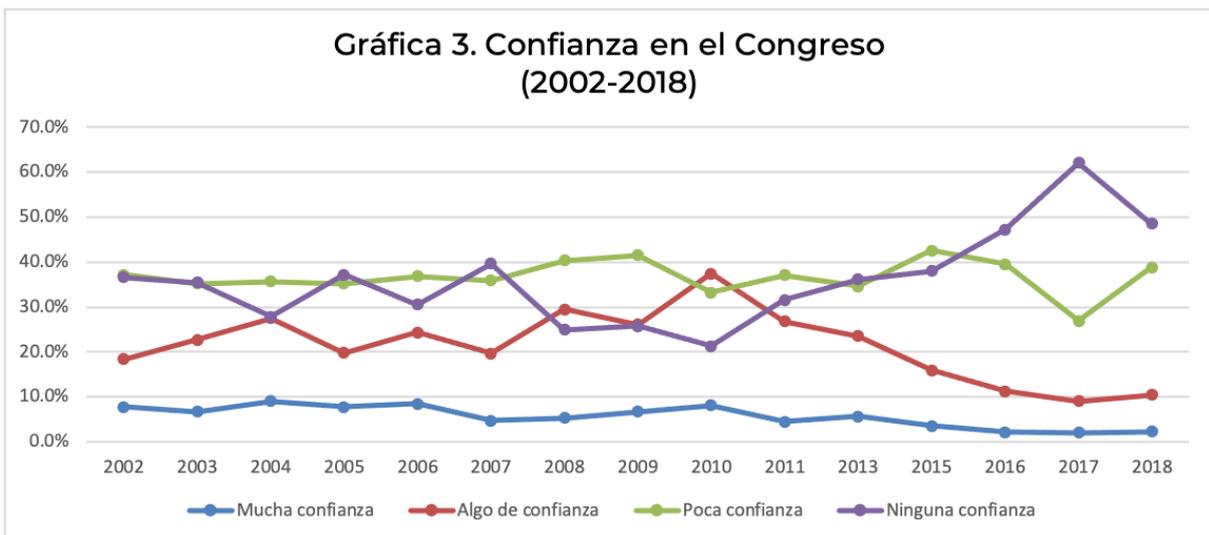
Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro

Los ciudadanos de Brasil tampoco confiaron en los partidos políticos: de 2002 a 2013 el porcentaje de quienes no tuvieron ninguna confianza en tales organizaciones osciló entre el 58% y el 48%, aunque casi siempre representó más de la mitad de la población (Gráfica 2). A partir de 2013, la tendencia fue al alza: ya en 2018, 67.5% de los brasileños no confiaron nada en los partidos políticos.



Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro

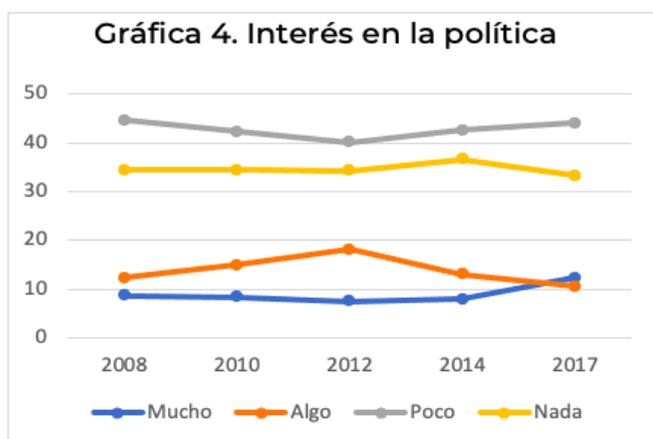
Un similar comportamiento se observa en cuanto a la confianza que los brasileños depositaron en el Congreso: nunca confiaron mucho en este, oscilaron entre tener poca o ninguna confianza. No obstante, desde 2015 el porcentaje de brasileños que desconfiaron totalmente del gobierno se incrementó, alcanzando su máximo punto en 2017 (60%) y siendo casi la mitad de la población en 2018 (47%) (Gráfica 3).



Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro

Con base en la información presentada por Moreno (2022) (Gráficas 4 y 5) el desapego político de los brasileños ha sido patente a lo largo de la democracia

brasileña, al menos desde el 2008:¹⁹ en ningún año los ciudadanos que confiaron poco en la política superaron el 20% y aquellos que confiaron mucho nunca superaron la cuarta parte de la población. Además, los promedios de los porcentajes de ciudadanos brasileños que consideraron que lo que ellos pensaban era tomado en cuenta por los gobernantes (eficacia política externa) y que se percibieron como capaces de comprender los asuntos políticos del país (eficacia política interna) se mantuvieron prácticamente sin variaciones importantes.



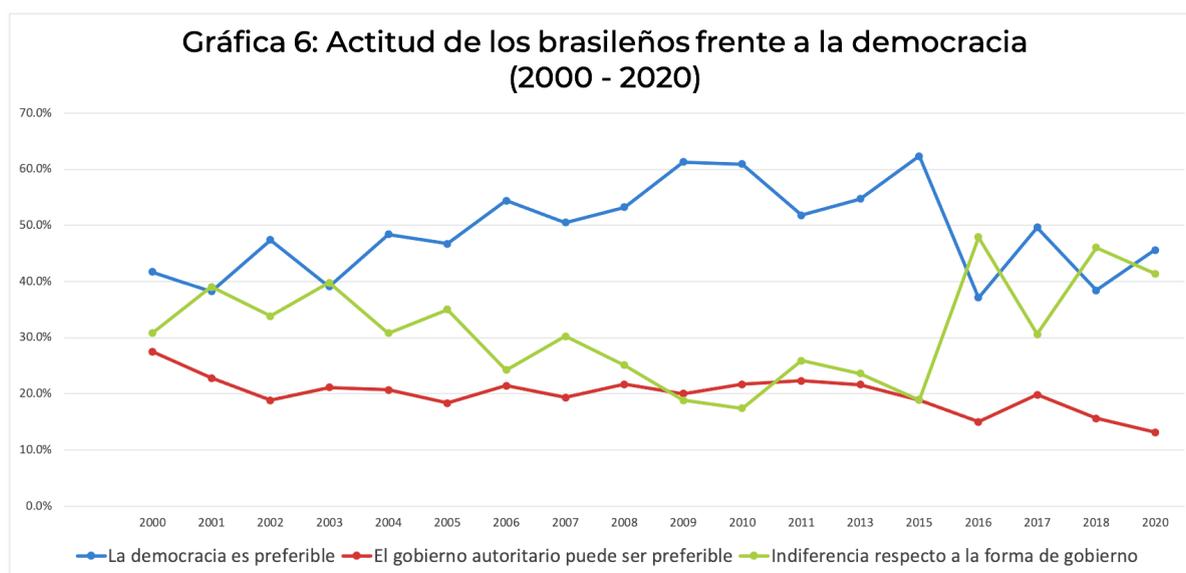
Fuente: Moreno, Daniel (2022) *La reacción populista: análisis comparado de los discursos del populismo en las campañas presidenciales de 2018: México, Brasil y Costa Rica* / tesis de grado de la Maestría en Estudios Políticos y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Estos datos también se relacionan con eventos políticos importantes. Según una encuesta realizada por la empresa DataFolha en 2016, el 66 por ciento de los brasileños estaban a favor del proceso de destitución contra Rousseff, cuyo nivel de aprobación bajó hasta llegar al 11 por ciento (Taub, 2016). Sin embargo, como demuestra la investigación de Ortellado y Solano (2016) en las entrevistas que realizan a los manifestantes de 2015, la insatisfacción iba más allá del PT, incluía al PSDB y se extendía a todo el sistema político. Como sostienen los autores, probablemente “en ausencia de grupos progresistas no partidistas distintos del MPL que fueran capaces de proporcionar orientación y liderazgo a la indignación que se suscitó, los grupos liberales y conservadores aprovecharon la oportunidad para moldear y explotar políticamente la insatisfacción.” (p. 177).

¹⁹ El análisis de Moreno retoma los datos disponibles en LAPOP, a partir del 2008, hay datos disponibles.

Incluso, como exponen Santos y Tanscheit (2019, 176-179 pp), el hecho de que en las elecciones del 2018 el candidato designado por el PSDB (Gerardo Alckmin) no haya ganado las preferencias electorales, —quedando en cuarto lugar— y en cambio, un partido que no había tenido preponderancia como el Partido Social Liberal (PSL), —el partido que llevó a la presidencia a Bolsonaro—, se haya posicionado por arriba del PSDB, el PMDB y el PT, muestra una crisis profunda del sistema de partidos políticos en Brasil y probablemente una salida electoral de “hartazgo” más que una salida autoritaria.

En general, una posible respuesta sobre por qué Brasil giró a la derecha, desde esta perspectiva, apuntaría a un clima de desafección política generalizada que fungió como caldo de cultivo para la llegada de Bolsonaro, un líder que se proclamó un demócrata dispuesto a terminar con las élites políticas tradicionales. Los ciudadanos desafectos vieron en él una forma de protestar contra una democracia lejana y plagada de élites políticas que les inspiraban desconfianza. Además, este sentimiento creció cuando salió a la luz la corrupción de Lava Jato. La gráfica que sigue (Gráfica 6) permite constatarlo: pese a las vacilaciones, los brasileños apoyaron crecientemente a la democracia desde el 2001; empero, a partir de 2015, al tiempo que tal apoyo menguó, aumentó no el apoyo a un gobierno autoritario, sino la indiferencia respecto a la forma de gobierno. En resumen, Bolsonaro podía verse, no como una promesa autoritaria, sino como una renovación democrática.



Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro

c) La salida autoritaria: el impeachment contra Rousseff.

Analizar las preferencias electorales es una forma de conocer el apoyo de los ciudadanos a los gobiernos del PT o su antipetismo después de los escándalos de corrupción —que finalmente llevaría a la preferencia por Bolsonaro—, pero, como sugieren Santos y Tanscheit (2019, 172 p.), no parece ser relevante en el caso de Brasil, ya que el ascenso de la derecha no ocurrió por la vía electoral, sino a través de lo que algunos denominaron como un “golpe de Estado”.

Un año después de su reelección y de la victoria que obtuvo frente a su oponente Aécio Neves, en diciembre de 2014, Dilma Rousseff fue sometida a juicio político y, como consecuencia, destituida, en agosto del 2016. Después de las marchas contra su gobierno, que habían empezado desde junio del 2013, el escándalo de corrupción de Lava Jato en 2014 y un contexto de crisis económica que azotó al país en 2015, el gobierno de Dilma estaba más debilitado que nunca y se abrieron las puertas para su destitución. Paradójicamente, a pesar de este difícil contexto, ninguno de estos asuntos fue clave en el impeachment sino un aparente “crimen de responsabilidad” (Lissardy, 2016).

Eduardo Cunha, miembro del Movimiento Democrático Brasileño (MDB)²⁰, de la iglesia Asamblea de Dios, presidente de la Cámara de Diputados en ese momento e investigado por su papel en la operación Lava Jato²¹, fue el responsable de abrir el juicio político contra Dilma Rousseff, el 2 diciembre de 2015. A unas horas de que un grupo de parlamentarios del PT anunciaran que votarían a favor de investigar a Cunha por sus cuentas en Suiza (Jimenez, 2016), el presidente del Congreso

²⁰ El Movimiento Democrático Brasileño (MDB) cambió su nombre en 2017 por Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y fue el principal partido que orquestó la salida de Rousseff y que asumió el poder después de que la presidenta fue suspendida en mayo. Según Taub este partido es el principal defensor de los intereses de los empresarios. Véase: Taub (1 de septiembre de 2016) “Análisis: ¿La destitución de Rousseff fue un golpe de Estado?” *The New York Times*. Consultado en: <https://www.nytimes.com/es/2016/09/01/espanol/americ-latina/analisis-la-destitucion-de-rousseff-fue-un-golpe-de-estado.html>

²¹ Para más información sobre este punto véase: Netto V. & Oliveira, M. (2015, 20 de agosto) “Janot apresenta ao STF denúncia por corrupção contra Cunha e Collor”. En *G1 Globo*. Recuperado de: <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/2015/08/janot-apresenta-ao-stf-denuncia-por-corrupcao-contra-cunha-e-collor.html>

decidió acusar a Dilma por violar las leyes tributarias al ocultar los déficits presupuestarios.

El delito, según Cunha, fueron "'pedaladas fiscales', que implican el uso de fondos de bancos públicos para cubrir programas de responsabilidad del gobierno" (Lissardy, 2016). En síntesis, la acusación era que Dilma había emitido decretos que aumentaban el gasto público sin la aprobación del Congreso; es decir, de maquillar a su favor las finanzas públicas. De igual forma, la acusación implicaba préstamos discretos de bancos públicos para financiar sus programas sociales, una práctica prohibida por la Ley de Responsabilidad Fiscal de Brasil.

Tras acalorados enfrentamientos en el Pleno, con 367 votos a favor y 137 en contra, en abril de 2016, la Cámara de Diputados aprobó el inicio de la destitución contra Rousseff. Posteriormente, la decisión fue trasladada al Senado. Para mayo del 2016, 55 senadores habían votado a favor del impeachment frente a 22 que lo hicieron en contra. Con base en las resoluciones, Rousseff permaneció alejada de la presidencia (hasta 180 días, de acuerdo con la ley de Brasil), mientras se procesaba su juicio (BBC Mundo, 2016a).

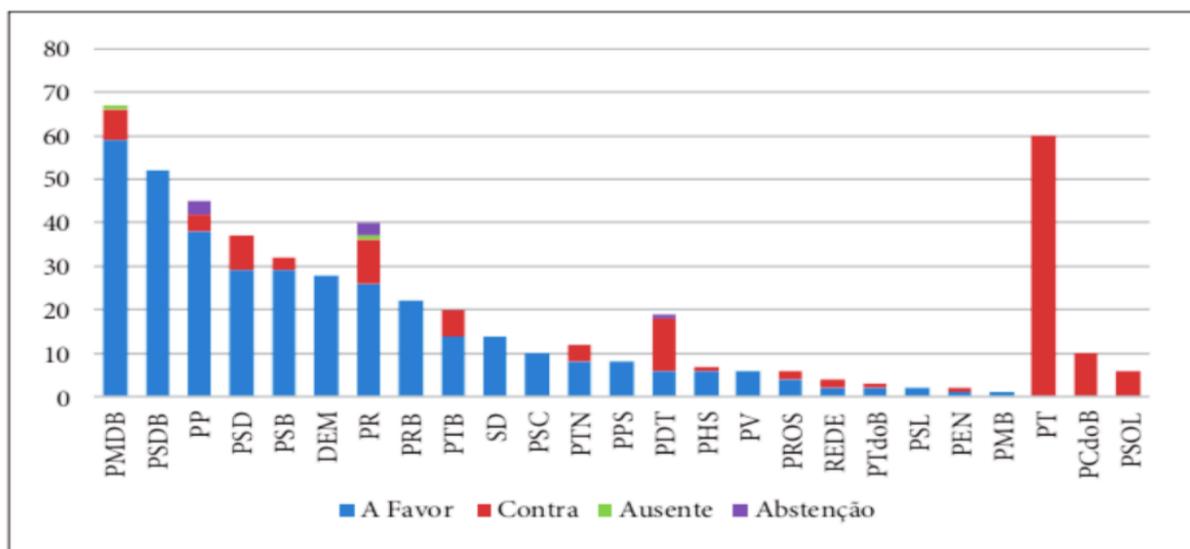
La resolución duró cinco días, desde el 25 de agosto de 2016. En el camino, Rousseff y sus partidarios afirmaron que la mandataria había sido víctima de un golpe de Estado. Para el 31 de agosto de 2016, con 61 votos a favor y 20 en contra, el Senado votó a favor de la destitución y Michel Temer, quien fuera hasta ese entonces vicepresidente de Rousseff, asumió la presidencia.

Las razones detrás del juicio político contra la primera presidenta de Brasil provocaron ciertas dudas sobre los verdaderos motivos y surgieron diversas hipótesis. Entre ellas, se acusó directamente a Michel Temer de orquestar la traición a Rousseff, sobre todo porque Temer también era miembro del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), partido con una gran fuerza política que había sido aliado del PT hasta ese momento pero que después fue el principal orquestador del impeachment (Benites y Jimenez, 2020). Esta hipótesis, en la que Temer habría negociado con la oposición, explicaría la razón por la cual su gabinete

de ministros se conformaría únicamente con miembros de los partidos que perdieron las elecciones (Bimbi, 2016).

Como se mostrará más adelante, el posicionamiento de los partidos políticos a favor o en contra del *impeachment*, permite observar la fuerte polarización surgida durante el juicio político (Gráfica 7). Aunque la mayoría de los partidos políticos se posicionaron a favor del impeachment de Rouseff y sólo el PT, el PCdoB y el PSOL estuvieron totalmente en contra, en los otros partidos políticos, a excepción del PSDB, existió cierta división entre sus miembros.

Gráfica 7: Voto en el juicio político por partido político en la Cámara de Diputados



Fuente: Santos, Fabiano y Talita Tanscheit. 2019. "Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil". *Colombia Internacional* (99) p. 171.

Cabe destacar también la participación que tuvieron los medios de comunicación para presentar información sesgada contra el PT sobre los casos de corrupción. Con base en información de Almagro-Castro "en marzo de 2015, el PSDB y los medios de información asociados al electorado conservador —con el semanario político *Veja*, la Cadena *O Globo* y el periódico *A Folha de São Paulo* a la cabeza— comenzaron un ciclo de movilización para exigir la puesta en marcha del juicio de impeachment. Con el fin de la corrupción como argumento, los medios señalados

dirigieron su atención prioritariamente hacia el PT, difuminando o directamente olvidando la corrupción en el PP, el PSDB y el PMDB” (Almagro-Castro, 2019).²²

Solano (2016) coincide en que el apoyo de la prensa hegemónica de Brasil, —que denomina como un oligopolio que suele responder a intereses particulares—, mediante una serie de acusaciones selectivas contra el PT, sentaron en la opinión pública la idea de que el PT sería “el partido más corrupto de Brasil”. “La lucha contra la corrupción (y, por tanto, contra el petismo) se transformó en una bandera muy poderosa.” (Solano, 2016).

La hipótesis sostiene que ante la sombra de corrupción sobre la operación Lava Jato que alcanzaba además del PT, al PMDB, al PP y al PSDB, los partidos decidieron unirse contra el gobierno para frenar las investigaciones que los implicaba.²³ Los casos más emblemáticos fueron la presencia en la lista negra de quien en ese momento era el presidente del Congreso, Eduardo Cunha y el presidente del Senado, Renan Calheiros. Pero también se encontraban en la lista el exministro, Mário Negromonte, el exgobernador de Minas Gerais, Antônio Anastasia y el expresidente, Fernando Collor de Melo (Jimenez, 2015).

Por último, Dilma Rousseff tras su destitución acusó directamente a los intereses de sectores de la élite económica y política por fraguar el golpe de estado en su contra:

"Hoy, una vez más, al ser perjudicados y no satisfechos en las urnas los intereses de sectores de la élite económica y política, nos vemos ante el riesgo de una ruptura democrática" (BBC Mundo, 2016b)

²² En el Anexo I de esta tesis se puede consultar la lista de las personas implicadas en el caso Lava Jato. Como se puede observar, la mayor parte de los acusados fueron miembros del partido PP (31 personas), seguido del PMDB (9 personas) y el PT (9 personas). El PSDB también tuvo a dos personas implicadas.

²³ La filtración que presentó el medio *Folha de São Paulo*, sobre las declaraciones de quien fuera el ministro de Planificación durante el gobierno de Temer, Romero Jucá, demostró la hipótesis. En dichas declaraciones el exministro negocia antes de la votación del impeachment de Rousseff, “un acuerdo para acabar con las investigaciones del petrolão: «Hay que cambiar el gobierno y parar esta sangría», dice claramente”. Consultado en: Bimbi (mayo 2016) Brasil: la mafia al gobierno, el mercado al poder. *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/brasil-la-mafia-al-gobierno-el-mercado-al-poder/>

A raíz de la acusación de la ex presidenta de Brasil, ¿cuál fue la presunta participación de las élites económicas que propiciaron el cambio en el gobierno? Para analizar este punto, en el siguiente apartado se retoman algunas razones por las cuales las élites económicas pudieron haber respaldado a Bolsonaro.

2.3 Los factores económicos por los cuales Brasil giró a la derecha:

- a) La hipótesis de la desigualdad social: entre la opulencia, la extrema desigualdad y los commodities.

En 2007, mientras se gestaba el segundo gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, las cifras de la red de organizaciones de caridad, OXFAM, abocada a financiar proyectos que promuevan la justicia social, anunciaban que Brasil necesitaba al menos 75 años para alcanzar los niveles de igualdad de ingresos de Reino Unido, y estaba a décadas por detrás de su vecino Uruguay. Los datos que presentaba el instituto permiten observar la estrategia en materia de protección social durante los primeros años del gobierno lulista.

De acuerdo con las cifras, una persona que recibía un salario mínimo mensual tendría que trabajar durante 19 años para ganar lo que cobraba en un solo mes una persona perteneciente al 0,1% más rico de la población brasileña. Y si bien durante los años en los que gobernaba el Partido de los Trabajadores, los niveles de desigualdad habían disminuido, esta disminución era insuficiente pues la mayoría de los beneficios económicos se concentraban en las personas de los estratos sociales más altos: “Entre 2001 y 2015 los 10% más ricos acapararon el 61% del crecimiento económico” (OXFAM, 2017).

Aunque las cifras del instituto apuntaban a una débil disminución de la desigualdad económica en Brasil durante el gobierno de Lula, la realidad es que el problema de la desigualdad económica en Brasil provenía de una tendencia sistemática sostenida desde décadas anteriores. Souza (2017) por ejemplo, incluso llega a sostener que la esclavitud brasileña tuvo un papel importante en la formación de la

estructura social y económica del país, perpetuada hasta la actualidad. Y a pesar de que la esclavitud fue abolida desde 1888, sus efectos perduraron a través de las relaciones de poder y el legado de desigualdades sociales persistentes.

Posteriormente, la desigualdad económica en Brasil, al igual que la de sus homólogos en América Latina, se relacionó íntimamente con la implementación del modelo neoliberal. Las políticas de austeridad, la liberalización comercial y financiera, las privatizaciones, entre otras medidas económicas iniciadas desde el gobierno de Fernando Collor de Mello en 1990 y continuadas durante los dos mandatos de Henrique Cardoso fueron las principales causas del déficit social. Según escribe Sader (1999) a Cardoso, sobre todo, se le atribuye el papel de ser el principal “teórico de matriz conservadora de la transición democrática en Brasil”. (p. 68)

De esta forma, desde 1990, Brasil se embarcó en el proceso de reformas económicas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. De acuerdo con la explicación de Sader, el Plan de Cardoso permitió que el costo social de la recesión económica se trasladara a las bases sociales sin necesidad de tocar a las élites, a pesar de que la hiperinflación había surgido por el financiamiento público a la inversión privada. De cualquier forma, en poco tiempo, el sueño de la estabilidad macroeconómica que supuestamente traería consigo el neoliberalismo, se vio frustrado por las crisis asiáticas de 1997 que afectaron negativamente al país sudamericano. De lograr un crecimiento vertiginoso de 1930 a 1980, con dictadura y sin ella, Brasil pasó a estancarse.

Al terminar el periodo presidencial de Henrique Cardoso, el contexto brasileño propició la alternancia política en favor de un proyecto de izquierda. Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2011) y el Partido dos Trabalhadores (PT) representaron la oportunidad de un gobierno con un enfoque en la inclusión social.

Existe, sin embargo, un debate sobre qué tanto la estrategia económica de Lula representó un cambio sobre el plan económico de Cardoso. Sallum (2008) apunta que al iniciar su mandato y debido al temor que representó un proyecto de izquierda, en Brasil, el gobierno de Lula se preocupó fundamentalmente por calmar a los

mercados “manteniendo las políticas anteriores e incluso aumentando el superávit fiscal prometido por Cardoso al Fondo Monetario Internacional (FMI)” (Sallum, 2008:161). Además, según explica Sallum, Lula habría continuado con el programa de reforma previsional y tributaria iniciado en el periodo de Cardoso.

Finalmente, el gobierno lulista comenzó a desmarcarse de su antecesor a través del freno al proceso de privatizaciones; sin embargo, a diferencia de otros países que optaron por la nacionalización, Lula propuso la figura de «asociaciones», un mecanismo de articulación entre las empresas privadas con el sector público. Este último punto es importante porque, como se mostrará más adelante, la figura de asociaciones fue primordial en las acusaciones de corrupción que padecieron los gobiernos del PT, en referencia al caso Lava Jato, y que llevaron a Lula a la cárcel y al impeachment contra Rousseff.

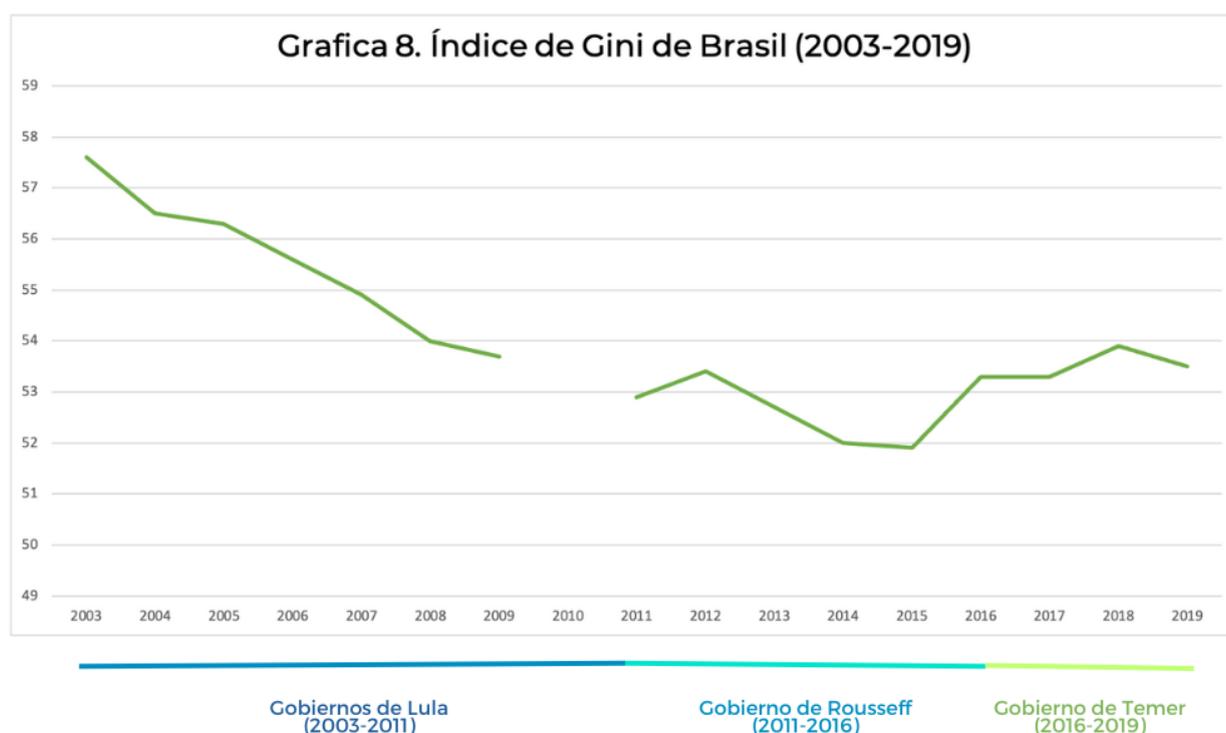
“Esta iniciativa fue aprobada por el Congreso en 2004 a través de una ley que regula las asociaciones público-privadas para obras de infraestructura. En estas asociaciones, el Estado define qué hacer, conservando el protagonismo, y realiza parte de las inversiones. Una vez terminada la obra, las empresas privadas se convierten en explotadoras de servicios (carreteras, ferrocarriles, metro) con una rentabilidad mínima garantizada por un fondo público.” (Sallum, 2008:162)

Al mismo tiempo, durante el primer gobierno del PT (2003-2006), se implementaron políticas de inclusión social y reducción de la pobreza. Destaca la ampliación de la cobertura de programas sociales, con un carácter más universal que las de Cardoso: de limitar los programas sociales a aquellos individuos con características especiales se pasó a una protección social extendida a todas las familias (Bolsa familia). La estrategia de Lula de mantener el compromiso de la estabilidad económica pero con un enfoque de inclusión social, le otorgó la aprobación y posterior reelección en 2006. Ya en su segundo mandato se daba por hecho la estabilidad macroeconómica y Brasil pudo recuperar su crecimiento con un 4%. De acuerdo con Sallum, el incremento de los gastos en protección social “produjeron una suerte de crecimiento a través de la distribución que permitió la monetarización de localidades pobres y la mejora de regiones atrasadas”. (Sallum, 2008:164)

La pregunta clave sobre el impacto del programa económico de Lula es: ¿su estrategia pudo contrarrestar la tendencia sobre la enorme desigualdad económica que Brasil venía desarrollando? Aunque la reforma tributaria podría considerarse como deficiente, al menos respecto a los países desarrollados, lo cierto es que superó al promedio de América Latina (Tabla 2), y su estrategia en gasto social sí tuvo un impacto positivo en la reducción de la desigualdad económica. De recibir en 2003 un país con un índice de Gini que rondaba en 57,6, al final de su primer período presidencial (2007) los datos del Banco Mundial apuntaban un 54,9: una tendencia a la baja sostenida durante sus dos gobiernos hasta la administración de Rousseff (Gráfica 8).

Tabla 2. Total de recaudación tributaria como porcentaje del PIB									
	1990	2000	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Brasil	25,4	29,5	33,8	32,4	32,4	33,3	33,3	33,6	33,4
ALC	14,6	17,2	20,6	19,9	20,0	20,8	21,4	21,5	21,7
OCDE	32,1	34,2	33,6	32,7	32,8	33,3	33,8	34,2	34,4

Fuente: Elaboración propia con datos de: OCDE/CEPAL/CIAT, *Estadísticas Tributarias en América Latina y el Caribe*, Paris, Éditions OCDE, Informe 2016, p. 41.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Finalmente, la ruta que siguió Lula de continuar con el proyecto de estabilización se detuvo en 2008. Bringel y Domingues (2018) sostienen que debido a los estragos que ocasionó la crisis mundial en Brasil, el contexto le permitió al gobierno optar por una “mayor intervención estatal con políticas anticíclicas, apostando por el desarrollo del presal [*que se refiere a los yacimientos*] y de la industria del petróleo para relanzar la economía brasileña” (p.25).

Por otra parte, el gobierno lulista también se favoreció por el entorno económico mundial. El ascenso de China impulsó la demanda de *commodities*²⁴ que fue aprovechada para el crecimiento económico de Brasil, por lo que, con ello y la estabilidad, se tornaron atractivos los mercados para la inversión extranjera (el estudio publicado por Goldman Sachs²⁵ ayudó a cristalizar esa percepción). Este modelo económico que impulsó la administración de Lula da Silva fue denominado como *social desarrollismo* o *neodesarrollismo*, un modelo considerado como híbrido que mezcló elementos de la teoría monetaria y la teoría (neo) estructuralista o desarrollista.²⁶

Algunos autores, como Mariestella Svampa (2016), consideraban que el ciclo progresista de Brasil no significó un cambio en la matriz productiva, sino más bien la reprimarización de la economía, toda vez que al centrarse en la comercialización de las materias primas, otros sectores quedaban en segundo plano, lo que a la postre terminaría por perpetuar la dependencia del país, sobre todo con China. Bringel y Domingues (2018) coinciden en que a pesar de la alternancia de Brasil con los

²⁴ De acuerdo con los datos del Observatorio de Complejidad Económica, Brasil ha mantenido una tendencia en sus exportaciones principalmente de la Soja (\$28,6MM), el Mineral de hierro (\$26,5MM), el Petróleo crudo (\$19,8MM), el Azúcar en bruto (\$8,95MM), y Carne bovina congelada (\$6,69MM). Por otra parte, los destinos más comunes de las exportaciones han sido principalmente China (\$67,9MM), Estados Unidos (\$21,9MM), Argentina (\$8,57MM), Países Bajos (\$6,7MM), y Canadá (\$4,39MM). Véase: Observatorio de Complejidad Económica. Consultado el 28 de febrero del 2023. Link: <https://oec.world/es/profile/country/bra>

²⁵ Este estudio indicaba que Brasil junto Rusia, China, India y posteriormente Sudáfrica (los denominados países BRICS), serían las nuevas promesas emergentes. Véase en O’Neill, Jim, (30 de noviembre de 2001) “Building Better Global Economic BRICS” *Global Economics Paper* No. 66, Global Economics Website. Consultado en: <https://www.goldmansachs.com/insights/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf>,

²⁶ Actis, por ejemplo, denomina al modelo económico de Lula como neodesarrollismo heterodoxo pues adopta políticas económicas cuyos sustentos teóricos forman parte tanto de la ortodoxia económica de la teoría monetarista/neoliberal como de ideas vinculadas a los enfoques (neo) desarrollistas. Véase: Actis, E. (julio-diciembre 2011) “La estrategia ‘híbrida’ de desarrollo del gobierno de Lula: neodesarrollismo heterodoxo”. *Revista Temas y Debates*. ISSN 1666-0714, año 15, número 22, pp 115-135. Consultado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/61699974.pdf>

gobiernos del PT, la estrategia de Lula habría mantenido intocables a los súper ricos, en particular, al capital financiero, mientras enfrentaba los problemas económicos internos con el uso de los commodities:

Se distribuía parte de la renta de las clases medias para los pobres, aprovechándose, en el caso de los Gobiernos de Lula, del *boom* de los *commodities*. Al mismo tiempo, el PT se fue imbricando cada vez más profundamente con los partidos tradicionales, los sectores de la burguesía y los contratistas sedientos de obras públicas y que buscaban la internacionalización (Bringel y Domingues, p.63).

A pesar de la desconfianza que implicaba la sindicalización del país durante el gobierno de Lula da Silva (además de que muchos líderes de movimientos sociales pertenecían a su gabinete), el crecimiento económico con estabilidad monetaria y la articulación de empresas privadas con el Estado le permitieron al gobierno del PT obtener el apoyo empresarial.

Algunos análisis, como el de Morales (2014), sostienen que el lulismo fue lo que directamente ayudó a Dilma a llegar al poder. El voto duro de Rousseff provino del Nordeste de Brasil y no de los trabajadores urbanos y de las clases medias, que fueron los sectores originarios del PT. Morales explica que la asociación estadísticamente significativa (con un nivel de confianza de 95% y donde el P valor es 0.000) fue entre los votos favorables a Dilma Rousseff y los hogares beneficiados por Bolsa Familia.

Una vez en el poder, Dilma siguió con las medidas de inclusión social de Lula, complementando a Bolsa Familia con su nuevo programa llamado Brasil Cariñoso: “Un proyecto instituido en 2012 con el objetivo de apoyar a familias con niños de hasta seis años con políticas volcadas en educación, la salud y la renta”. (Bringel y Domingues, p. 63). Asimismo, avanzó con los programas Mi Casa, Mi Vida y Más Médicos. Desafortunadamente, la crisis económica que se avecinaba por la caída de los precios de las exportaciones de materias primas y diversos errores económicos y políticos —de los que se hablará a continuación—, impactaron en la percepción de los ciudadanos, provocando un gran malestar social.

En general, la hipótesis de que el aumento de las desigualdades, el debilitamiento del Estado del bienestar y la precariedad laboral son algunas de las razones por las

cuales los votantes optarían por un cambio en el gobierno, incluso si este corresponde a la extrema derecha (Forti, 2021), no parece coincidir en el contexto brasileño. De hecho, las zonas más vulnerables, que son donde debía aumentar el malestar social contra el PT según esta hipótesis, mantuvieron su lealtad hacia el partido y, en cambio, los datos demuestran que Bolsonaro arrasó en las ciudades ricas y de mayoría blanca: “Bolsonaro obtuvo hasta el 75% de los votos en municipios de rentas medias o altas, pero no alcanzó ni el 25% en muchas localidades pobres, que se mantuvieron fieles al candidato del PT, Fernando Haddad.” (Llaneras, 2018)

A pesar de que la explicación sobre el abandono de los sectores vulnerables de población por parte del PT no logra explicar el contexto brasileño, sí hay dos posibles respuestas desde el punto de vista económico: la respuesta de Rousseff a la crisis económica del 2015 y la conspiración de las élites económicas para garantizar sus intereses.

b) La crisis económica del 2015 y la respuesta de Rousseff.

Si bien, desde su llegada a la presidencia en 2011, Dilma Rousseff continuó con las políticas de inclusión social de Lula, también implementó medidas de austeridad fiscal mezclada con una mala gestión económica que terminaron por arrebatarle el apoyo de los sectores marginados de la sociedad brasileña. Después del crecimiento económico sostenido durante el gobierno de Lula, en 2015, Brasil experimentó una de sus mayores recesiones económicas. Cabe recalcar que hasta ese momento, Brasil era excesivamente dependiente de las fluctuaciones de los precios de los commodities y de la demanda de China, uno de sus principales socios comerciales. Cuando aquellos cayeron y el gigante asiático entró en desaceleración económica, Brasil se encontró en problemas. Lo peor es que el sector manufacturero se contrajo por causa de la apreciación del real, lo que había encarecido las exportaciones.

Krugman (2018) brinda una interpretación detallada sobre tres aspectos principales que parecen haber golpeado a Brasil. En primer lugar, como consecuencia del contexto mundial, la caída de los precios de las exportaciones de materias primas

fue crucial para la economía brasileña. En segundo lugar, debido a una acumulación excesiva de deuda, el gasto privado interno también se desplomó. Y en tercer lugar, la respuesta que Dilma dió a la crisis económica no fue acertada: “En lugar de luchar contra la recesión, la exacerbó, con austeridad fiscal y ajuste monetario incluso cuando la economía se dirigía a la baja.” (Krugman, 2018). Es decir, Dilma habría implementado una política económica procíclica, profundizando aun más el problema.

Con base en la interpretación de Krugman, los términos de intercambio de Brasil, —la relación entre los precios de exportación y los de importación—, sufrieron un gran impacto. Desafortunadamente, ello fue acompañado por una fuerte caída en el gasto del consumidor interno y por el recorte del gasto social en medio de una recesión. Además de eso, la política monetaria también se volvió fuertemente contractiva, con un gran aumento en las tasas de interés y la depreciación del real hizo que la inflación subiera temporalmente.

Desde este punto de vista, los sectores sociales que habían apoyado a Dilma esperaban que respondiera a las vicisitudes económicas mediante la expansión del gasto público y el incentivo de la demanda. En lugar de ello, su gobierno aplicó medidas de austeridad y de control inflacionario que, en vez de mejorar la situación, terminaron por agravarla. Como se muestra en la gráfica (9) esto podría ser una explicación de por qué, a partir de 2015, el apoyo al PT comenzó a menguar y aumentó la indiferencia respecto a la forma de gobierno.



Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro.

Posteriormente a la destitución de Rousseff, las medidas económicas procíclicas fueron continuadas por Michel Temer, quien había sido su vicepresidente. De acuerdo con OXFAM, Temer, desde diversos puestos, congeló consecutivamente el gasto público durante 20 años como justificación del equilibrio fiscal, mientras que evitaba tomar medidas para combatir la evasión fiscal (Velleda, 2017).

- c) La hipótesis de los intereses de las élites económicas y empresariales: las privatizaciones, el extractivismo del Amazonas y la lucha por las tierras.

Según datos de OXFAM (2017), la concentración de la riqueza en Brasil se ha traducido en que únicamente seis brasileños —todos hombres— concentraban “la misma riqueza que toda la mitad más pobre de la población, [*que representa*] más de 100 millones de personas. Y los 5% más ricos [*tienen*] los mismos ingresos que el restante 95% juntos.”(OXFAM, 2017). De acuerdo con la organización, ese nivel de concentración de la riqueza, se relaciona con otras desigualdades sociales como las de raza y género. Con base en sus datos, las mujeres brasileñas sólo podrían equiparar sus salarios con los hombres hasta 2047 —si se mantiene la tendencia de los últimos 20 años—, y las personas negras no alcanzarán la misma igualdad

salarial que las blancas sino hasta 2089, pero ¿de dónde proviene esta amplia brecha entre ricos y pobres?

A pesar de que el proceso de privatización de las empresas estatales de Brasil inició desde el gobierno de Collor en 1990, fue durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) cuando el proceso de privatización en Brasil se aceleró significativamente. Mediante un listado de ideas provenientes del neoliberalismo, que sostienen que el sector social representa una carga improductiva y corrupta para el Estado (y justifican que las empresas privatizadas consecuentemente atraen inversiones y mayor crecimiento económico), se implementó la estrategia de reducir el tamaño del sector público.

Grandes empresas estatales en Brasil fueron privatizadas y, aunque, en comparación con otros países de América Latina como México, en donde se privatizaron más empresas, en Brasil “los funcionarios brasileños vendieron menos empresas pero más grandes” (Schneider y Serna, 1990:7). Empresas emblemáticas como Companhia Vale do Rio Doce (Vale S.A) la mayor productora de mineral de hierro y níquel del mundo (privatizada en 1997), y Telebras,²⁷ la empresa de telecomunicaciones más grande del país (privatizada en 1998), fueron regateadas al mejor postor. Se liberalizó también el mercado energético, el transporte y la industria petroquímica.

En 2014, Forbes publicó su lista de las personas más ricas de Brasil, en la cual se observa que muchos de los integrantes de la lista fueron beneficiados de las empresas privatizadas. Según la revista, la familia Marinho, propietaria de Organizações Globo (Grupo Globo), es la más rica de Brasil, con una fortuna estimada en 28,9 mil millones de dólares, dividida entre los hermanos Roberto Irineu Marinho, João Roberto Marinho y José Roberto Marinho.

²⁷ Telebras fue dividida en varias empresas que fueron adquiridas por diversas conglomeraciones, destaca sobre todo la adquisición por parte de Telefónica S.A. a la vez dueña de tres marcas de comunicaciones en el mundo: Movistar en España e Hispanoamérica, O2 para toda Europa y Vivo en Brasil. Para más información sobre su proceso de privatización se puede consultar: *El País*, (23 de enero de 1998) “Telebras, el grupo empresarial más rentable de Brasil”. Consultado en: https://elpais.com/diario/1998/01/24/economia/885596418_850215.html

Con base en los datos de la revista, (Tabla 3) si en 1987 únicamente tres brasileños pertenecían al ranking: Sebastião Camargo (Camargo Correa), Antonio Ermírio de Moraes (Grupo Votorantim) y Roberto Marinho (Organizações Globo), en la revisión del 2014, 65 brasileños se habían incluido a la lista. Después de los hermanos Marinho, le siguen principalmente banqueros (Safra, Salles, Villela, Aguiar, Setúbal). Por otra parte, Ermírio de Moraes, empresario vinculado a la constructora y multinacional Votorantim, continuó en la lista, al igual que las constructoras Camargo y Odebrecht y representantes de agronegocios (Maggi, Batista).

En resumen, medios de comunicación, constructoras, bancos y agronegocios, son los sectores que concentran gran parte de la riqueza de la sociedad brasileña. Para los años de desestabilidad política de los gobiernos del PT, tan sólo las 15 familias más ricas de Brasil “poseían alrededor de US \$122 mil millones, equivalentes al 5% del Producto Interno Bruto (PIB, suma de todas las riquezas) del país” (Forbes, 2014).

Tabla 3. Lista de Forbes sobre las familias más adineradas de Brasil, 2014		
Familia	Fuente de ingreso	Valor
Marinho	Organizaciones Globo	28,9 mil millones de USD
Safra	Banco Safra	20,1 mil millones de USD
Ermírio de Moraes	Grupo Votorantim	15,4 mil millones de USD
Moreira Salles	Sector bancario	12,4 mil millones de USD
Camargo	Camargo Correa	8 mil millones de USD
Villela	Sector bancario	5 mil millones de USD
Maggi	Soja	4,9 mil millones de USD
Aguiar	Sector bancario	4,5 mil millones de USD
Batista	Carne bovina	4,3 mil millones de USD
Odebrecht	Diversificada	3,9 mil millones de USD
Civita	Grupo Abril	3,3 mil millones de USD
Setúbal	Banco Itaú	3,3 mil millones de USD
Igel	Gas y petroquímica	3,2 mil millones de USD
Marcondes Penido	Estradas	2,8 mil millones de USD
Feffer	Grupo Suzano	2,3 mil millones de USD

Fuente: *Terra, economia* (14 de mayo de 2014) "Forbes: família Marinho é a mais rica do Brasil; veja lista". Consultado en: <https://www.terra.com.br/economia/forbes-familia-marinho-e-a-mais-rica-do-brasil-veja-lista>

¿Cuál es el papel que han tenido las élites económicas en Brasil? Según explica Jessé Souza (2017) las élites económicas fueron las que orquestaron el impeachment contra Rousseff, en especial la élite que domina los medios de comunicación: Organizações Globo, grupo nacido a la sombra de la dictadura militar y cuya familia propietaria, —como se había descrito líneas arriba— (Marinho) es la más rica de Brasil. “En los últimos cincuenta años, ningún grupo empresarial de medios ha tenido más éxito en términos de negocios, ni se ha esforzado tanto en la tarea de tergiversar sistemáticamente la realidad brasileña, en nombre de intereses inconfesables, como Rede Globo.” (p. 214)

Hinz et al (2020) por otra parte, señalan la disputa alrededor de la portación de armas de fuego, en la que las dos empresas armamentísticas más grandes del país: Forjas Taurus y la Companhia Brasileira de Cartuchos, habría financiado la campaña a favor de la portación legal de armas, como respuesta a la iniciativa del PT por controlarla (p. 197). Sobre este punto se hablará más adelante.

Sin embargo, las constructoras y el agronegocio son las que más peso han tenido por su papel en el gobierno y en la economía. Ello se puede constatar con base en lo que Lazzarini, (citado por Bringel y Domingues, p.27), denomina "capitalismo de lazos", es decir, la imbricación permanente del Estado con las empresas privadas mediante la figura de asociaciones. A decir de los autores, el ensayo neodesarrollista de Lula representó una alianza del PT con las grandes contratistas brasileñas: la conexión con las empresas se dio principalmente con las constructoras, la minería y la agroindustria.

A través de esta relación, nació un esquema que beneficiaba a las empresas privadas mediante contratos amparados por el Estado y por la acción decisiva del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Un capitalismo de lazos que otorgaba preferencia a algunas de ellas con grandes volúmenes de crédito y exenciones fiscales, mientras que estas se apropiaban cada vez más de la renta nacional con obras sobrefacturadas.²⁸

²⁸ Es importante destacar que de acuerdo con la interpretación de Bringel y Domingues, este modelo creó una burguesía dividida en Brasil: entre las más beneficiadas por el Estado y las menos

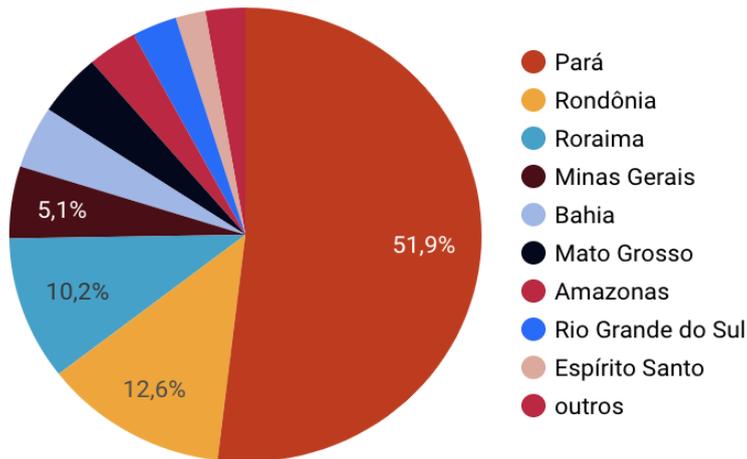
Este capitalismo extractivista en el Amazonas se puede estudiar desde diferentes ángulos. Desde el impacto ambiental, la degradación del suelo y el cambio climático (Cepal, 2018:14). Desde el desplazamiento de las comunidades indígenas por la pérdida de sus territorios ancestrales y los recursos naturales necesarios para su supervivencia. Y desde la propagación de enfermedades (Castilhos, 2020). A pesar de ello, la destrucción amazónica en Brasil implica una disputa constante entre los intereses económicos que pelean por extraer ganancias de la selva. La tasa de deforestación del Amazonas ha aumentado significativamente a medida que se expanden las actividades de la ganadería, agroindustriales y mineras. Un informe de National Geographic (2020) apunta que:

“La causa principal de este continuo aumento de la explotación de los bosques radica en el incremento del consumo de carne y la consecuente expansión de la ganadería extensiva, así como el cultivo de soja y la creación de pastos para la ganadería. Tan sólo Brasil, país que alberga la mayor parte de la selva amazónica, ha transferido más de 60 millones de animales a la esta región, lo que ha avivado el debate internacional sobre quién decide sobre el mayor pulmón del planeta” (Informe de National Geographic en Crespo, 2020).

Además, el problema comprende el desplazamiento forzado, la violación de los derechos humanos de las comunidades indígenas y la pérdida de vidas en la lucha por las tierras (Alcantara, 2021). De acuerdo con el informe de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT),²⁹ la concentración de las masacres a causa de las disputas por las tierras en Brasil se encuentran en la Amazonia Legal que comprende los estados de Pará, Rondônia, Roraima, Acre, Amapá, Amazonas, Tocantins, Mato Grosso y el 79% del estado de Maranhão (Gráfica 11).

²⁹ La CPT es un grupo católico ligado al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) que realiza un conteo permanente sobre la violencia desatada en la región amazónica.

Gráfica 11. Territorios de los conflictos en Brasil



Fuente: Centro de Documentación Dom Tomás Balduino (14 de diciembre de 2021) “Massacres no Campo voltam a crescer durante atual crise da democracia no Brasil” CEDOC/CPT. Consultado el 2 de febrero de 2023 en: <https://www.cptnacional.org.br/massacres/5895-massacres-no-campo-voltam-a-crescer-durante-atual-crise-da-democracia-no-brasil>

El conteo de la CPT (Gráfica 12) señala como los principales ejecutores de la violencia en la región a policías, militares, sicarios, campesinos, madereros y mineros, e identifica principalmente a tres oleadas de masacres que han surgido sobre el territorio: la primera de 1985 y 1988; la segunda entre los años 1993 y 1996, con masacres emblemáticas como Corumbiara-RO, Haximu-RR y Eldorado dos Carajás-PA y la tercera que comenzó en 2017 y cuyo auge coincide con la llegada del gobierno de Bolsonaro: “Este *nuevo auge* refleja un periodo en el que la coyuntura política y la consolidación de la extrema derecha en las estructuras legislativas y ejecutivas beneficiaron directamente el avance de la agroindustria, la minería, la deforestación y los incendios.” (CTP, 2021)

Gráfica 12. Conflictos en Brasil



Fuente: Ibídem

A pesar de que los gobiernos del PT intentaron apegarse a la Agenda climática de Naciones Unidas y a sus medidas para reducir la deforestación y adaptarse a los impactos del cambio climático (Ley n° 12.187/2009 y Decreto reglamentario n° 7390/2010), lo cierto es que el tema de las tierras amazónicas siempre ha estado en constante disputa por el agronegocio.

El 6 de diciembre del 2011, el Senado brasileño aprobó una reforma al Código Forestal —Ley que protege el Amazonas desde 1965³⁰— en la que según especialistas de WWF “el nuevo texto, impulsado sobre todo por los intereses económicos del sector agropecuario, abriría nuevas áreas forestales para la agricultura y la ganadería y favorecería una amnistía para aquellos que han deforestado ilegalmente hasta el año 2008.” (WWF, 2011). Tras diversos desencuentros entre grupos ambientalistas, comunidades indígenas, madereros y sectores empresariales, el Gobierno de Dilma Rousseff vetó 12 disposiciones del polémico Código Forestal y ordenó además 32 cambios al texto (Pontes, 2012). Tales medidas, sin embargo, fueron mal recibidas por el agronegocio, tras criticar duramente los vetos interpuestos. Al final de cuentas, “la versión final del Código no satisfizo a nadie” (Alonso, 2019:15).

En general, el tema de las élites económicas parece haber incidido en la derrota del PT y el posterior arribo de Jair Bolsonaro a la presidencia. Como se mostrará en el capítulo siguiente, la narrativa y políticas del mandatario coinciden sobre todo con un mayor apoyo al capitalismo extractivista, a costa del impacto ambiental y la disputa con las comunidades indígenas.

³⁰ El Código Forestal Brasileño (vigente desde 1965) también establece que las tierras indígenas del Amazonas son áreas de preservación permanente, esta Ley, junto al Estatuto Indio (vigente desde 1973) que habla sobre la demarcación de tierras de los pueblos indígenas y les garantiza el uso exclusivo de los recursos naturales, explicaría los desencuentros que posteriormente se dan durante el gobierno de Jair Bolsonaro.

2.4 Los factores culturales por los cuales Brasil giró a la derecha:

a) La agenda progresista del PT.

Tanto la preservación de la agenda climática en Brasil, expuesto anteriormente, como el avance de la agenda progresista en temas como el aborto, los derechos de las minorías, el matrimonio homosexual, el feminismo, etcétera, pudieron haber incentivado la reacción cultural de la fracción conservadora del país brasileño y su (in)capacidad para adaptarse a los cambios del nuevo milenio. Durante los gobiernos del PT, Brasil experimentó un avance en la agenda progresista. Algunas de las iniciativas en materia de derechos humanos fueron implementadas desde el ejecutivo por Lula y Rousseff; otras, en cambio, surgieron por iniciativa del Supremo Tribunal Federal (STF).

Uno de los importantes avances fue el incremento de las mujeres en la política. En 2009, el gobierno de Lula da Silva —en acuerdo con el Congreso y la sociedad civil—, presentó la Ley No. 12.034, la cual obligaba a los partidos políticos a cubrir una cuota mínima del 30% de las mujeres en candidaturas. Aunque el decreto anterior al presentado por Lula ya establecía el umbral del 30%, “(...) permitía solamente ‘reservar’ las candidaturas, lo que no obligaba a los partidos necesariamente a postular a las mujeres” (Morales, 2022:316).

A pesar del avance, la iniciativa de Ley enfrentó varios obstáculos y no logró más avances significativos en la materia (Tabla 4). Posteriormente, algunos proyectos de ley que intentaron fortalecer la paridad de género en el régimen electoral, no prosperaron:

“Tal fue el caso de la reforma constitucional PEC 23/2015, que proponía garantizar la paridad en el acceso a los cargos, y de la PEC 98/2015, que pretendía garantizar en las próximas tres elecciones federales una representación mínima para las mujeres en la Cámara de Diputados (10, 12 y 16%). La primera de estas propuestas fue archivada, mientras que la segunda, aprobada por la Cámara de Senadores, no fue

procesada por la Cámara de Diputados (PEC 23/2015, 2015: 1; PEC 98/2015, 2015: 1).” (Morales, 2022: 319)

En 2019, bajo la administración de Temer y por iniciativa del senador Angelo Coronel (PSD/BA) (Proyecto de Ley (PL) 1.256/19), se intentó eliminar las cuotas de género, bajo el argumento de que incentivaba las candidaturas laranjas.³¹

Tabla 4. Cambio en materia de paridad de género durante los gobiernos del PT.

Año (aprobación legislación)	Tamaño (mínimo, intermedio, paridad)	%	Mandato de posición	#	Enforcement (ausente, débil, fuerte)	Tipo de enforcement (fuerte)	Alcance (Amplio, restringido, ausente)	Válvula de escape (ausente/presente)
Antes del gobierno de Lula: Decreto No 9.504, 1997.	Mínimo	30%	Ausente	Ausente en la normativa	Ausente	Ausente en la normativa	Restringido	Presente
Situación con Lula y después de su gobierno (hasta 2022) Decreto No 12.034, 2009.	Mínimo	30%	Ausente	Ausente en la normativa	Débil	La justicia electoral decide si el órgano electoral enmienda la lista o prohíbe el registro	Restringido	Ausente

Fuente: Observatorio de Reformas Políticas en América Latina (2022). Tabla comparativa: Reformas al Régimen Electoral de Género en el Poder Legislativo Nacional, Brasil. Consultado en: <https://drive.google.com/file/d/1qLKrBLGaTiMSacRiJ9EodTT8Mv-z5T11/view>

Otro avance significativo fue el cambio a favor de la agenda pro aborto del 2012 (ADPF 54/DF) aunque la resolución no logró eliminar su ilegalidad, sí añadió la prohibición carcelaria en caso de aborto de fetos comprobadamente anencefálicos (Tabla 5). De esta forma, Brasil se integraba a los países de América Latina en legislar a favor de la interrupción legal del embarazo, aunque no lograba sumarse a la lista de países que están a la vanguardia en la materia y que han legalizado el aborto por razones de salud física o mental de la mujer, por causas sociales, económicas o por solicitud (Mapa 1). Posteriormente, el gobierno de Dilma se abstuvo de legislar en la materia, presuntamente por el condicionamiento del apoyo

³¹ “Candidaturas laranjas” se refiere a las simulaciones en las candidaturas para desviar recursos del fondo electoral. Véase: *G1 Globo* (Ed.). (2019, 16 de febrero) “Entenda o que são candidatos laranjas”. Recuperado de: <https://g1.globo.com/politica/noticia/2019/02/16/entenda-o-que-sao-candidatos-laranjas.ghtml>

evangélico en el que la mandataria se comprometía a no impulsar el aborto (Trevisan, 2013).

Tabla 5. Cambio en la agenda pro aborto durante los gobiernos del PT.	
Aborto antes del gobierno de Lula	Aborto con Lula y después de su gobierno (hasta 2022)
Decreto-Lei 2.848, Código Penal (desde 1940) Ilegal con pena de 1 a 3 años de cárcel para la mujer que decida abortar pero no punible en casos de violación o cuando la vida de la madre esté en riesgo.	ADPF 54/DF (reforma en 2012) Con prohibición de pena carcelaria (no punible) en caso de violación, cuando la vida de la madre está en riesgo o en caso de fetos comprobadamente anencefálicos. Ilegal con pena de 1 a 3 años de cárcel para la mujer que decida abortar en circunstancias diferentes a las mencionadas.
Fuente: Elaboración propia con la información del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, Brasil. Consultado el 6 diciembre de 2022 en: https://oig.cepal.org/es/laws/2/country/brasil-7	

Mapa 1. La situación del aborto en Brasil desde la reforma del 2012.



Adicionales en Brasil:

- (+) No punible en caso de violación
- (+) No punible en casos de daño fetal: en Brasil sólo en casos de fetos comprobadamente anencefálicos.

*El aborto es ilegal en todos los estados brasileños. El color naranja representa el estatus de Brasil en referencia a otros países que han legalizado en la materia.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Center for Reproductive Rights. "The World 's Abortion Laws". Consultados el 6 de diciembre de 2022 en: <https://reproductiverights.org/maps/worlds-abortion-laws/>

Por otra parte, en cuanto a la promulgación de derechos a la comunidad LGBT+, en 2001, la diputada federal de la bancada del PT, Lara Bernardi, presentó la iniciativa

para modificar la Ley Racismo³² con el objetivo de incluir a la ley, la discriminación basada en el género, sexo, orientación sexual e identidad de género. Sin embargo, la solicitud de modificación permaneció estancada y fue enviada al Senado hasta 2006 (PLC 122/2006). Desde ese año y entre diversos desencuentros con grupos conservadores, la ley fue archivada nuevamente por varios años más sin su aprobación.

Asimismo, en 2004, el gobierno de Lula lanzó el proyecto Brasil sin Homofobia³³ y a través del Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación (FNDE), elaboró material educativo para contrarrestar la discriminación contra la comunidad LGBT. El objetivo era que el material fuera distribuido en instituciones educativas de todo el país, una vez terminado e impreso en 2011, sin embargo, diversos grupos conservadores iniciaron una campaña durante el último año para frenar el proyecto (Soares, 2015).

De acuerdo con la explicación que realiza Morais (2018), los principales detractores de la iniciativa fueron los líderes religiosos. En 2011, diversos líderes católicos y cristianos, entregaron al Senado una petición respaldada por un millón de firmas para prohibir la ley contra la homofobia. Los detractores alegaron persecución religiosa, violación a la libertad de expresión e ironizaron con que el "Kit gay" —como terminó denominándose peyorativamente— era responsable de "fomentar la homosexualidad y la promiscuidad" (Soares, 2015). Por último, el gobierno cedió a la presión y suspendió el programa. A la petición para restringir el proyecto, también

³² La Ley Racismo sólo tipifica los delitos de discriminación resultantes del prejuicio racial o de color. Véase: Senado Federal, Atividade Legislativa, Projeto de Lei da Câmara n° 122, de 2006. Consultado en: <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/79604>

³³ El proyecto "Brasil sin homofobia" fue preparado por la articulación y diálogo entre asociaciones LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, travestis y transexuales) y las instituciones de gobierno. El Plan incluía propuestas para promover valores de respeto a la paz y la no discriminación por orientación sexual. Entre sus medidas se encuentra: "la promoción y el apoyo de cursos de formación inicial y continua para docentes en área de la sexualidad; formación de equipos multidisciplinarios para evaluar libros de texto, con el fin de eliminar aspectos discriminatorios por orientación sexual y superar la homofobia; estímulo a la producción materiales educativos (películas, videos y publicaciones) sobre orientación sexual y superación de la homofobia; apoyo y difusión de la producción de materiales específicos para la formación docente; revelación de información científica sobre la sexualidad humana, entre otras medidas para contrarrestar la homofobia" (p.8). Fuente: INIBANCO, (2016) "Caderno escola sem homofobia" . Consultado en: <https://observatoriodeeducacao.institutounibanco.org.br/cedoc/detalhe/caderno-escola-sem-homofobia.91a786ed-0a7c-417f-bedf-98a9c7aabfc9>

se habían sumado los militares,³⁴ alegando que “el cambio podría forzar cambios institucionales no deseados” (Morais, 2018).

Por otra parte, durante el gobierno de Rousseff, los grupos conservadores se habían fortalecido a tal punto de evitar que se legislara a favor de la comunidad LGBT: Dilma fue acusada por su supuesto lesbianismo y por intentar imponer el “Kit gay” en Brasil. Finalmente, el matrimonio igualitario fue legalizado en 2013 por el Supremo Tribunal Federal (STF). En cuanto a la incorporación de la homofobia y transfobia en la Ley Racismo, fue hasta el año 2019 que el STF reconoció omisión legislativa durante esos años y los nombró como delitos de racismo.

“Este jueves (13), el Pleno concluyó el juicio de las acciones que versan sobre la materia y resolvió que, hasta que el Congreso Nacional promulgue una ley específica, las conductas homofóbicas y transfóbicas entran dentro de la tipificación de la Ley contra el Racismo.” (STF, 2019)

A la par de esta medida, la Ley de Igualdad Racial (Ley 12.711) que introdujo acciones afirmativas favorables al movimiento negro, fue la que más malestar causó. De acuerdo con Angela Alonso (2019) la ley introdujo acciones afirmativas en la educación superior, garantizando el 50% de la matrícula en 59 universidades y 38 instituciones federales a los estudiantes en escuelas públicas. Sin embargo, esta ley suscitó reclamos entre los estratos sociales altos, los “intelectuales” y la prensa brasileña, ya que según estos sectores, era la “racialización de Brasil a la manera norteamericana” (Alonso, 2019:15).

En resumen, ante el avance de una agenda progresista promulgada por los gobiernos del PT en temas como la igualdad racial, el aborto, el matrimonio homosexual, entre otros, pudieron haber incentivado la reacción cultural de la fracción conservadora de Brasil. Como se verá más adelante, grupos evangélicos y

³⁴ El apoyo de los militares para cancelar el proyecto se debía sobre todo a la criminalización que se hacía sobre la dictadura militar brasileña (1964-1985). El objetivo de los militares era contar una versión más favorable para sus intereses. “[Querían] borrar la violencia practicada por la dictadura presentando una versión conveniente, sin consultar a profesores ni alumnos” citado en: Quadros, V. (28 de noviembre del 2018) Escuela Sin Partido: cómo el gobierno de Bolsonaro planea erradicar la dictadura de la historia de Brasil. *Publica*. Consultado en: <https://apublica.org/2018/11/escuela-sin-partido-como-el-gobierno-bolsonaro-planea-erradicar-la-dicta-dura-de-la-historia-de-brasil/>

militares que fueron los principales opositores a las medidas progresistas del PT, también fueron los principales grupos que le otorgaron respaldo a Jair Bolsonaro.

b) La reacción del Brasil conservador: el ascenso del neopentecostalismo y las disyuntivas contra la “ideología de género”.

A partir del avance en la agenda progresista, diversos grupos conservadores en Brasil han intentado frenar lo que consideran el adoctrinamiento de la “ideología de género”.³⁵ El término se ha usado desde la década de los noventa cuando diversos grupos conservadores y del Vaticano empezaron a difundir el concepto con la intención de frenar una variedad de temas como el matrimonio sexual y los derechos LGBT+, el feminismo, los derechos reproductivos y la educación sexual, e incluso medidas para combatir la violencia intrafamiliar (Human Rights, 2022:5.) En Brasil, el movimiento Escuela Sin Partido, fundado en 2004, ha sido uno de los principales en promover el miedo a la supuesta “ideología de género” y en defender la prohibición o restricción de la educación sobre el género y la sexualidad en las escuelas:

“Escola sem Partido” es una iniciativa que se describe a sí misma como una asociación informal, independiente y sin fines de lucro de estudiantes y sacerdotes para combatir el supuesto ‘grado de contaminación político-ideológica de las escuelas brasileñas’. Caracteriza a los profesores como un ‘ejército’ que ‘abusa de la libertad de cátedra’ e impone a los estudiantes ‘su propia visión del mundo’. Al grupo le preocupa el supuesto trato prejuiciado por parte de los docentes de ciertos temas,

³⁵ Soledad Deza (2018) explica que después de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) celebrada en El Cairo en 1994 y la IV Conferencia Internacional de la Mujer de las Naciones Unidas, realizada en Beijing en 1995, diversos grupos concentraron esfuerzos para imponer como único significado de género a aquél referido al varón y a la hembra. Con base en su explicación, en el año 1997, la activista pro-familia, Dale O’Leary, publica el libro “The Gender Agenda: Redefining Equality” en el que afirma que las conferencias de El Cairo y Beijing no fueron para garantizar a las mujeres el ejercicio pleno de sus derechos “sino imponer, a la fuerza, una ideología feminista radical inspirada en la interpretación marxista de la lucha de clases, que en el fondo persigue acabar con la familia tradicional al proponer identidades distintas a la femenina y masculina, afirmar que estas no son inherentes sino construidas socialmente, así como promover una sexualidad libre a través del uso de métodos anticonceptivos abortivos y alentar la conformación de uniones no heterosexuales” citado en: Deza (16 de noviembre 2018) ¿De dónde viene la «ideología de género»? *Fundación Mujeres x mujeres*. Consultado en: <https://mujeresxmujeres.org.ar/de-donde-viene-la-ideologia-de-genero/>

como la ‘civilización occidental’, el cristianismo, la ‘familia tradicional’, la propiedad privada, el capitalismo, el libre mercado, la agroindustria, la militarización entre otros temas. (Human Rights, p.17)

En 2022, Human Rights Watch publicó su informe sobre la revisión de 217 proyectos de ley en Brasil impulsados por grupos conservadores que buscaban prohibir la educación en género o criminalizar la “ideología de género” y la “erotización temprana”. Con base en el informe presentado, el auge de las iniciativas de ley se presentó entre 2014 y 2022 y estas se dividieron en dos categorías: “proyectos de ley que prohíben explícitamente la educación en género y sexualidad, y proyectos de ley que prohíben el llamado ‘adoctrinamiento’” (Human Rights Watch, 2022:22).

Según el informe, de los proyectos de ley presentados, al menos 47 fueron aprobados y ocho de ellos posteriormente revocados por el Supremo Tribunal Federal. En la siguiente tabla (Tabla 6) se muestran algunas de las iniciativas de ley más alarmantes que fueron impulsadas por grupos conservadores, de acuerdo con el informe de Human Rights Watch de 2022:

Tabla 6. Proyectos de ley que pretenden prohibir la educación en género y sexualidad en Brasil	
Proyectos de ley que prohíben explícitamente la educación en género y sexualidad	Proyectos de ley que prohíben el “adoctrinamiento”
<p>Principales objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Prohibir la aplicación de la ideología de género en las escuelas. - Prohibir la orientación sexual. - Prohibir por completo el uso de las palabras “género” u “orientación sexual”. - Prohibir la distribución de libros en escuelas públicas que se relacionen con la orientación o la diversidad sexual de los niños y adolescentes. - Prohibir el uso de cualquier medio pedagógico que pueda conducir a concepciones ideológicas compatibles con género y orientación sexual. - Prohibir que el Poder Público interfiera con la orientación sexual de los estudiantes. - Defender el respeto a las convicciones religiosas, morales y políticas de los estudiantes. 	<p>Principales objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Prohibir la práctica del adoctrinamiento político e ideológico en las aulas. - Prohibir la difusión de contenidos o la realización de actividades que puedan entrar en conflicto con las convicciones religiosas o morales de padres o tutores de los estudiantes. - Prohibir el adoctrinamiento y contenido pedagógico que pueda inducir a los estudiantes a un solo pensamiento religioso, político o ideológico. - Prohibir que los docentes usen su materia como instrumento de cooptación político-partidista o ideológica. - Prohibir la “moralidad sexual”.

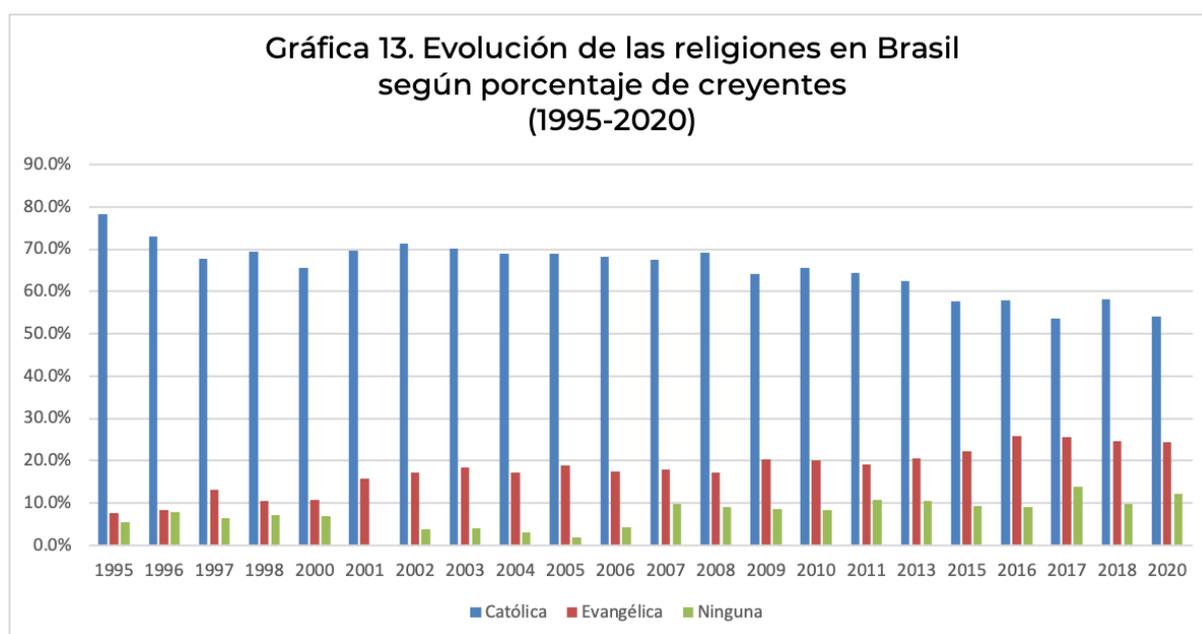
<p>Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Proyecto de Ley 5.487/2016 - Proyecto de Ley 10.659/2018 - Proyecto de Ley 246/2019 - Proyecto de Ley 4.893/2020 - Proyecto de ley en el estado de Río de Janeiro: PL 1615/2016 	<p>Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Proyecto de Ley 867/2015 - Proyecto de Ley en el estado de São Paulo: PL 960/2014 - Proyecto de Ley en el estado de Pernambuco, PL 823/2016
<p>Fuente: Elaboración propia con base en el informe de Human Rights Watch (2022) “Tenho medo, esse era o objetivo deles” Esforços para proibir a educação sobre gênero e sexualidade no Brasil. Consultado en https://www.hrw.org/sites/default/files/media_2022/05/brazil_lgbt0522pt_web.pdf</p>	

La batalla cultural contra la “ideología de género”, no sólo se concentró en las iniciativas legales sino también se dirigió a proyectos y personas específicas. En septiembre del 2017, la exposición Queermuseum organizada por el banco Santander en el estado de Porto Alegre, fue cancelada por “incentivar la pedofilia y la zoofilia en los niños”, según quienes se oponían. Las quejas surgidas a través de redes sociales y promovidas principalmente por el grupo conservador Movimiento Brasil Libre (MBL), lograron cancelar la exposición apenas dos días después de ser inaugurada y obtener la disculpa pública del banco organizador (Mendoza, 2017).

Unos meses después, la filósofa Judith Butler, autora de *El género en disputa* y conocida principalmente por su teoría sobre la identidad *queer*, fue blanco de ataques después de que el Departamento de Filosofía de la Universidad de São Paulo anunciara su participación en el seminario internacional *Los fines de la democracia*. La visita de la filósofa feminista dividió las calles brasileñas en una guerra cultural: “Mientras un lado gritaba ‘¡Fascistas!’, el otro contestaba ‘¡Fascista, tu madre!’” (Betim, 2017).

Con 320 mil firmas reunidas por grupos con crucifijos, los detractores de la filósofa apoyaban el proyecto Escuela Sin Partido, quemaban, entre rezos al Padre Nuestro, una muñeca con el rostro de la filósofa y pedían el regreso de la dictadura. Pese a toda la movilización en su contra, Butler se presentó a la conferencia y agradeció que el seminario no se cancelara. A su regreso a Estados Unidos, en medio de gritos y consignas, la filósofa y su esposa, Wendy Brown, fueron perseguidas por sus opositores en el aeropuerto de São Paulo.

Estos dos grupos: Escuela Sin Partido y Movimiento Brasil Libre han sido algunos de los principales promotores de las posturas conservadoras en Brasil, ambos ligados a las iglesias evangélicas, en particular al Frente Parlamentario Evangélico (FPE).³⁶ Es importante destacar que Brasil ha experimentado un crecimiento vertiginoso de las iglesias evangélicas en los últimos años (Gráfica 13).



*Evangélica incluye las categorías pentecostal, metodista, bautista y otras sin especificar que considera el Latinobarómetro.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro.

El peso de los evangélicos en la política de la región no solo se explica por el incremento de sus fieles, sino porque algunas de sus corrientes predominantes consideran que es necesario intervenir en la política para impulsar su agenda religiosa, tal como ocurre con el neopentecostalismo (Oro, 2018). A ello se suma que, según el informe *Religión en América Latina: cambio generalizado en una región históricamente católica* publicado por el Pew Research Center (2014: 8), los católicos tienden a ser menos conservadores³⁷ que los protestantes³⁷ o evangélicos; los primeros se oponen en menor medida a la homosexualidad, al aborto, a los

³⁶ En el tercer capítulo de esta tesis se hablará sobre la relación que existe entre el Frente Parlamentario Evangélico con la agenda provida de Jair Bolsonaro.

³⁷ En el informe de Pew Research Center se utiliza el término protestante en sentido amplio para referirse tanto a las iglesias protestantes históricas como a las pentecostales y otras iglesias protestantes. Pew Research Center, (13 de noviembre, 2014) "Religión en América Latina: Cambio generalizado en una región históricamente católica", Informe consultado en: <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>

métodos anticonceptivos, a beber alcohol y al sexo fuera del matrimonio, que los segundos.

Otro punto que resulta fundamental es que los evangélicos tienden a hacer más activismo a favor de los pobres y los necesitados que los católicos, lo que, como consecuencia, permite que el discurso conservador tenga mayor alcance entre estos sectores de la población que en el pasado.³⁸ Por ejemplo, “entre quienes asisten a la iglesia, son más altos los porcentajes de los protestantes que de los católicos que dicen que en su lugar de culto ayudan a la gente a conseguir trabajo y proporcionan alimentos y ropa a los necesitados” (Pew Research Center, 2014: 20).

c) Los grupos conservadores en el poder: militares y evangélicos.

Hinz, Vinuto y Coutinho (2020) realizan un estudio sobre la convergencia entre las principales agrupaciones armamentísticas/securitarias y neopentecostales en el poder legislativo de Brasil. Las autoras analizan como objeto de estudio el Frente Parlamentario de Seguridad Pública (FPSP) y el Frente Parlamentario Evangélico (FPE) y señalan que fue durante los gobiernos del PT cuando ambas agrupaciones se articularon.

Por una parte, el FPE se creó en el 2003 y existen diferencias internas de denominaciones entre sus adherentes: los protestantes históricos, los pentecostales y los neopentecostales; y la diversidad de sus iglesias: la Iglesia Universal Reino de Deus (IURD), la Iglesia Bautista, la Asamblea de Dios, la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Cristiana Matatena, la Congregación Cristiana, la Iglesia Internacional de la Gracia de Dios, entre otras. Además, como afirman las autoras, el crecimiento evangélico, sobre todo del pentecostalismo, se centra principalmente en las periferias de las regiones metropolitanas, es decir, donde la mayoría de la población es de bajos recursos y más del 70% de sus habitantes se reconoce como evangélico (p. 187).

³⁸ Véase por ejemplo, Jungblut, A., (noviembre-diciembre, 2015) Ser evangélico en América Latina. Elementos para un análisis, *Nueva Sociedad*, No. 260. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/ser-evangelico-en-america-latina/>

El FPSP, por otra parte, se fundó en 2011 pero fue movilizadado desde el 2003 después de la creación del Estatuto del Desarme (Ley 10826) sobre el control del registro, posesión y la venta de armas de fuego. “Hoy en día, se denomina «bancada de la bala» a las agrupaciones pluripartidistas del Poder Legislativo brasileño compuestas principalmente por individuos vinculados a las fuerzas de seguridad y sus simpatizantes”. (Hinz, et. al, 2020: 191)

Hinz, Vinuto y Coutinho señalan que el primer acercamiento con los partidos evangélicos surgió durante el gobierno de Lula, mediante alianzas electorales del PT con los partidos PSC (Partido Social Cristão) y PRB (Partido Republicano Brasileiro): José Alecar, afiliado al PRB, fue vicepresidente en el primer mandato lulista del 2005. Alonso (2019), por otra parte, sostiene que la relación entre las iglesias evangélicas y el PT, se mostró claramente en 2008, después de la “Marcha por Jesús” que Lula oficializaría en el calendario de fiestas nacionales en 2009. “La maniobra le costó [*a Lula*] dejar de lado la agenda moral —aborto y derechos de la minorías sexuales— de la izquierda” (p.12).

Por otra parte, el impulso del FPSP se dio en dos momentos importantes: Alonso explica que el primero fue después de que Lula integró la Comisión Nacional de la Verdad (CNV) para investigar los crímenes de estado cometidos durante la dictadura. A partir de ello hubo una reacción por parte de los militares, sobre todo después de la publicación del libro del Coronel Carlos Brilhante en 2006 que resaltaba la versión benigna y heroica del ejército, por lo que Lula postergaría la comisión. Rousseff, por el contrario, insistiría en instaurar la CNV en 2012, con ello se abrió la caja de Pandora del ajuste de cuentas del pasado dictatorial pero también, el regreso a la escena pública de los militares. (Alonso, 2019:12-14)

El segundo momento fue después del enfrentamiento en el referéndum sobre el Estatuto del Desarme; de la pregunta «¿Debe prohibirse el comercio de armas de fuego y municiones en Brasil?», el Frente Brasil Sin Armas encabezado por PT que sugería que sí, fue derrotado con un 63,94% frente al «no» encabezado por el

Frente Parlamentario para la Defensa Legítima.³⁹ Esto último no sólo le habría dado fuerza al FPSP, sino que posibilitó la liberación autorizada por el Ejército de la tenencia y uso de armas por parte de coleccionistas, tiradores deportivos, cazadores y el uso civil susceptible a la delincuencia organizada (Hinz, et. al, 2020: 197).

Queda claro que fue durante los gobiernos del PT cuando ambas asociaciones se dotaron de musculatura política, suficiente para oponerse a las medidas progresistas propuestas por la izquierda. Por ejemplo, ante el proyecto de Ley sobre la despenalización y legalización del aborto propuesto en 2005, diputados organizaron el Frente Parlamentario en Defensa de la Vida: “(...) siendo una de las primeras acciones suprapartidarias entre los religiosos de la Cámara, que acabaron impidiendo la aprobación de dicho proyecto” (Mariano y Biroli, citado en Hinz, et. al, p. 196). Además, después de que Lula oficializó la “Marcha por Jesús”, dos años después la misma marcha encabezada por la iglesia neopentecostal, condenaba la agenda LGBT+ a favor del matrimonio homosexual (Alonso, 2019: 14). Al menos en el caso evangélico, la pregunta que queda pendiente es ¿por qué a pesar de que en un principio los evangélicos tuvieron el apoyo de los gobiernos del PT, después decidieron apoyar a Bolsonaro?

Esta última pregunta podría responderse con base en lo que Burity (en Schuster, 2022b) explica sobre las iglesias. A pesar de que el análisis de Hinz, et al., permite observar el posicionamiento político de los grupos evangélicos en Brasil, Burity no coincide en estudiar estas asociaciones como un monolito. Si bien es cierto que hubo iglesias conservadoras que respaldaron la candidatura de Bolsonaro, también existieron otras que se mantuvieron fieles al petismo.

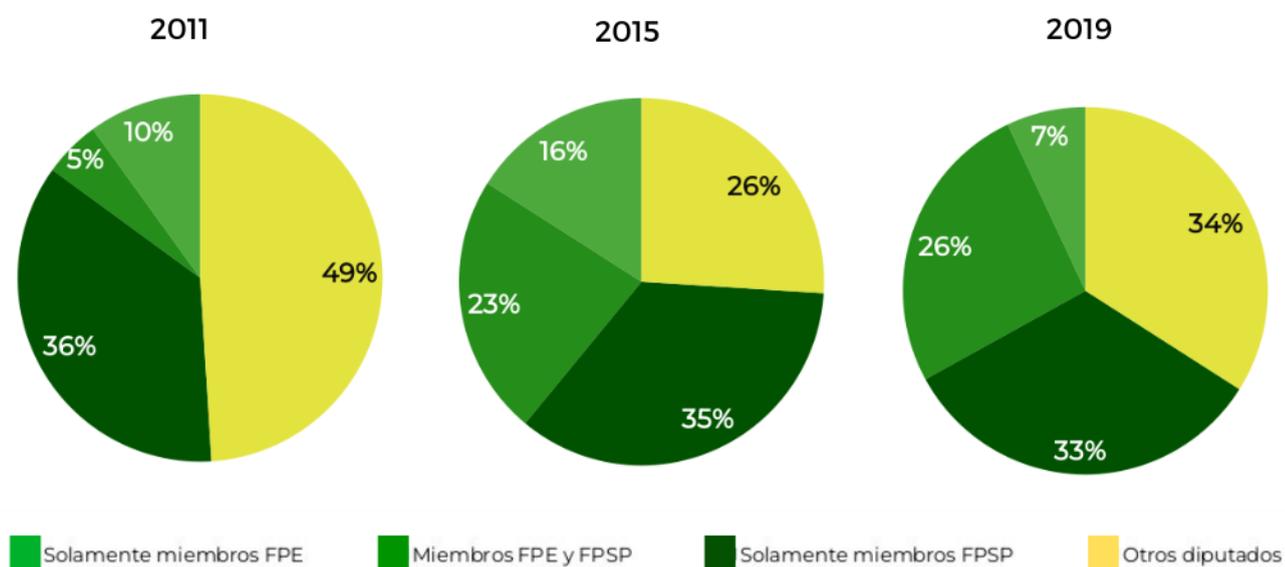
Para Burity, la asociación intrínseca que se da a los evangélicos con la derecha política desconoce la resistencia de los grupos moderados y de izquierda en las iglesias, e incluso, “(...) la amenaza de expulsión a aquellos pastores y a aquellos miembros que expresan su apoyo a Lula y al proyecto de reconstrucción que el PT representa, entre los presbiterianos, bautistas y pentecostales de la Asamblea de

³⁹ Según explican las autoras, (Hinz, et. al, 2020) el periódico *O Globo* reveló que la campaña a favor de las armas de fuego fue financiada principalmente por las dos de las mayores empresas armamentísticas de Brasil: Forjas Taurus y la Companhia Brasileira de Cartuchos. “En su conjunto, las dos empresas donaron más de 5,5 millones de reales para el «no»” (p.197).

Dios (la más grande denominación protestante del país)” (Burity en Schuster, 2022b). Lo cierto es que —como veremos en el siguiente capítulo—, muchos de los integrantes del gabinete de Jair Bolsonaro pertenecían en su mayoría a al menos uno de estos dos frentes.

Algunos datos ilustrativos sobre el crecimiento y la relación de los evangélicos y los militares en el poder los brindan Hinz et. al, (Gráfica 14). En 2011, los diputados que formaban parte tanto del FPSP como del FPE o de ambos, superaba el número de diputados que no estaban adscritos a ninguna de estos dos frentes, y en los años siguientes, esta relación se intensificó: “(...) si en 2011 el número de diputados que no formaban parte de ninguno de los dos frentes era todavía del 49% (frente al 51% del total de miembros del FPSP y/o FPE), en 2015 solo había un 26%, frente al 74% del total de miembros del FPSP y/o del FPE, y en 2019 un 34%, frente al 66%” (Hinz et. al., p. 195)

Gráfica 14. Contingente de miembros del Frente Parlamentario de Seguridad Pública (FPSP) y Frente Parlamentario Evangélico (FPE) en la Cámara de los Diputados (2011-2019)



Fuente: Hinz K., Vinuto, J., y Coutinho A., (diciembre de 2020), “Por Dios y por las armas: el ascenso neopentecostal y securitario en Brasil (2003-2019)”. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, n.º 126 p. 195. Los colores fueron cambiados para una mejor interpretación.

Para Hinz et. al, la relación entre el FPSP y el FPE, fue fundamental en el proceso de impugnación de Dilma Rousseff y, posteriormente, para la llegada de Bolsonaro al poder:

“De los 513 diputados elegidos, 299 formaban parte del FPSP y 198 del FPE. Considerando que 119 diputados estaban asociados a ambos frentes parlamentarios, la Cámara de Diputados de 2015 tenía 378 diputados de esas opciones políticas, frente a sólo 135 diputados que no formaban parte de ninguna de ellas. Esto significó que casi el 74% de los diputados elegidos para la Cámara de Diputados formaban parte del FPE y/o FPSP, construyendo una mayoría abrumadora.” (Hinz et. al., p.198)

CAPÍTULO 3. LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS DERECHAS EN BRASIL

3. 1. Las ideas de las derechas

Como vimos en el capítulo anterior, el ascenso de Jair Bolsonaro al ejecutivo en Brasil, se caracteriza por ser un fenómeno complejo, controvertido y multifacético. En este capítulo se presenta la figura del ex mandatario mediante tres acercamientos: sus influencias intelectuales, su base ideológica y la convergencia entre sus ideas y los sectores que lo llevaron a la presidencia. En resumen se presentan los grupos sociales involucrados, sus dinámicas políticas y sus raíces ideológicas que, en última instancia, hicieron posible la consolidación de una ultraderecha en el país.

Toman importancia las ideas de Olavo de Carvalho como el principal intelectual de Jair Bolsonaro, cuyas ideas, muestran la base ideológica que lo llevó a la presidencia: su exposición del “marxismo cultural”, la “ideología de género”, la retórica anticomunista y el antiintelectualismo reforzado por las burbujas de validación. Tales ideas fueron imprescindibles para la construcción —instrumental— de una identidad propia de ultraderecha, formada por grupos irreconocibles pero interconectados.

El capítulo arroja luz sobre estos grupos que considero como “las derechas” *en plural* y de sus distintivas motivaciones, por lo que analizo el fenómeno brasileño desde una perspectiva que se aleja del estudio de la derecha como monolito. En la misma línea, exploro las convergencias entre los grupos que llevaron a Bolsonaro a la presidencia y su participación en la llamada “guerra cultural”: los grupos neoliberales y sus intereses, el papel crucial que jugaron los medios de comunicación, los jueces, los militares que retomaron el discurso nostálgico de la dictadura militar y el peso de la “moralidad” de diversos grupos conservadores. Reflexiono, además, sobre si las clases medias o las juventudes, realmente han experimentado un giro hacia la derecha en sus preferencias políticas.

En tercer lugar, el capítulo examina lo que considero como el punto de encuentro de las agendas divergentes: el “ágora digital” donde se fraguan alianzas y se comparten discursos. Explico cómo el uso de las redes sociales fue fundamental para hacer posible la convergencia de la alianza política de derechas, además de mantener su cohesión y otorgarle identidad.

Por último, cierro con lo que representa Jair Bolsonaro como síntoma catalizador del descontento de una base conservadora: el reflejo de diversas ideas preconstruidas que encontraron en el mandatario, al sujeto capaz de manifestar sus intereses y amplificar sus voces.

3.1.1 El intelectual de Jair Bolsonaro, Olavo de Carvalho: la base ideológica de los sectores conservadores de Brasil

Hasta su muerte en enero de 2022, Olavo de Carvalho vivía en su propiedad en Virginia, Estados Unidos. El astrólogo cumplió su promesa de abandonar su país en 2005, tras la victoria de Lula da Silva, aun así, fue el principal intelectual de Jair Bolsonaro. Su libro *Lo mínimo que usted necesita saber para no ser un idiota* (2013), se encontraba en el escritorio del mandatario junto a la Biblia y la Constitución, al llegar al poder y dar su primer discurso (Stefanoni, 2019). Además, varias veces el ejecutivo reconoció su admiración al autoproclamado filósofo (Della, 2019).

Entre sus ideas, Carvalho, afirmaba que la Inquisición era un “invento de los protestantes” (Stefanoni, 2019), decía contra toda afirmación histórica que el nazismo y el fascismo eran de izquierda (la URSS, madre del nazismo en: Olavo de Carvalho, 2001) y externaba su preocupación sobre la llamada “ideología de género”, la “moralidad sexual” y el “gayzismo” (término homofóbico utilizado por el autor), que, según él, se enseñaba en las escuelas (Medeiros, 2022).

Entre el catálogo de ideas polémicas por el astrólogo, las siguientes merecen más atención por la relación que guardan entre ellas: el anticomunismo, el fundamentalismo religioso, el liberalismo ortodoxo, el reforzamiento de la seguridad pública, el antiintelectualismo y su idea sobre la democracia. Estos puntos son claves para entender la influencia que tuvo en el ejecutivo, y el punto de encuentro de los diversos grupos de derecha, que, consecuentemente, convergieron alrededor de Bolsonaro.

Para Carvalho, el anticomunismo es la respuesta ante el “marxismo cultural”, que sugiere la supuesta dominación cultural y hegemónica de la izquierda política. Desde la perspectiva del escritor (Carvalho, 2016), el marxismo y sus “sinónimos” (el socialismo y el comunismo) han permeado las instituciones y los valores tradicionales, y la principal institución afectada ha sido la familia. Según él, cuando el marxismo no pudo derrumbar la economía capitalista, —la infraestructura, de acuerdo con la teoría de Marx—, se trasladó a la superestructura para ejercer su dominación.⁴⁰ El derrumbe de la familia (tradicional), por tanto, sería la principal institución donde el comunismo se trata de imponer para destruir al capitalismo:

«Los marxistas pensaban que destruyendo la propiedad privada se iba a destruir la familia. Pero destruir la propiedad privada no resultó fácil (...) entonces, ¿qué hicieron estos hijos de puta? Invirtieron 180 grados la teoría marxista de la estructura y la superestructura. En lugar de destruir la propiedad privada para destruir la familia, promovieron la destrucción de la familia para, en algún momento, destruir la propiedad privada (...) oportunismo rastrero, ‘vagabundo’, sinvergüenza». (Olavo de Carvalho, en Stefanoni, 2019)

Al menos dos sectores de la sociedad brasileña comparten la idea de defender a la familia tradicional pero por razones aparentemente distintas:⁴¹ los neoliberales que

⁴⁰ Carvalho critica el concepto de “hegemonía cultural” de Antonio Gramsci. En su libro *A Nova Era e a Revolução Cultural. Fritjof Capra e Antonio Gramsci* (2016), Carvalho apunta que la propuesta de “dominación cultural” del filósofo italiano, ha tenido una marcada influencia en el rumbo de la vida política y cultural de Brasil, desde que llegaron al poder los gobiernos petistas.

⁴¹ Aunque la defensa de la familia por estos sectores puede concebirse desde diferentes ángulos Iamamoto et. al (2023) sostienen que ambas premisas en Brasil están conectadas. Según las autoras ello podría remontarse a una conspiración comunista fallida en 1935 y al golpe militar de 1964. “Así, el anticomunismo ha sido un rasgo definitorio en la justificación de las intervenciones autoritarias en la historia de la república brasileña. Como ideología política, el anticomunismo se ha visto alimentado por el catolicismo y la defensa de la familia, la jerarquía y el orden; nacionalismo y representación

comulgan con las ideas de Carvalho y defienden al capitalismo contra el fantasma del comunismo, tal como sucedió durante la polarización de la Guerra Fría; y los religiosos más fundamentalistas que, de acuerdo con su iglesia, sólo reconocen a la familia nuclear como válida.

Después de navegar por algunos años en el islam y de impartir cursos de astrología, Carvalho volvió al catolicismo y lo abrazó con devoción. “En la década de 1980, impartió cursos de astrología y, en ese momento, se convirtió en parte de una cofradía mística musulmana (*tariqa*). Hoy denuncia en vídeos lo que considera el peligro de la islamización de Occidente y el abandono de los valores judeocristianos.” (Della, 2019).

De esta manera, Carvalho fue un defensor acérrimo de la moral religiosa y de los valores tradicionales en Brasil; presentaba estas ideas en su canal de Youtube y en los cursos de filosofía que impartía en línea. En sus escritos y conferencias, afirmaba que “la Biblia es el mito fundador de la civilización occidental (...) [y fuera de ella] no hay nada más que ideología, error y locura” (en Olavo de Carvalho, 2008). A quienes se atrevían a señalar su religión el astrólogo les diagnosticaba “truculencia mental”, “merecedores de los tribunales” (Olavo de Carvalho, 2006). También brindaba algunas lecciones sobre *cómo leer la Biblia* y aseguraba que bajo la presión del *lobby* “políticamente correcto”, el cristianismo actual sufre discriminación, desplazamientos de la esfera pública y “masacres”:

“Las “minorías” hoy privilegiadas nunca han sufrido la discriminación que hoy sufren los cristianos” (Olavo de Carvalho, 2004).

El anticomunismo fue una bandera común que Olavo de Carvalho supo combinar con su religión y su antipatía por el “marxismo cultural”: supuestamente encarnado en la izquierda con el PT, ya que imponía la “ideología de género” y abogaba por el aborto, en resumen, “destruía a la familia”. Pero hay un sector más que en el caso brasileño es profundamente anticomunista: el militar.

orgánica de la nación; y el liberalismo, entendido como la protección de la propiedad privada frente al intervencionismo económico estatal.” (p. 755)

En palabras de Carvalho, los hechos ocurridos durante la dictadura militar fueron exagerados hasta la demencia por la izquierda. De tal suerte que la muerte de sólo “300 terroristas” (que usa como sinónimo de comunistas), “asumió la misma proporción de genocidios más amplios como la matanza de 100 mil cubanos, 2 millones de camboyanos, 40 millones de ciudadanos soviéticos y 70 millones de chinos. (...) El hecho de que esos terroristas fueran, en mayor o menor medida, todos colaboradores del genocidio comunista, se descuenta como si nada, y los personajes son transfigurados en heroes de la democracia”. (Olavo de Carvalho, 2011b)

Carvalho admiraba profundamente al ejército y era partidario de la posesión legal de armas de fuego. Cazador y coleccionista de armas en Virginia, decía que en tiempos del PT, los militares gozaban de más paz en comparación con los ciudadanos comunes. No es de extrañar que también propusiera medidas más duras en la seguridad nacional y fuera defensor de la posesión legal de armas de fuego en Brasil. “Hoy, esta élite [*militar*], 10 mil personas como máximo, disfruta de todas las garantías de paz, seguridad y prosperidad a la sombra de lo que el gobierno puede ofrecer, mientras que los demás brasileños viven expuestos al terror cotidiano en manos de narcotraficantes, ladrones, homicidas y secuestradores.” (Olavo de Carvalho, 2005). Carvalho incluso llegó a asegurar que la dictadura militar brasileña se destacó por su “ternura”:

“Lejos de caracterizarse por la crueldad represiva, la respuesta militar brasileña, ya sea en comparación con los demás golpes de derecha en América Latina o con la represión cubana, se destacó por la ternura de su conducta y por su capacidad para eludir con el mínimo de violencia una de las situaciones más explosivas jamás verificadas en la historia de este continente.” (Olavo de Carvalho, 1999b)

Además de negar los hechos históricos sobreestudiados en las universidades —ya que él no creía en la educación impartida por el Estado y no mandó a sus hijos a la escuela (Segalla, 2018)—, también negaba las declaraciones científicas recientes. Negó toda afirmación sobre el cambio climático (Sierra, 2018), negó hasta sus últimas consecuencias la efectividad de las vacunas durante la pandemia de

COVID-19 (Saconne, 2022), e incluso llegó a considerar unirse al club de los terraplanistas (Brasilino, 2019).

A la par de coincidir con teorías de la conspiración, Olavo de Carvalho estaba seguro de las virtudes del mercado lejos de la intervención “paternalista” del petismo, y de su admiración al ultraliberal, Von Mises, a quien calificaba como “el economista más filosófico que jamás haya existido” (Olavo de Carvalho, 1998). Su defensa tanto a la economía de mercado y al cristianismo se compaginan claramente en su artículo *Capitalismo y cristianismo* (1998). En él, Carvalho culpa a Antonio Gramsci de infundir el miedo tanto al capitalismo como a la iglesia católica; afirma que hay una grata correlación entre el liberalismo económico y el cristianismo; culpa a la izquierda política de consagrar dentro de la religión la idea de que quienes poseen riqueza caen en un “egoísmo individual anticristiano”; y asegura que —contrario a lo que se afirma—, “el capitalismo más salvaje” nace por el intervencionismo de Estado y no en el régimen liberal (Olavo de Carvalho, 1998).

Más alarmante aún es la noción que el autoproclamado filósofo tuvo sobre la democracia; en particular, de la democracia brasileña. Carvalho simplemente negaba que existiera la democracia en Brasil, —al menos hasta antes de la llegada de Bolsonaro al poder—. Según él, bajo una forma de dominación hegemónica de la izquierda política, y de todo lo que desde su perspectiva representaba (comunismo, “marxismo cultural”, “gramscismo”, etcétera) no había forma de que la derecha se manifestara. Escuelas, instituciones, medios de comunicación, estaban cooptados por la izquierda del PT (afirmaba esto mientras escribía para el diario *O Globo*, que como vimos, es el más grande de Brasil y perteneciente a la familia más acaudalada). En resumen, para él, la derecha simplemente no existía en el país:

“En este marco, la derecha, como tal, ya no existe. Los ideales que la caracterizaban son cada vez más criminalizados como extremismo, difundiendo entre los políticos el miedo a encarnarlos en público por un instante, para no ser tachados de golpistas, racistas, nazis, el diablo.” (Olavo de Carvalho, 2011b)

Lo que sí existía en Brasil, según su interpretación de la realidad, era la izquierda y la extrema izquierda unidas, simulando una falsa competencia e inventando enemigos imaginarios:

“Esta necesidad es aún más apremiada porque la izquierda brasileña forjó su reputación explotando el papel de “minoría perseguida” adquirido en el tiempo de los militares, y siente la necesidad de seguir representándolo en público cuando ya no hay nadie que la persiga y, por el contrario, solo ella tiene los medios para perseguir.” (Olavo de Carvalho, 2011b)

Por último, capaz de sentenciar toda la teoría de Bobbio en un artículo de opinión, Carvalho afirmaba sin reparos que “más democracia no es el remedio para los males de la democracia; es el comienzo de la dictadura” (Olavo de Carvalho, 1999a). El astrólogo, además, sentenciaba que nada tenían que ver los ciudadanos y los diferentes grupos sociales con la democracia. “Democrático o antidemocrático es el Estado y solo el Estado; los ciudadanos y los grupos sociales son solo obedientes o desobedientes al orden democrático.” (Olavo de Carvalho, 1999a)

Aunque la mayoría de las ideas de Carvalho parecen un conjunto de afirmaciones ajenas a toda científicidad, conocerlas es importante para entender la base ideológica de quienes gobernaron Brasil de 2019 a 2022. El autoproclamado filósofo ha sido catalogado como “el responsable de traducir la agenda internacional de la Nueva Derecha al contexto brasileño” (Iamamoto et. al, 2023:756). Él mismo se jactaba de ser el “partero de la derecha brasileña” (Fellet, 2016), y diversos reportajes demostraron que algunos ministros⁴² del gobierno de Bolsonaro, obtuvieron el puesto gracias la recomendación directa del astrólogo al ex presidente (Sierra, 2018; Della, 2018)

⁴² En referencia a Ricardo Vélez Rodríguez en el Ministerio de Educación, y al canciller Ernesto Araújo.

3.1.2 La construcción de Bolsonaro y su base ideológica

Bolsonaro llegó al poder el 1 de enero de 2019. Excapitán del ejército y diputado por el estado de Río de Janeiro (1991-2018), en 2017 fue considerado como uno de los personajes políticos más influyentes en las redes sociales (Folha de S.Paulo, 2018). Pero esa popularidad no se traducían de la misma manera en su actividad legislativa: “Cuando disputó la presidencia de la Cámara de los Diputados, en 2017, solo obtuvo cuatro votos de los más de 500 posibles.” (Brum, 2019). Un poco más tarde, Bolsonaro se afilió al Partido Social Liberal (PSL) y ese partido finalmente lo llevaría a la presidencia en las elecciones del 2018.

Hasta ese momento, el PSL era un partido marginal; impensable que pudiera abanderar al próximo presidente del país. ¿Cómo fue posible entonces que Jair Bolsonaro llegara a la presidencia por medio de un partido político que no tenía ninguna posibilidad de ganar?⁴³ La respuesta que brinda este análisis es que a partir del encarcelamiento de Lula da Silva en abril del 2018 y el atentado contra Jair Bolsonaro unos meses después, la figura de este último logró la popularidad y el respaldo de varios sectores gracias a su afinidad ideológica, ello aunado al descontento con el *establishment* político⁴⁴ y a la combinación de intereses económicos, fue lo que finalmente le brindó la fuerza para adentrarse en el poder. En última instancia, este fenómeno se caracterizó por la convergencia entre una variedad de motivaciones y estrategias por parte de actores influyentes de la sociedad brasileña.

Por resolución del ministro Sergio Moro, Lula da Silva fue encarcelado debido a su supuesta participación en el escándalo de corrupción de Lava Jato, mientras competía para convertirse por tercera ocasión en el presidente de Brasil en las elecciones de 2018. Su popularidad hasta antes de ese momento rondaba los 15 puntos porcentuales por encima del segundo favorito en las encuestas: Jair Bolsonaro⁴⁵. Sin embargo, después de que el Tribunal Superior Electoral

⁴³ Como se explicó en el capítulo anterior, con base en el análisis de Santos y Tanscheit (2019), las contiendas electorales eran disputadas principalmente entre el PT y el PSDB.

⁴⁴ Ver capítulo 2

⁴⁵ Lula tenía 37%, Bolsonaro, 18%, Marina, 6%, Ciro, 5% y Alckmin, 5%. Véase: *G1 Globo* (Ed.). (2018, 20 de agosto) “Pesquisa Ibope: Lula, 37%; Bolsonaro, 18%; Marina, 6%; Ciro, 5%; Alckmin, 5% IBOPE.” Recuperado de:

determinara que debido a sus circunstancias, Lula no podía ser candidato, Jair Bolsonaro asumió el mando en las preferencias electorales. Los votos que eran favorables a Lula, no se trasladaron a su sucesor: Fernando Haddad.

El segundo momento que fue crucial para aumentar la popularidad de Bolsonaro fue la cobertura mediática que el entonces candidato recibió después del atentado en su contra. Mientras se encontraba en campaña en Minas Gerais, el 6 de septiembre de ese mismo año, Jair Bolsonaro fue apuñalado por un hombre que alegaría haber actuado por “mandato de Dios” (BBC Mundo, 2018). El atentado en su contra y el proceso de recuperación del candidato, contaría con un gran alcance mediático,⁴⁶ a tan sólo un mes de la primera vuelta electoral.

Moreno (2021) expone siguiendo a Jairo Nicolau, que el atentado fue decisivo para impulsar la figura de Bolsonaro a nivel nacional, por dos motivos. “Uno, las redes sociales y los medios de comunicación tradicionales dieron amplia cobertura al hecho y a la recuperación del candidato durante el tiempo en que estuvo en el hospital. Ergo: ayudaron a que fuera conocido. Dos, su convalecencia le impidió asistir a debates y, por ende, lo resguardó de las críticas.” (p. 104).

A partir de estos dos sucesos, Bolsonaro no sólo logró ser el candidato más mediatizado sino también presentarse como el sobreviviente por “voluntad divina”. Desde su habitación en el hospital, el entonces candidato afirmaba que su sobrevivencia “era un milagro” y gracias a la coincidencia de su segundo nombre, Messias, logró introducir la narrativa de ser el supuesto “salvador de Brasil”, “el enviado de Dios”. En resumen, se hizo más evidente su alianza con la iglesia evangélica:

“(…) el propio candidato del PSL, desde el cuarto del hospital, confirmó que haber sobrevivido era un milagro. Estaba acompañado por el pastor

<https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/noticia/2018/08/20/pesquisa-ibope-lula-37-bolsonaro-18-marina-6-ciro-5-alckmin-5.ghtml>

⁴⁶ Con base en la información presentada por Krause et. al., (2020) sobre la durabilidad en medios de comunicación durante la campaña presidencial de 2018, el tiempo que le correspondía al candidato del PSL era de apenas 9 segundos, “mientras que los candidatos del PSDB, del PT y del MDB acaparaban cerca del 85%.” (p. 109) Esto quiere decir que el atentado, le habría otorgado a Bolsonaro, la visibilidad que no le era permitido adquirir por la vía legal.

evangélico, líder de la Asamblea de Dios Victoria en Cristo, Silas Malafaia, quien dijo que millones de personas estaban orando por Bolsonaro, que él tenía que salir del hospital para llevar a cabo su proyecto de nación; Brasil no podía quedar en manos de quienes no respetaban los valores de la familia.” (Moreno, 2021: 104).

Es importante puntualizar que hasta ese momento, Bolsonaro ya se había dado a la tarea de construir su personaje como *outsider*. Una recopilación de los discursos de Bolsonaro durante su campaña presidencial, traducidos e interpretados por *Team Populism* (2021),⁴⁷ muestra las principales características de la narrativa del ex mandatario. Como apunté en los capítulos anteriores, aunque el mérito del demagogo no es una explicación suficiente para responder a la pregunta sobre por qué Brasil giró a la derecha, sí es importante conocer la narrativa de Bolsonaro, ya que a través de estos análisis se puede encontrar una notable compatibilidad con los grupos de derecha que lo apoyaron e incluso con las ideas promovidas por su mentor, Olavo de Carvalho.

Por su carácter confrontativo, sus ideas polémicas y su apelación a los valores tradicionales y conservadores, diversos autores han denominado a Bolsonaro como “populista de extrema derecha” (Mudde & Rovira, 2017). El análisis de *Team Populism*, sin embargo, reconoce que el ex mandatario evitó usar el término “pueblo”—concepto esencial en los estudios sobre el populismo⁴⁸— ya que la palabra está íntimamente relacionada con los gobiernos del PT, por lo tanto, utilizó frecuentemente las palabras “nación” y “patria” (Ryô Tamaki, et al., 2021:38). De

⁴⁷ *Team Populism* es una organización internacional de investigadores que se encarga de analizar los discursos populistas con base en el *enfoque ideacional* del populismo (Hawkins et al., 2018; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017). La metodología de este análisis se basa en el modelo de clasificación holística: “identifica las cualidades asociadas con las diferentes dimensiones del populismo: el marco maniqueo general y su ramas sobre el centrismo de las personas y el antielitismo. En total, la rúbrica se basa en estas tres principales dimensiones, que luego se expanden a un total de seis rasgos populistas” Fuente: Ryô Tamaki, E., Braga C., y Fuks M., (diciembre, 2021) A Drop in the Ocean or Change in the Weather? Populism in Bolsonaro 's Campaign Revisited. *Team Populism*. Consultado en:

https://www.researchgate.net/publication/354792654_A_Drop_in_the_Ocean_or_a_Change_in_the_Weather_Populism_in_Bolsonaro's_Campaign_Revisited

⁴⁸ Según esta interpretación, Bolsonaro no se refieren al “pueblo” como parte de una comunidad política más amplia, —una característica que comparten los populismos— ni como un todo político que se interpreta como un *demos* portador de soberanía, sino a una *comunidad* nacional unida por símbolos preexistentes: el Estado-nación (Ryô Tamaki, et al., 2021:16). Aunque ello podría coincidir con una interpretación que sustente que Bolsonaro no es populista, los autores prefieren denominarlo como “poco populista”. La exposición entre las divergencias que existen sobre esta materia, no fueron introducidas en esta tesis debido a la falta de consenso sobre el populismo y a la variedad de contradicciones, como se expuso en el primer capítulo.

esta forma, la principal característica que se observa en el discurso de Bolsonaro es el nacionalismo y el patriotismo: el ex mandatario aludió constantemente a las instituciones, símbolos —como banderas e himnos nacionales—, y a los grupos militares (supuestos guardianes contra el socialismo) (Ryô Tamaki, et al., 2021:16).

De acuerdo con esta interpretación, la idea de *nación* en Bolsonaro se limitó a aquellos que en su discurso son “como nosotros” (Bolsonaro excluía a grupos indígenas y afrodescendientes); “personas honestas” (el mandatario usaba constantemente la criminalización a diversos sectores de la sociedad, sobre todo a los que recibían programas sociales); que “creen en Dios” (en referencia a los valores católicos y cristianos) y “patriotas” (relacionado con los sectores militares que supuestamente defendían a la nación contra los “socialistas”). En consecuencia, “Bolsonaro delinea los valores religiosos y conservadores centrales de la nación como una representación de las virtudes y distinciones que componen la identidad nacional brasileña.” (Ryô Tamaki, et al., 2021:15) En resumen, el conservadurismo cultural y religioso es otra característica fundamental en sus discursos:

“Brasil es nuestro, “buenos ciudadanos”, trabajadores conservadores, cristianos que mantienen los valores familiares; que no quieren “ideología de género” en las aulas” (Bolsonaro, discurso, 2018 en Tamaki, et al., 2021:11)

El anticomunismo es también una variable fundamental en sus discursos. El principal enemigo para Bolsonaro es la izquierda (como ideología) encarnada en el PT que divide entre grupos diferenciados: “dividen a la nación”. En este punto se observa una fuerte compaginación con el pensamiento de Carvalho. El argumento sostiene que la izquierda supuestamente ha infiltrado instituciones culturales y educativas para promover valores que socavan la tradición, la moral y la familia. Bolsonaro, adoptó este enfoque para presentarse como el luchador contra el *establishment* y contra la supuesta “invasión” de las ideas de la izquierda: la “ideología de género”, el aborto, la “agenda gay” y el “socialismo” cubano y venezolano:

“Ahora mismo [*la sociedad*] está polarizada. Somos nosotros y el PT; es Brasil verde y amarillo, y ellos los que representan a Cuba, [*los que*] representan al gobierno

venezolano, con su bandera roja que tienen un martillo y una hoz encima” (Bolsonaro, discurso 2018, en Tamaki, et al., 2021:17)

Es importante destacar que Jair Bolsonaro, utilizó en constantes declaraciones la narrativa anti venezolana para promover el miedo al “socialismo” y al “comunismo” o el miedo a que “Brasil se convierta en Venezuela”. Sin embargo, pese al aumento de la inmigración venezolana durante su gobierno,⁴⁹ el líder derechista no delineó una estrategia propiamente antiinmigrante.⁵⁰ Según el análisis de lamamoto et. al. (2023) esto podría deberse a que la extrema derecha en Brasil no debe leerse como un movimiento poblado por los “perdedores del neoliberalismo”, como suele argumentarse en los casos del Norte Global. “A diferencia de sus manifestaciones en el Norte Global, la extrema derecha brasileña no moviliza la categoría de nación enfrentándola a los extranjeros o presentando a los migrantes y refugiados como amenazas.” (lamamoto et al., 2023:757)

En otras palabras, la extrema derecha en Brasil no surge del “resentimiento” de los perdedores del neoliberalismo, por lo que —a pesar de cierta retórica anti venezolana— no tiene como principal chivo expiatorio a los inmigrantes favorecidos de alguna política social. Lo que sí es claro es que Bolsonaro fue un fuerte defensor de las políticas económicas neoliberales. En sus discursos presenta una postura en contra de la intervención estatal en la economía, tacha como “flojos” y “criminales” a los que recibieron programas sociales por parte de los gobiernos petistas y como “terroristas” a grupos que se oponen a la propiedad privada:

“Con nosotros no habrá la criminalidad política que vemos hoy porque no les daremos dinero público”. (Declaración de Bolsonaro, recuperada de Tamaki et al, 2021: 39)

⁴⁹ De acuerdo con la información de ACNUR, (2022), desde el 2016, la crisis económica, política y social de Venezuela llevó a la huída masiva de su población en busca de refugio. Desde ese momento, el flujo de migración venezolana hacia Brasil aumentó significativamente, a pesar de la barrera del idioma y las restricciones de movilidad impuestas por la pandemia de COVID-19. Por otra parte, los datos de la Plataforma de Coordinación Interinstitucional para Refugiados y Migrantes (R4V), demuestran que entre 2016 y 2022, alrededor de 261,000 migrantes venezolanos llegaron a Brasil. Véase: Fuente: R4V “Plataforma de Coordinación Interinstitucional para Refugiados y Migrantes”. Consultado el 8 de mayo de 2023 en: <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>

⁵⁰ Un ejemplo de ello es la estrategia que Bolsonaro implementó sobre la posibilidad de que los médicos cubanos y sus familiares pudieran migrar a Brasil, siempre y cuando los profesionales aprobaran el Examen Nacional de Revalidación de Títulos Médicos Expedidos por Instituciones de Educación Superior Extranjeras (Revalidar).

"Será una limpieza nunca vista en la historia de Brasil. Bandidos del Movimiento Sin Tierra, bandidos del Movimiento de Trabajadores sin Techo: sus acciones serán tipificadas como terroristas. O Uds se encuadran y se someten a la ley, o irán a la cárcel". (Declaración de Bolsonaro, recuperada de Boulos, 2018)

Por último, al igual que Olavo de Carvalho, Bolsonaro expresa un cierto grado de antiintelectualismo: muestra desconfianza hacia la academia y niega hechos históricos como lo ocurrido en la dictadura militar; muestra escepticismo hacia los organismos internacionales y acuerdos multilaterales; niega la evidencia sobre el cambio climático y estima como enemiga de la nación a la Agenda 2030; critica a la prensa y a la "élite intelectual" de la izquierda; y niega la veracidad de la pandemia de COVID-19 y de sus vacunas (Benavides, 2022). Sin embargo, aunque Bolsonaro incorporó elementos de la retórica de Carvalho, también desarrolló su propio estilo político, adaptado a su contexto y a su plataforma electoral, como la noción que tuvo sobre la democracia.

El ex mandatario, mostró una postura ambigua frente a la democracia. Aunque asumió la presidencia dentro de un orden democrático, constantemente elogió a la dictadura militar, denigró a las instituciones "promovidas por el PT", mantuvo un discurso en contra de los medios de comunicación y cultivó una agenda en contra de los derechos humanos:

"En una entrevista con la revista Playboy, en el 2011, dijo que sería incapaz de amar a un hijo gay, y añadió que preferiría que sus hijos "muriesen en un accidente" a que sean homosexuales. En otra ocasión, reconoció: "No voy a combatir ni a discriminar, pero si veo a dos hombres besándose en la calle, les voy a pegar". (Benavides, 2022)

De acuerdo con la interpretación de Ryô Tamaki, et al., debido a la supuesta "bajeza moral" de las minorías que Bolsonaro consideraba como "amenazantes", el uso de los medios no democráticos podrían estar justificados contra estos grupos sociales, y en caso de que esas minorías siguieran disfrutando de derechos, sería reconocido

por el ex mandatario como una “concesión” generosa por parte del pueblo. (Ryô Tamaki, et al., 2021:31).

En conclusión, Bolsonaro presentaba una postura nacionalista, patriótica, anticomunista, religiosa, partidaria de la economía de mercado, del reforzamiento de la seguridad pública y escéptica hacia la democracia y hacia sus elementos fundamentales: como la agenda en derechos humanos y sus instituciones. Como se explicará a continuación, al aumentar su popularidad, varios grupos opositores a las medidas de los gobiernos petistas, vieron que Bolsonaro podría ganar las elecciones y decidieron respaldar su candidatura, pese a las características ciertamente autoritarias del personaje.

3.2. Las derechas en Brasil: las políticas de Bolsonaro y los puntos de encuentro

Diversos grupos de derecha contribuyeron al ascenso de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil. La convergencia entre sus ideas, la coalición en el equipo de ministros del mandatario y las políticas de gobierno, revela la viabilidad de la alianza entre promotores del neoliberalismo, militares, evangélicos y demás sectores conservadores que he denominado como “las derechas”. Esta alianza combinó tanto discursos morales y valores tradicionales, como una agenda económica específica.

Identifico a cuatro grupos principales que se aglutinaron en torno a Bolsonaro de acuerdo con sus distintivas motivaciones. En primer lugar, a la “derecha religiosa” católica y evangélica, que habría respaldado a Bolsonaro gracias a la compatibilidad con su agenda moral conservadora. En segundo lugar, a la “derecha militar”, correspondiente a los grupos militares que abogan por una concepción más favorable sobre la dictadura militar, la portación legal de armas de fuego, la tortura y la lucha contra el supuesto “comunismo”.

En tercer lugar, a la “derecha conservadora” que puede o no estar conformada por actores de los dos grupos antes mencionados pero que se caracteriza sobre todo

por aglutinar a diversas asociaciones con posiciones encontradas en la llamada “guerra cultural” contra lo “políticamente correcto” como el Movimiento Brasil Libre, Escuela Sin Partido, Enderecha Brasil, Vem pra Rua, Revoltados Online, etcétera. Y el cuarto lugar, a la “derecha neoliberal” compuesta por la pléyade de élites empresariales y admiradores del libre mercado que se opusieron a las políticas de redistribución por atentar contra sus intereses y a las políticas de acción afirmativa promovidas por los gobiernos del PT.

La forma de constatar esta postura es a través del análisis de los actores en el equipo de ministros del presidente, y en las políticas de gobierno que fueron favorables a estos sectores.

3.2.1 Las políticas de Bolsonaro

Bolsonaro llegó al poder con un catálogo de propuestas polémicas. Desde cambiar el contenido y métodos de enseñanza, sin adoctrinamiento, “ideología de género” o “sexualización temprana”, hasta optar por la castración química y la disminución de la edad penal a los 16 años. En la tabla 7 se muestran las principales propuestas del mandatario en temas fundamentales del gobierno.

Tabla 7. Propuestas de gobierno presentadas por Jair Bolsonaro durante su campaña presidencial (2018)	
Tema	Propuestas:
Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> - Reforma al Estatuto de Desarme para otorgar el derecho de las personas a tener armas para su “autodefensa”. - Reducir la edad de responsabilidad penal a 17 años mediante enmienda constitucional, y en el siguiente año, reducirla a 16. -Garantizar la exclusión de ilegalidad para la policía en funcionamiento, es decir, que la policía no sea castigada si mata a alguien en un enfrentamiento. - Apoyar penas más duras para los delitos de violación, incluida la castración química voluntaria a cambio de sentencias reducidas. - Calificar como terrorismo las invasiones de propiedades rurales y urbanas en el territorio brasileño.
Economía	-Dejar atrás el comunismo y el socialismo y practicar el libre mercado.

	<ul style="list-style-type: none"> -Fusionar en un solo Ministerio de Economía, las funciones que desempeñan los Ministerios de Hacienda, Planificación e Industria y Comercio. - Crear un nuevo libro de trabajo verde y amarillo, en el que el contrato individual prevalece sobre el CLT (Consolidación de Leyes del Trabajo). - Privatización o extinción de hasta 50 empresas estatales con el fin de reducir los pagos de intereses. - Eliminación y unificación de impuestos con la intención de crear una tasa única del 20% en el Impuesto a la Renta. - Mayor control del gasto público con el fin de reducir la inflación. - Ingreso mínimo para todas las familias, en un monto superior al beneficio pagado por el programa Bolsa Familia.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> - Hacer más con los recursos actualmente disponibles. -Liberar a los médicos cubanos con la posibilidad de que sus familiares puedan migrar a Brasil, siempre y cuando los profesionales aprueben el Examen Nacional de Revalidación de Títulos Médicos Expedidos por Instituciones de Educación Superior Extranjeras (Revalidar).
Medio ambiente y agricultura	<ul style="list-style-type: none"> - Fusión de los ministerios de Medio Ambiente y Agricultura. - Flexibilización de la legislación que regula la explotación económica de áreas verdes preservadas, incluso en la Amazonía. - Cancelación del otorgamiento de nuevos territorios a pueblos indígenas y quilombolas. - Abandonar el Acuerdo de París. - En Agricultura, atender las demandas de seguridad en el campo; solución a la cuestión agraria; logística de transporte y almacenamiento; una puerta única para atender las demandas del sector agro y rural; políticas específicas de consolidación y apertura de nuevos mercados exteriores y de diversificación.
Educación	<ul style="list-style-type: none"> - Adopción de la educación a distancia en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria, con clases presenciales en pruebas o clases prácticas, lo que "ayuda a combatir el marxismo". - Para la educación superior: alianzas e investigaciones con el sector privado a fin de generar avances técnicos. - Reducción de las cuotas raciales en las universidades y en las licitaciones públicas. - Cambios en el contenido y métodos de enseñanza, sin adoctrinamiento, "ideología de género" o sexualización temprana. - Incluir en el currículo escolar las disciplinas de educación moral y cívica (EMC) y organización social y política brasileña (OSPB), que se impartían durante la dictadura militar. - Ampliar el número de escuelas militares, estableciendo alianzas con redes municipales y estatales.
Ciencia y tecnología	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de "hubs" tecnológicos en los que las universidades unan fuerzas con el sector privado "para transformar ideas en productos". - Inversiones en la explotación de energías renovables solares y eólicas en el Nordeste e investigación y desarrollo en grafeno y niobio.
Política externa	<ul style="list-style-type: none"> - Sepultar el Foro de São Paulo. - Promover el comercio exterior con países que pueden agregar valor económico y tecnológico a Brasil, como Estados Unidos e Israel.

	<ul style="list-style-type: none"> - Profundizar la integración con países latinoamericanos "libres de dictaduras" y "sin sesgos ideológicos". - Derogar la ley de inmigración y montar un campo de refugiados para hacer frente a la migración de venezolanos a Brasil. - Consolidar un Ministerio de Relaciones Exteriores no alejado de los "valores" del pueblo brasileño.
<p>Fuente: Elaboración propia con la información de: <i>Agencia Brasil</i> (Ed.). (2018, 28 de octubre) "Veja as propostas de governo do presidente eleito Jair Bolsonaro". Recuperado de: https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2018-10/veja-propostas-de-governo-de-jair-bolsonaro ; y <i>BBC Brasil</i> (Ed.). (2018, 7 de octubre) "Eleições 2018: As propostas de Jair Bolsonaro e Fernando Haddad à Presidência do Brasil". Recuperado de: https://www.bbc.com/portuguese/brasil-45780779</p>	

Como se observa, las propuestas que Jair Bolsonaro presentó ante el Tribunal Superior Electoral (TSE) durante su campaña, reflejan un alineamiento con grupos sociales específicos en cada área. En el tema de seguridad, las propuestas tuvieron un enfoque autoritario que benefició a los portadores de armas como los grupos militares, no se centró en la prevención o rehabilitación sino en penas más duras acompañadas de facultades extra policiales. En economía, el proyecto del ex mandatario presentó claramente un enfoque neoliberal: disminución del aparato estatal, una política fiscal restrictiva y una preferencia por el sector empresarial.

Bolsonaro también descartó la prevención del medio ambiente y abogó por una política económica extractivista, favorable al agronegocio. Tampoco tomó a consideración políticas sociales inclusivas en pro de los derechos humanos o de grupos específicos como los indígenas, las personas racializadas, los jóvenes y los inmigrantes. En cuanto a su política exterior, Bolsonaro mostró una clara preferencia a los países con gobiernos compatibles con su proyecto "anticomunista", lo cual también se vió reflejado en su política educativa.

Cabe recalcar que algunas de sus propuestas de campaña no se cumplieron, sobre todo debido al contrapeso en el poder Legislativo. De acuerdo con el monitoreo de *O Globo* (en G1 Globo, 2022), Bolsonaro sólo cumplió un tercio de sus promesas de campaña, siendo las promesas relacionadas con la educación, la cultura y las relaciones exteriores las que encabezaron el ranking de promesas incumplidas. En repetidas ocasiones Bolsonaro intentó implementar la flexibilización en la tenencia

de armas de fuego (Decretos N° 9.685/2019. N° 9.785/2019) pero sus decretos fueron revocados (Estadão, 2023).

Entre las reformas más polémicas que sí fueron aprobadas durante su gobierno fueron: la Reforma al sistema de pensiones que aumentó la edad de jubilación de 53 (mujeres) y 57 (hombres) años, a 62 y 65 años, respectivamente (Galarraga, 2019); el cambio de los programas sociales de Bolsa Familia por Auxilio Brasil; la autonomía al Banco Central (BCB) acompañada de la privatización de Eletrobras y Correios (Filas, 2021); y diversos proyectos de Ley en contra de la preservación del medio ambiente, a favor de la minería y la agroindustria y en contra de las tierras indígenas como: el Proyecto de Ley 191/2020 para liberar las actividades mineras, de hidrocarburos y el uso de los recursos hídricos, y el Proyecto de Ley 490/07 para restringir la demarcación de las tierras indígenas y convertirlas en bases militares (OEA, 2021).

3.2.2 Los ministros de Bolsonaro

Durante su mandato presidencial, Bolsonaro nombró a militares, líderes religiosos, empresarios, partidarios del libre mercado y de la economía extractivista en puestos clave de su gabinete. Al menos 14 personas de los 23 ministerios estaban o estuvieron adscritos a alguna congregación religiosa, 13 pertenecían o habían pertenecido al sector militar (más 6 que aunque no pertenecían al sector, apoyaban abiertamente la portación legal de armas de fuego y/o la dictadura militar). Y algunos cuantos que hacían declaraciones abiertas en contra del “comunismo” y/o apoyaban ideas del antiintelectualismo (Tabla 8).

Tabla 8. Los ministros de Bolsonaro y su posición ideológica

Ministros y ministerios	Declaraciones o posturas anticomunistas	Apoya o pertenece a alguna congregación religiosa	Apoya la portación legal de armas, la dictadura militar* y/o pertenece al sector militar**	Defiende políticas neoliberales y/o favorables al agronegocio	Defiende ideas pertenecientes al antiintelectualismo	Declaraciones en contra de algún grupo vulnerable
[Ministerio de Economía] Paulo Guedes	X			X	X	
[Ministerio de Educación] 1 Ricardo Vélez Rodríguez (2019-2020) 2 <u>Abraham Weintraub</u> (2020) 3 <u>Milton Ribeiro</u> (2020-2022)	X X	X X X	X			X
[Ministerio de Relaciones Exteriores] Ernesto Araujo (2019-2021) <u>Carlos Alberto França</u> (2021-2022)	X	X			X	
[Ministerio de Justicia y Seguridad Pública] 1 Sérgio Moro (2019-2020) 2 <u>André Mendonça</u> (2020-2021) 3 <u>Anderson Gustavo Torres</u> (2021)		X	X*			
[Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos] Damares Alves	X	X		X		X
[Ministerio de Salud] 1 Luiz Henrique Mandetta (2019-2020) 2 <u>Nelson Teich</u> (2020) 3 <u>Eduardo Pazuello</u> (2020-2021) 4 <u>Marcelo Queiroga</u> (2021-2022)			X** X**		X	
[Ministerio del Medio Ambiente] Ricardo Salles			X*	X		X
[Casa Civil] 1 Onyx Lorenzoni (2019-2020) 2 <u>Walter Souza Braga Netto</u> (2020-2021) 3 <u>Luiz Eduardo Ramos</u> (2021)		X	X* X** X**	X		
[Gabinete de Seguridad Institucional (GSI)] Augusto Heleno			X**			

[Ministerio de Defensa] 1 Fernando Azevedo e Silva (2019-2021) <u>2 Walter Souza Braga Netto (2021-2022)</u>			X** X**			
[Procurador General de la Unión (AGU)] André Mendonça (2019-2020)		X				
[Banco Central] Roberto Campos Neto				X		
[Secretaría General de la Presidencia de la República] 1 Gustavo Bebianno (2019) 2 <i>Florian Peixoto Vieira Neto (2019-2020)</i> 3 <u>Pedro Cesar Nunes Ferreira (2020)</u> 4 <i>Jorge Oliveira (2020-2021)</i> 5 <i>Onyx Lorenzoni (2021)</i>		X	X** X** X*	X		
[Secretaría de Gobernación] 1 Carlos Alberto dos Santos Cruz (2019) 2 <u>Luiz Eduardo Ramos (2019-2022)</u>			X** X**			
[Ministerio de Turismo] 1 Marcelo Álvaro Antônio (2019-2020) 2 <u>Gilson Machado (2021-2022)</u>		X X	X*			
[Ministerio de Minas y Energía] Bento Costa Lima (2019-2022)			X**			
[Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación] Marcos Pontes			X*			
[Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento] Tereza Cristina Dias (2019-2022)				X		X
[Contraloría General de la República (CGU)] Wagner Rosário (2017-2022)			X**			
[Ministerio de Infraestructura] Tarcísio Gomes de Freitas (2019-2022)		X	X**			

[Ministerio de la Ciudadanía] 1 Osmar Terra (2019-2020) 2 <u>Onyx Loizenzi</u> (2020-2021) 3 <u>João Roma</u> (2021-2022)		X X	X*	X	X	
[Ministerio de las Comunicaciones] Fábio Faria (2020-2022)						
[Ministerio de Desarrollo Regional] Gustavo Henrique Rigodanzo Canuto (2019-2020) <u>Rogério Marinho</u> (2020-2022)				X		
Fuente: Elaboración propia con base en la información de: Hinz K., Vinuto, J., y Coutinho A., (2020, diciembre), "Por Dios y por las armas: el ascenso neopentecostal y securitario en Brasil (2003-2019)". <i>Revista CIDOB d'Afers Internacionals</i> , n.º 126, 202-203 pp; Satie, A. (2020, 7 de marzo) "Quem são os 23 ministros do governo Bolsonaro". <i>CNN Brasil</i> . Recuperado el 10 de julio de 2023 en: https://www.cnnbrasil.com.br/politica/ministerios-governo-bolsonaro/ ; Pires, B. (2019, 4 de enero) "El Gabinete Bolsonaro: Siete militares, dos mujeres, un economista ultraliberal, un trumpista y un astronauta" <i>El País</i> . Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/01/03/america/1546546265_352315.html ; así como de la recopilación de diversas declaraciones de los ministros en notas periodísticas.						

Como se muestra en la Tabla 8, Bolsonaro realizó nombramientos en cargos claves a personas con afinidad política. En la ecuación destacan los denominados "superministros": Paulo Guedes y Sergio Moro. Economista egresado de la Universidad de Chicago, durante el gobierno de Bolsonaro, el principal logro de Guedes fue diseñar la reforma de pensiones que aumentó la edad de jubilación. El juez Sergio Moro, cabeza en la operación Lava Jato, por otra parte, a pesar de sus reservas coincidía con Bolsonaro en liberalizar el acceso a las armas de fuego, rebajar la mayoría delictiva (para delitos graves) y otorgar inmunidad a los policías que mataran en el ejercicio de sus funciones (Rayes, 2018).

Es posible también que el Ministerio de Educación haya sido el más instrumentalizado durante la gestión de Bolsonaro. De acuerdo con Iamamoto et. al. (2023), desde los primeros días de 2019, el ministerio fue propulsor de la guerra cultural: "Su primer y breve mandato fue el del ministro Ricardo Vélez, quien se hizo conocido por su intento de cambiar los libros de texto e incluir una perspectiva "más amplia" del golpe de 1964, que sería interpretado como una aspiración social. Su sucesor, Abraham Weintraub, anteriormente había defendido la purga del "marxismo

cultural" de las universidades y el insulto a los "comunistas" (...) Weintraub se hacía eco de las ideas de Olavo de Carvalho." (Iamamoto et. al, 2023: 756).

Destacan también los ministros cercanos a las empresas y al agronegocio: Tereza Cristina Dias, integrante de la "bancada ruralista"⁵¹, encargada por Bolsonaro de demarcar las reservas indígenas, apodada como "Sra. Deforestación" y "musa del veneno" (Meyerfeld, B., 2020); Ricardo Salles, miembro fundador del movimiento ultraconservador "Endereza Brasil"⁵², acusado durante su gestión por tráfico de madera y quien proclamaría en campaña que "las invasiones de tierras deberían ser respondidas a balazos" (Betim, 2019); y el ultraliberal, Campos Neto, a quien —después de otorgarle la autonomía al Banco Central—, Bolsonaro lo puso a la cabeza. (Pordeus Leon, 2023).

Por último, los ministros que dieron mucho de qué hablar por sus declaraciones polémicas y/o por ser partidarios de teorías de conspiración fueron: Ernesto Araujo, el diplomático negaba la existencia del calentamiento global y afirmaba que el globalismo era una "ideología anticristiana" dominada por el "marxismo cultural" (Hinz et al., 2020:203); Damares Alvares: la pastora decía que las mujeres "nacieron para ser madres" y en 2016, declaró frente a una congregación evangélica que "es hora de que la iglesia gobierne" (Phillips, 2018); Osmar Terra: conocido por defender teorías negacionistas del Covid-19 (Lima Neto , 2021); Eduardo Pazuello, ministro de salud que recetaría cloroquina para tratar el Covid en su fase inicial (Augusto, 2020); y Milton Ribeiro quien declaró que la homosexualidad proviene de las "familias desajustadas" (Putti, 2020).

⁵¹ El término hace referencia a los diputados federales del Frente Parlamentar da Agropecuária (FPA) que defienden los intereses del sector agroindustrial, así como a las bancadas específicas de las Asambleas Legislativas de los estados o de las Cámaras de los municipios. Véase: Medeiros, E., & Fonseca, B., (19 de febrero de 2016) Conheça as 11 bancadas mais poderosas da Câmara". *Congresso em foco*. Consultado en: <https://congressoemfoco.uol.com.br/projeto-bula/reportagem/conheca-as-11-bancadas-mais-poderosas-as-da-camara/>

⁵² El Movimento Endireita Brasil (MEB) fue creado en 2006 con el objetivo de "enderezar" Brasil y reivindicar la palabra "derecha". En sus principios defiende el liberalismo económico y aboga por la reducción del Estado. Véase: Folha de S.Paulo (14 de marzo de 2011) "Jovens de São Paulo fundam grupo para "endireitar" o país". Consultado en: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/poder/po1403201109.htm>

3.2.3 Las redes sociales: el punto de encuentro de los políticamente incorrectos

Después de la eliminación de la candidatura de Lula da Silva y del atentado contra Bolsonaro, las redes sociales en Brasil estallaron a favor de este último candidato. Según el conteo que realiza la Fundación Getulio Vargas (FGV DAPP), después de que ambos sucesos ocurrieron, Bolsonaro se llevó el mayor engagement en redes sociales: “El proceso electoral (...) generó alrededor de 110 millones de tuits sobre los diferentes candidatos presidenciales, siempre con el presidente electo Jair Bolsonaro en una posición central como protagonista y antagonista de los demás grupos de la red.” (FGV DAPP, 2019)

También según el instituto, la mayoría de las *fake news* surgidas en Twitter, Facebook y YouTube, durante la campaña presidencial de 2018, provenían principalmente de los simpatizantes de Bolsonaro.⁵³ Las principales abarcaban temas como el supuesto “fraude en las urnas” (relacionado a un fraude en las máquinas de votación electrónica en caso de que Bolsonaro perdiera las elecciones⁵⁴); el “Kit Gay” que supuestamente Fernando Haddad habría autorizado durante su gestión en el Ministerio de Educación; “el libro de Haddad” (supuestamente en uno de sus libros, Haddad defendía el incesto y el decálogo del comunismo); así como diversas acusaciones al candidato del PT por pedofilia. (FGV DAPP, 2018)

“En octubre de 2018, en vísperas de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, Olavo acudió a las redes para acusar al entonces candidato Fernando Haddad (PT) de promover el incesto en un libro publicado en 1998. Según el “gurú” bolsonarista, el candidato por el Partido de los Trabajadores habría

⁵³ El administrador de las redes sociales de Bolsonaro era Tercio Arnaud Tomaz, quien después fue su asesor en el Palacio de Planalto. Según Ghirotto (2020) él fue responsable de convertir a Bolsonaro en un político “humilde” que “dice lo que piensa” en las redes sociales. Fuente: Ghirotto (9 de julio de 2020) “Como o assessor banido pelo Facebook ganhou prestígio no clã Bolsonaro”. *Veja*. Consultado en: <https://veja.abril.com.br/politica/como-o-assessor-banido-pelo-facebook-ganhou-prestigio-no-cla-bolsonaro/>

⁵⁴ Según un reportaje de *El País*, el hijo de Bolsonaro incluso llegó a usar su cuenta de Twitter para publicar que los códigos de las urnas electrónicas brasileñas habían sido enviados a Venezuela. Benites, A., (2 de octubre de 2018). “La máquina de las ‘fake news’ trabaja a favor de Bolsonaro en Brasil”. *El País*. Consultado en: https://elpais.com/internacional/2018/09/26/actualidad/1537997311_859341.html

defendido que el “tabú del incesto” debería ser derribado para la implementación del socialismo. “El hombre quiere que los chicos se coman a sus madres”, escribió Olavo en la publicación, que luego fue borrada.” (Medeiros, 2022)

Según Krause et. al., (2020), las *fake news* fueron difundidas, sobre todo, a través de Whatsapp y dadas las características de la red social a diferencia de otras, se dificultó rastrear a los diseminadores (p.111). En 2019, WhatsApp admitió su papel en la propagación de información falsa durante las elecciones presidenciales de Brasil; el envío de mensajería masiva con sistemas automatizados contratados por empresas:

“Un informe estableció que empresarios partidarios del entonces candidato Jair Bolsonaro (PSL) financiaron el envío de mensajes masivos contra el candidato del PT, Fernando Haddad, quien fue derrotado y también terminó multado por el TSE por promover irregularmente contenidos desfavorables a su entonces oponente” (Campos Mello, 2019).

En resumen, podemos decir que las redes sociales fungieron como un espacio político virtual donde los desencantados de la política tradicional se conectaron y mostraron su apoyo a un personaje que se presentaba así mismo como un político “fuera de lo común” y ajeno a la corrupción asociada con el PT. Pero Bolsonaro no sólo supo capitalizar el descontento de las personas desilusionadas con el *establishment* político. También se presentó como aquella figura que personificaba la aspiración de los marginalizados en el debate público, exhaustos de la “corrección política”, que encontraron en el algoritmo su criterio de validez: aquellas personas que desde discursos racistas, misóginos, homofóbicos, xenófobos, etcétera, se posicionaron en contra de las políticas de acción afirmativa promulgadas por los gobiernos del PT.

Un análisis de Penteado y Lerner (2018) permite constatar toda la movilización online de los grupos de derecha durante el impeachment contra Rousseff. Los resultados del estudio indican que los siguientes grupos (cada uno con su sesgo ideológico) se articularon en torno a la producción de una narrativa antipetista: la comunidad liberal y punitiva (agrupada en torno al Movimiento Brasil Libre); los

clusters de VemPraRua; medios de comunicación tradicionales (Veja, Folha SP y Estadão); partidos políticos de oposición (PSDB y el DEM); la comunidad de páginas contra la corrupción y fuertemente antipetistas (Movimiento Contra la Corrupción y Revoltados Online); y organizaciones militares como Fuerza Patriótica y Comando Nacional de Caza de Corruptos. Consecuentemente estos mismos grupos, también respaldarían a Jair Bolsonaro durante la campaña presidencial. En la tabla 9 se pueden observar las características de los principales grupos online, de acuerdo con Penteado y Lerner.

Tabla 9. Movimientos online de derecha		
Grupo y año de fundación	Ideologías y objetivos	Observaciones
Movimiento Brasil Libre (2014)	Grupo asociado a la organización Estudiantes por la Libertad que defiende valores e ideales liberales y pro mercado, el fin de subsidios directos e indirectos a las “dictaduras” y mantiene una fuerte oposición al PT.	Algunos de los dirigentes fueron elegidos concejales, con importantes votos por parte del DEM, PSDB, PRB y PV. Después del impeachment, el grupo pasó a defender el proyecto Escola Sem Partido y a censurar expresiones artísticas como la exposición Queermuseum.
Vem Pra Rua (2014)	Se denomina como una asociación “suprapartidista”. Aglutina a un grupo páginas de Facebook interrelacionadas que colaboran estratégicamente en pro de objetivos como la lucha contra la corrupción y los valores liberales.	El movimiento ha sido acusado de no transparentar sus donaciones, de recibir donativos de empresas importantes anti PT y de ser fundado por iniciativa de los empresarios de la Fundação Estudar.* Entre sus objetivos el movimiento sugiere un Brasil con un “Estado desinflado” y se reconoce como uno de los principales promotores de las manifestaciones de 2015 y 2016.
Movimiento Contra la Corrupción (2013)	El MCC tiene como objetivo producir información para combatir la corrupción y movilizar a la población para luchar contra ella.	El grupo presenta información sesgada contra la izquierda, especialmente contra el PT. En sus publicaciones de Facebook ha llegado a pedir disculpas al juez Sérgio Moro y a los fiscales de Lava-Jato.
Revoltados On Line (ROL) (2006)	Página en Facebook fundada en 2006 con el objetivo inicial de cazar “sospechosos de pedofilia”. En 2013, a raíz de las protestas durante el mes de junio, el grupo se consolidó como de extrema derecha a favor del militarismo y en contra del PT.	El grupo fue uno de los principales impulsores del <i>impeachment</i> contra Rousseff, hasta que fue dado de baja en agosto de 2016.

* La Fundación Estudar es una asociación que promueve el acceso a la educación a través de becas y financiamiento a “jóvenes talentos”. Sus creadores, los hermanos Lemann, son considerados de los hombres más ricos de Brasil.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de: Penteado, C., y Lerner, C., (abril, 2018). A Direita Na Rede: Mobilização Online no Impeachment de Dilma Rousseff. *Debate, Belo Horizonte*, v.10, n.1, p.14-16; Vem Pra Rua. Consultado el 6 de junio de 2023 en: <https://www.vemprarua.net/o-movimento/#vem-pra-rua>; Movimento Brasil Livre. Consultado el 17 de junio de 2023 en: <https://mbl.org.br/valores-principios> Pavarin, G., (26 de mayo de 2017) “O Ostracismo do maior Revoltado Online” *Folha de S.Paulo*. Consultado en: <https://piaui.folha.uol.com.br/o-ostracismo-do-maior-revoltado-online/>; *Istoé Dinheiro* (13 de marzo de 2015) “Lemann cai na rede”. Consultado en: <https://istoedinheiro.com.br/lemann-cai-na-rede/>

Como apuntan Krauser et al., (2020) el hecho de que para las elecciones del 2018, (con base en la reforma aprobada de 2015⁵⁵) se haya reducido el financiamiento permitido de empresas a partidos políticos, no anula la posibilidad de que las donaciones por parte estos sectores, hayan migrado de las producciones televisivas a las redes sociales, lo cual dificultó el control por parte del Tribunal Electoral. (p.113). Cabe recalcar que las características tanto de los movimientos en línea como de sus promotores, están íntimamente vinculadas con la ideología política de Jair Bolsonaro: en contra de la intervención del Estado en la economía, a favor del militarismo, en contra del supuesto socialismo y de lo “políticamente correcto”.

“Con humildad y honor me dirijo a todos ustedes como presidente de Brasil y me presento ante toda la nación hoy como el día en que el pueblo empezó a liberarse del socialismo, a liberarse de la inversión de valores, del gigantismo estatal y de lo políticamente correcto”.(Bolsonaro en: Brum, 2019)

3.3. La gran alianza de ultraderecha

Aunque las empresas no pudieron financiar la campaña de Bolsonaro debido a la reforma electoral de 2015, no implica que no se hayan hecho donaciones como personas físicas. De acuerdo con Sardinha (2022) durante su gobierno, Bolsonaro respaldó las políticas favorables al sector empresarial, sobre todo de la

⁵⁵ De acuerdo con Krauser et al., (2020), “en 2015, la Orden de Abogados de Brasil (OAB) formuló que las donaciones empresariales no se ajustaban a la Constitución y el Tribunal Supremo Federal (STF), finalmente, las sentenció como anticonstitucionales, quedando prohibidas” (p. 103) (Ley 13.165/2015). Posteriormente también se limitó el gasto en campaña (Ley 14288/2017) y se creó un fondo de financiamiento público (Ley 13847/2017). Fuente: Krause, S., Marques, B., Leme Barbosa, T., Pimentel C., y Telles, H., (2020) “La elección brasileña de 2018: nuevos patrones de financiación, desafección política y redes sociales” Ediciones *Universidad de Salamanca*. DOI: <https://doi.org/10.14201/rlop.22688>

agroindustria. El apoyo fue mutuo y sistemático, a tal punto que en la reelección de 2022 —en la que Bolsonaro fue derrotado frente a Lula da Silva—, “el 33 de los 50 mayores donantes de su campaña representaban a la agroindustria” (Sardinha, 2022). Villard (2022) también sostiene que la alianza con este sector se traduce en que las regiones⁵⁶ dominadas por la agroindustria, fueron más propensas a apoyar a Bolsonaro en las elecciones de 2022.

Como se explicó anteriormente, otros grupos que también encontraron sus intereses representados en la figura del ex mandatario fueron los militares y los evangélicos. Ello se puede constatar a través de los nombramientos en cargos clave, una mayor representación en el Congreso⁵⁷ y en el apoyo a sus causas. Por ejemplo, el gobierno de Bolsonaro restringió consecutivamente el aborto. En septiembre de 2020, el entonces ministro de Salud, el general del ejército Eduardo Pazuello, publicó una normativa que obligaba a los médicos y a los hospitales a notificar a la Policía sobre las mujeres que iban a realizarse un aborto, independientemente de que fueran víctimas de violación (Forbes, 2023). Otras medidas como la posesión legal de armas de fuego y la ley de exclusión de ilegalidad, antes ya explicadas, fueron beneficiosas para el sector militar.

En resumen, la alianza política que en el lenguaje coloquial de Brasil se denomina como BBB: “Biblia, por los evangélicos; Buey, por los defensores de la industria agropecuaria, y Bala, por los acérrimos guardianes de la seguridad” (Avendaño, 2018), contribuyeron a la victoria electoral de Jair Bolsonaro y a la consolidación de su gobierno. Sin embargo, la convergencia entre estas fuerzas políticas de derecha alrededor del ex presidente no elimina las diferencias existentes entre ellas: algunas más moderadas que otras.

En este último punto, llama la atención lo acontecido con el PSDB. En sus inicios, el partido político surgió como una respuesta a la dictadura militar, sin embargo, poco a poco se fue desplazando hacia la derecha política, hasta unirse a las filas de Jair Bolsonaro: admirador de la dictadura. De acuerdo, con Miguel (2018) el partido

⁵⁶ Villard (2022) sostiene que el alcance geográfico de estas regiones cubre gran parte del norte —desde Sao Paulo —, un sector importante de los estados del sur, dos estados poderosos del centro-oeste del país —Mato Grosso y Mato Grosso do Sul— y Roraima en el norte.

⁵⁷ Este punto se expuso en el capítulo 2 de esta tesis.

había mantenido el discurso de los derechos humanos, las libertades democráticas y la justicia social pero durante las gestiones petistas cambió su postura ideológica, llegando a oponerse al derecho al aborto y demás medidas progresistas. (p. 31).

Al igual que los moderados en la política, también los grupos neoliberales se opusieron a las medidas radicales que atentaban contra los derechos humanos y/o ciertos grupos extremistas se opusieron a las medidas neoliberales. Pablo Ortellado y Esther Solano (2016:177), apuntan con base en entrevistas a los manifestantes que estaban a favor del *impeachment* a Rousseff en 2015 —que serían la base social de la derecha brasileña—, que el 95% de los entrevistados coincidían en que la educación y la salud debían ser públicas y gratuitas.

Independientemente de estas diferencias de base, lo cierto es que los neoliberales en Brasil suelen aliarse con grupos religiosos y anticomunistas. Miguel (2018) explica que ello puede deberse a la “consolidación de la familia tradicional como compensación frente al abandono de las tareas de protección social por parte del Estado —Estado que es el enemigo común, ya sea por regular las relaciones económicas, ya sea por reducir la autoridad patriarcal al determinar la protección de los derechos de los otros integrantes del número familiar—”. (p.35).

De la misma forma, como se apuntó en el capítulo 2, las iglesias pueden aliarse con diferentes grupos de acuerdo con sus circunstancias, por lo que no se circunscriben a una sola tendencia política. Primero, por la división existente entre las iglesias y segundo por la flexibilidad y adaptabilidad que existen entre ellas. Esto explica, por qué, por ejemplo, la Iglesia Universal después de acusar a Lula de ser “emisario de Satanás”, después pasó a apoyarlo y por qué en el *impeachment* de Rousseff, no tuvo ningún problema en arrebatarse ese apoyo nuevamente (Miguel, 2018: 36-37).

A pesar de estas divergencias entre grupos, los neoliberales, los fundamentalistas religiosos y los militares, aunado a ciertos movimientos conservadores, partidos políticos moderados y diversas fuerzas mediáticas, encuentran perfecta armonía en el anticomunismo y en la idea del “enemigo a vencer”: una bandera común que en su momento sirvió para dar el golpe en la dictadura militar, y que funciona todavía para generar discusión en la opinión pública. Retomando a Pérez-Liñán &

Mainwaring (2020) en América Latina, estas ideas se refuerzan por políticos de derecha pero también por las iglesias y el ejército: los políticos en oposición al comunismo encarnado en la izquierda (que en Brasil se traduce en el PT); las iglesias por el supuesto atentado contra la familia y los valores cristianos; y el ejército convencido de su lucha contra el comunismo.

Por último, como apuntan Miguel (2018) y Bernardino- Costa (2023) la idea del “enemigo a vencer” se manifiesta también en otras circunstancias: como en posturas clasistas, racistas y estigmatizantes a grupos marginados. Así, durante el caso Lava Jato medios de comunicación y partidos políticos de derecha hacían ver que la ventaja electoral del PT en el Nordeste de Brasil (que agrupa a los estados más pobres del país) se debía al síntoma del electorado desinformado “o peor, [que] carecía de ética y estaba dispuesto a votar por «ladrones» siempre que estos le ofreciesen ganancias, como programas de garantía de renta.” Miguel (2018: 42)

De acuerdo con Bernardino-Costa uno de los denominadores comunes que articuló a las organizaciones de derecha, fue la creación de una polarización en internet entre “nosotros” y “ellos”, polarización que estaba dotada de contenido racista: “(...) siendo “nosotros” los portadores de todas las virtudes restaurativas del país y “ellos” los enemigos responsables tanto de la crisis económica como de la degeneración moral del país” (2023: 107). En última instancia, para el autor, Jair Bolsonaro sólo abrió una caja de Pandora que ya estaba presente en la sociedad brasileña.

En resumen, el entonces mandatario reunió a diversos grupos con fronteras fluidas y una agenda intercomunicable, un fenómeno que no se atribuye a un solo factor específico sino a la intersección entre intereses, desafecciones y preocupaciones compartidas, lo cual pone de manifiesto la versatilidad de sus integrantes. En el diagrama 1 se muestran las principales asociaciones expuestas en esta tesis que sustentaron al bolsonarismo.

Diagrama 1. Asociaciones de derecha que apoyaron a Bolsonaro



Elaboración propia.

Con base en el análisis de las derechas brasileñas, es posible establecer que existen ciertas particularidades específicas en ellas, que pone de manifiesto la consolidación de una ultraderecha, surgida en la convergencia en torno a Bolsonaro: i) su diversidad de actores y agendas ii) su flexibilidad y adaptabilidad, iii) las fronteras fluidas de su base ideológica y, iv) la comunicación, interrelación e incluso superposición de los diferentes grupos.

En primer lugar, la ultraderecha brasileña surgió de la articulación de diversas asociaciones de derecha con diferencias entre sí: sectores tradicionalmente conservadores (como sectores religiosos y militares), actores moderados (como demócratas y neoliberales), así como líderes y asociaciones con posturas más radicales y autoritarias. Cada uno de estos grupos presentaba una agenda política específica, correspondiente a sus intereses particulares.

En segundo lugar, algunas de estas asociaciones de derecha (como la derecha religiosa, por ejemplo) han demostrado ser flexibles y adaptables a diferentes contextos y situaciones políticas, por lo tanto, es posible que respalden tanto a partidos políticos de derecha como de izquierda, en función de sus propios intereses. En otras palabras, algunos grupos presentan una gran flexibilidad y adaptabilidad.

En tercer lugar, algunos grupos de derecha, no se adhieren estrictamente a límites ideológicos rígidos. De hecho, es posible que capitalicen la indignación social de ciertos grupos desfavorecidos a pesar de su incompatibilidad ideológica y en función de sus intereses: por ejemplo, la ultraderecha brasileña pudo incorporar dentro de sus filas (como en el Movimiento Brasil Libre) a jóvenes brasileños, a pesar de que Bolsonaro criminalizaba a las juventudes y pretendía disminuir la edad penal a 16 años. Es decir, las derechas pueden presentar cierta movilidad y versatilidad ideológica para atraer y mantener el apoyo de diferentes grupos.

Por último, las derechas lograron establecer una red de interacción y comunicación entre ellas, esto gracias a su afinidad ideológica, intereses compartidos y al uso de las redes sociales que las conectaron y acercaron. Dicha interconexión permitió la convergencia de las derechas en torno a Bolsonaro, así como la propagación de sus ideas, bajo una bandera común de ultraderecha, lo que a su vez contribuyó a su cohesión y formación de identidad propia. Ello no quiere decir que no existieran diferencias internas entre estos grupos, sino que hubo una superposición de algunas agendas sobre otras: por ejemplo, la subordinación de la derecha moderada, a la derecha autoritaria, como queda constatado en el caso del PSDB.

3.3.1 ¿Las clases medias y las juventudes votan a la extrema derecha?

A pesar de que hubo grupos consolidados como el sector militar que fueron más fieles a la figura de Bolsonaro debido a sus intereses, en la sociedad en general, el ex mandatario no contó con una sola base social unificada en torno a su catálogo ideológico. Por ejemplo, el argumento que sostiene que las clases medias con un mejor nivel educativo, fueron las que le otorgaron su victoria (Jairo Nicolau, 2018),⁵⁸ limita la comprensión del fenómeno a una condición de clase, sin prever la variedad de motivaciones que pudieron llevar a las personas pertenecientes a este estrato social a votar por él.

Chaguri y do Amaral (2023) mediante un análisis estadístico de la encuesta nacional Face of Democracy,⁵⁹ encuentran que el apoyo a Bolsonaro atraviesa a varios sectores de la sociedad brasileña y refleja no una sino una variedad de demandas y desafecciones sociales. En otras palabras, que desde el punto de vista de la ocupación, ingresos, nivel educativo y edades, no hay un grupo leal y homogéneo que lo respalde sino un apoyo transversal de la sociedad brasileña:

“Las variaciones relacionadas con la edad, el nivel de educación y los ingresos, junto con las diferentes ocupaciones, no tienen ninguna relación con si a alguien le gusta más Bolsonaro. Ninguna de estas variables demostró ser estadísticamente significativa. En otras palabras, los datos muestran un apoyo transversal sustancial a Bolsonaro, un apoyo que no está directamente relacionado con los grupos homogéneos, al menos desde el punto de vista de su ocupación, ingresos, desarrollo educativo y edades.” (Chaguri y do Amaral, 2023: 36)

Este mismo argumento pone en entredicho la relación que también se hace entre los jóvenes con los simpatizantes del líder derechista.⁶⁰ Si bien es cierto que

⁵⁸ Jairo Nicolau (2020) establece que el apoyo a Bolsonaro en las elecciones de 2018 fue un “fenómeno urbano”, ya que alcanzó un elevado porcentaje de votación en los municipios con mayor escolaridad y población. Véase: Jairo Nicolau, (2020) *O Brasil dobrou à direita. Uma radiografia da eleição de Bolsonaro em 2018*. Brasília: Zahar.

⁵⁹ La encuesta fue realizada por el “Instituto de Democracia” (IDDC) entre el 30 de mayo y el 5 de junio de 2020 incluyendo grupos de investigación de la Universidad Minas Gerais, la Universidad Estatal de Río de Janeiro, la Universidad de Campinas y la Universidad de Brasilia.

⁶⁰ En referencia a las protestas de junio de 2013, que se expuso en el capítulo 1.

muchos jóvenes se adentraron a asociaciones como el Movimiento Brasil Libre y otros más cercanos al internet compartieron la narrativa de Bolsonaro a través del fenómeno que se ha denominado como «memeficación de la política» (Detsch, 2018), la simpatía o antipatía hacia el ex mandatario no estuvo condicionada a una sola base generacional.

Solano (en Detsch, 2018) sostiene que a pesar del fenómeno online de Bolsonaro, este no logra permear tanto en los jóvenes, quienes votan mayoritariamente al PT. “Esta extrema derecha pop es curiosa. Porque usa un lenguaje joven e infantilizado pero que captura fuertemente a la gente más adulta. Es una infantilización del público adulto.” Chaguri y do Amaral (2023) sostienen que debido a esta inconsistencia ideológica, el bolsonarismo es más bien “un activismo autoritario que necesita ser reelaborado y reafirmado repetidamente en la práctica, [*lo que denominan como*] golpismo performativo” (p.37).

La fragilidad de la base de apoyo del líder derechista, también podría ser una respuesta sensata sobre por qué después de experimentar el “fenómeno Bolsonaro”, los ciudadanos brasileños finalmente le regresarían al poder a Lula da Silva en las elecciones de 2022. Sin embargo, ello no deslinda la posibilidad de que durante su gestión, Bolsonaro se haya rodeado de grupos extremistas más fieles a su imagen, capaces de asaltar el Palacio del Planalto. Tampoco queda sepultada la posibilidad de que haya otro personaje que a la altura del bolsonarismo, logre articular a las agrupaciones de derecha y, por tanto, el fenómeno regrese.

CONCLUSIONES

En esta tesis me propuse estudiar a la derecha política en el extremo de su expresión, específicamente en el caso brasileño. Primero, para comprender la complejidad del espectro político: no homogéneo ni libre de diferencias y contradicciones internas. Segundo, para esclarecer un fenómeno político que está presente en América Latina: históricamente susceptible a la aparición de líderes con tendencias autoritarias.

El caso de Brasil es un ejemplo elocuente de cómo podría funcionar la radicalización de la derecha política, con las particularidades propias de la región y específicas del contexto político en el que se encuentra. A lo largo de esta tesis argumenté que la tendencia política de Derecha (en mayúscula), no debe estudiarse simplemente en función de su contraparte; en el juego de dos dimensiones de izquierda-derecha. Para realizar un análisis a profundidad sobre ella, es importante comprender la amplia gama de ideologías, características y agendas que la componen; de ahí la necesidad de denominarla en plural.

Como sostuve en el capítulo 1, bajo narrativas alarmistas y teorías de conspiración social, diversos actores que Bobbio identificó en su momento como de izquierda, actualmente pueden ser instrumentalizados de diversas maneras por la derecha política. Por esta razón, a pesar del complejo escenario político de la actualidad y las contradicciones internas propias de la Derecha, es importante seguir insistiendo en el criterio de distinción entre un espectro político y otro: la igualdad.

A la luz de estas consideraciones, en la tesis presenté dos niveles para comprender el fenómeno de la ultraderecha brasileña, primero, a través del reconocimiento de la heterogeneidad de esta tendencia política, segundo, a través del análisis a profundidad de las particularidades propias de Brasil. Con base en la pregunta esencial que guió este estudio sobre por qué Brasil giró a la derecha, explico que no existe una única razón que explique por sí misma lo que aconteció en el país. Primero, porque brindar una única respuesta sobre el fenómeno sería encasillar la complejidad de la realidad a un solo hecho. Segundo, porque precisamente al hacer

hincapié en los matices y diferencias entre las derechas, queda claro que podrían haber distintas motivaciones tanto como derechas hay en un escenario político.

De esta forma, en la investigación observo que el giro a la derecha en Brasil corresponde a la articulación de múltiples factores. En primer lugar, existió un contexto complejo sumergido en escándalos de corrupción en el que se vio afectado el principal partido político de izquierda: el PT. Dicha asociación fue probablemente el motivo más importante del desgaste del partido; y a su vez, acercó a los desencantados de la política tradicional a la elección de un líder autoritario como una forma de renovación democrática.

En segundo lugar, el aumento de la inseguridad en el país pero sobre todo la percepción que los ciudadanos brasileños tuvieron sobre el tema, fue primordial para que se percibieran como aceptables las normas de seguridad más duras. De ahí que Bolsonaro pudiera capitalizar la preocupación de los ciudadanos y acusar a los gobiernos de Lula y Rousseff de respaldar a los “criminales”. A esto se añaden también los errores en la política económica, sobre todo durante el gobierno de Dilma que fueron primordiales para el descontento contra la izquierda, incluso por parte de los sectores que se habían mantenido fieles al petismo.

En cuarto lugar, ante el avance de la agenda progresista durante los gobiernos del PT, ciertos estratos conservadores de la sociedad brasileña, cuyas motivaciones se hallaban arraigadas en aspectos sociales y culturales, tales como la moral y las tradiciones, optaron por responder a las iniciativas que percibían como contrarias a sus intereses. En este contexto, manifestaron su apoyo a Jair Bolsonaro, dado que su plataforma política coincidía de mejor manera con sus valores y convicciones.

Por último, el giro a la derecha en Brasil también surgió de la articulación de diversas asociaciones de derecha: sectores tradicionalmente conservadores (como los sectores religiosos), actores moderados (como los demócratas y los neoliberales), así como líderes y asociaciones con posturas más radicales y autoritarias (como los militares pero también las fracciones inmersas en la “guerra cultural” y lo “políticamente correcto”).

En resumen, factores y sectores coadyuvaron para hacer posible la victoria electoral Bolsonaro: A) un contexto de crisis política sumergido en los escándalos de corrupción y desafección política, B) la crisis de inseguridad y la percepción que los ciudadanos brasileños tuvieron sobre ella, C) un contexto difícil con crisis económica, D) cambios sociales y culturales importantes, manifestados en la agenda social progresista del Partido de los Trabajadores (PT) y, E) la convergencia de las derechas políticas que por distintas motivaciones decidieron apoyar a Bolsonaro e influir en la opinión pública.

Como se mostró en el capítulo tercero de esta investigación, la convergencia entre ideas, la coalición en el equipo de ministros del mandatario y las políticas de gobierno, revela la alianza entre promotores del neoliberalismo, militares, evangélicos y demás sectores conservadores. Esta alianza combinó tanto discursos morales y valores tradicionales, como la agenda económica neoliberal.

Al menos cuatro grandes grupos se aglutinaron en torno a Bolsonaro. En primer lugar, la “derecha religiosa” católica y evangélica, cuyo respaldo fue motivado debido a la compatibilidad con su agenda moral conservadora y la defensa de la familia nuclear. En segundo lugar, la “derecha militar” que fue más fiel al bolsonarismo y que abogaba por una concepción más favorable sobre la dictadura militar, la portación legal de armas de fuego, la tortura y la lucha contra el “comunismo”.

En tercer lugar, la “derecha conservadora” que puede o no incluir a actores de los dos grupos antes mencionados pero que se distinguía sobre todo por las posiciones encontradas en la llamada “guerra cultural” como el Movimiento Brasil Libre, Escuela Sin Partido, Enderecha Brasil, Vem pra Rua y Revoltados Online. Y el cuarto lugar, a la “derecha neoliberal” compuesta por los admiradores del libre mercado que solían oponerse a las políticas de redistribución y de acción afirmativa e interceder por sus intereses.

A través del análisis de la fundamentación ideológica de las derechas en Brasil, así como sus métodos de coordinación y su convergencia con Bolsonaro, en la

investigación identifiqué que existen cuatro particularidades que hacen única a la ultraderecha brasileña.

Primero, la variedad de actores y agendas permite constatar que la ultraderecha en el país no se limita a un único grupo homogéneo, sino que involucra desde políticos tradicionales, militares, movimientos reaccionarios, movimientos online, hasta grupos religiosos y representantes del sector empresarial. Asimismo, esta diversidad refleja diferentes motivaciones y objetivos, lo que se traduce en la movilización desde diferentes frentes.

Segundo, la ultraderecha brasileña se caracteriza por su maleabilidad y adaptabilidad, de esta forma es posible que se transfigure y cambie de estrategias para mantener su influencia y el apoyo del público. En tercer lugar: la ultraderecha en Brasil no se adhiere estrictamente a límites ideológicos rígidos, su apertura, de hecho, permite atraer una amplia gama de seguidores, incluso si estos no se alinean con todos sus principios.

Por último, la ultraderecha brasileña ha podido formar una habilidad comunicativa para incorporar seguidores y comunicarse entre los grupos que la conforman, independientemente de la superposición entre sus grupos. Esta interconexión contribuye a la cohesión de una agenda propia de ultraderecha. En la tabla 10 se resume de manera específica estos rasgos de la ultraderecha en el país:

Tabla 10. Análisis de los rasgos de la ultraderecha brasileña	
Diversidad de actores y agendas:	La ultraderecha brasileña surgió de la articulación de diversas asociaciones de derecha con diferencias entre sí: sectores tradicionalmente conservadores (como sectores religiosos y militares), actores moderados (como demócratas y neoliberales), así como líderes y asociaciones con posturas más radicales y autoritarias. Cada uno de estos grupos presenta una agenda política específica, correspondiente a sus intereses particulares, lo que se traduce en la movilización desde diferentes frentes.
Flexibilidad y adaptabilidad:	Algunas de estas asociaciones de derecha (como la derecha religiosa, por ejemplo) han demostrado ser flexibles y adaptables a diferentes contextos y situaciones políticas, por lo tanto, es posible

	que respalden tanto a partidos políticos de derecha como de izquierda, en función de sus propios intereses.
Fronteras fluidas de su base ideológica:	Algunos grupos de derecha, no se adhieren estrictamente a límites ideológicos rígidos. De hecho, es posible que capitalicen la indignación social de ciertos grupos desfavorecidos a pesar de su incompatibilidad ideológica y en función de sus intereses: por ejemplo, la ultraderecha brasileña pudo incorporar dentro de sus filas a jóvenes brasileños, a pesar de que Bolsonaro criminaliza a las juventudes y pretende disminuir la edad penal a 16 años. En otras palabras, las asociaciones de derecha pueden presentar cierta movilidad y versatilidad ideológica para atraer y mantener el apoyo de diferentes grupos.
Comunicación, interrelación y superposición de los diferentes grupos de derecha:	Las derechas lograron establecer una red de interacción y comunicación entre ellas, esto gracias a su afinidad ideológica y al uso de las redes sociales que las conectaron y acercaron. Dicha interconexión permitió la convergencia de las derechas en torno a Bolsonaro, así como la propagación de sus ideas, bajo una bandera común de ultraderecha, lo que a su vez contribuyó a su cohesión y formación de identidad propia. Ello no quiere decir que no existan diferencias internas entre estos grupos, sino que hubo una superposición de algunas agendas sobre otras: por ejemplo, la subordinación de la derecha moderada (PSDB y PMDB), a la derecha autoritaria.

Sobra decir que el caso brasileño se presenta como un ejemplo de cómo funcionan las dinámicas políticas en la actualidad, y un ejemplo de lo que puede ocurrir en cualquier país de América Latina: nunca exenta de un extremismo que ponga en peligro los derechos humanos y las instituciones.

ANEXO I. Personas implicadas en el caso Lava Jato

Personas implicadas en el caso Lava Jato		
Nombre	Cargo	Partido
Eduardo Cunha	Presidente de la Cámara de Diputados	PMDB
Renan Calheiros	Presidente de la Cámara de Senadores	PMDB
Edison Lobão	Senador	PMDB
Roseana Sarney	Exsenadora	PMDB
Aníbal Gomes	Diputado federal	PMDB
Romero Jucá	Senador	PMDB
Valdir Raupp	Senador	PMDB
Fernando Collor de Mello	Senador, ex presidente	PTB
Humberto Costa	Diputado federal	PT
Lindberg Farias	Senador	PT
José Mentor	Diputado federal	PT
Vander Loubet	Diputado federal	PT
Cândido Vaccarezza	Exdiputado federal	PT
Roberto Gutiérrez	Senador	PT
Antonio Palocci	Ex ministro	PT
Gleisi Hoffmann	Senadora y ex ministra	PT
Sandes Júnior	Diputado federal	PP
Dilceu Sperafico	Diputado federal	PP
Afonso Hamm	Diputado federal	PP
Missionário José Olímpio	Diputado federal	PP
Lázaro Botelho	Diputado federal	PP
Luis Carlos Heinze	Diputado federal	PP
Roberto Balestra	Diputado federal	PP
Ciro Nogueira	Senador	PP
Gladson Cameli	Senador	PP
Waldir Maranhão	Diputado federal	PP
José Otávio Germano	Diputado federal	PP
Nelson Meurer	Diputado federal	PP
Eduardo da Fonte	Diputado federal	PP

Jerônimo Goergen	Diputado federal	PP
Roberto Britto	Diputado federal	PP
Pedro Henry	Exdiputado federal	PP
Vilson Covatti	Exdiputado federal	PP
Benedito de Lira	Senador	PP
Mário Negromonte	Exdiputado federal	PP
Aguinaldo Ribeiro	Diputado federal	PP
João Leão	Exdiputado federal y vice-gobernador	PP
José Linhares	Exdiputado federal	PP
Arthur Lira	Diputado federal	PP
Simão Sessim	Diputado federal	PP
Luiz Fernando Faria	Diputado federal	PP
João Alberto Pizzolati	Exdiputado federal	PP
Pedro Corrêa	Exdiputado federal	PP
Carlos Magno	Exdiputado federal	PP
Aline Corrêa	Exdiputada federal	PP
Roberto Teixeira	Exdiputado federal	PP
Luiz Argolo	Exdiputado federal	SD
Antonio Anastasia	Senador	PSDB
Aécio Neves	Senador	PSDB
Henrique Eduardo Alves	Ex presidente de la Cámara de Diputados	PMDB
Alexandre José dos Santos	Ex diputado	PMDB
Delcídio Amaral	Senador	PT

*En amarillo los casos que fueron archivados

Fuente: Elaboración propia con los datos de *Folha de Sao Paulo* (31 de marzo de 2015) "Quem será investigado?". Consultado en:

<http://www1.folha.uol.com.br/infograficos/2015/03/118887-quem-sera-investigado.shtml>

BIBLIOGRAFÍA

- Aranda Andrade, M., (2022) “La derecha y las derechas: una propuesta conceptual”. En Ackerman, J., Ramírez, M., Escamilla, A. & Jurado, I., (Ed.). *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. (29-54 pp.)
- Becker, H., (1975). “Observación social y estudios de casos sociales”. En Sills, D., *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, t.7. Madrid: Ediciones Aguilar, 384-389 pp.
- Bringel, B., & Domingues M. (2018). *Brasil. Cambio de era: crisis, protestas y ciclos políticos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Bobbio, N., (1995). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Roma: Santillana, Taurus.
- Carvalho, O., (2013) *O Mínimo que você precisa saber para não ser um idiota. Rio de Janeiro: Editora Record. Organización: Felipe Moura (1ra edición)*
- Forti, S., (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Madrid: Siglo XXI.
- Gundermann Kröll, H., (2001). “El método de los estudios de casos”. En Tarrés, M. (coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El Colegio de México/ FLACSO. (251-288 pp.)
- Hoetmer, R., (2020). “A modo de introducción. Anatomía del giro autoritario y la derechización”. En Muggenthaler, F., Hoetmer, R., Robayo, A. & Aguirre, M. (coord.) *Nuevas Derechas Autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina*. Quito: Editores Abya-Yala, Fundación Rosa Luxemburg. (10-32 pp.)
- Miguel, L., (2018). “El resurgimiento de la derecha brasileña” en Solano, E. (Ed.). *El odio como política. La reinención de las derechas en Brasil*. España: Editorial Katakarak. (29-45 pp.)
- Miguel, L., (2019). *O colapso da democracia no Brasil. Da constituição ao golpe 2016*. São Paulo: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Morales, M., (2022). “Brasil: reglas débiles, candidaturas laranjas y baja representación descriptiva de las mujeres”. En Freidenberg, F., & Gilas, K., (Ed.) *La construcción de democracias paritarias en América Latina. Régimen electoral de género, actores críticos y representación descriptiva de las mujeres (1990-2022)*. México: IJ-UNAM. (313-341 pp.)
- Moreno, D., (2022) *La reacción populista: análisis comparado de los discursos del populismo en las campañas presidenciales de 2018: México, Brasil y Costa Rica* / tesis para optar por el grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México: UNAM.
- Mudde, C., (2021). *La ultraderecha hoy*, España: Paidós, Estado y Sociedad.
- Nicolau, J., (2020). *O Brasil dobrou à direita. Uma radiografia da eleição de Bolsonaro em 2018*. Brasília: Zahar.

Norris, p. & Inglehart, R., (2019). *Cultural backlash. Trump, Brexit and Authoritarian Populism*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pérez-Liñán, A., & Mainwaring, S., (2020). *Democracias y dictaduras en América Latina: surgimiento, supervivencia y caída*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Ramas San Miguel, C., (2019). "Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria". En Guamán, A., Aragonese, A., & Martín, S., (dirs.) *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Rodríguez Araujo, O., (2004). *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: Siglo XXI.

Sader, E., (1999). *Brasil: una historia de pactos entre elites*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Solano, E., (coord.) (2019). *El odio como política. La reinención de las derechas en Brasil*. Pamplona, España: Katakarak Liburuak.

Souza J., (2017). *A elite do atraso: da escravidão à Lava Jato*, Rio de Janeiro: Leya, Casa da Palavra.

Stake, R. E., (1998). *Investigación con estudio de casos*. España: Morata. (Trabajo original publicado en 1995).

Stefanoni, P., (2022). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Svampa, M., (2020) "Lo que las derechas traen a la región latinoamericana. Entre lo político y lo social; nuevos campos de disputa". En Muggenthaler, F., Hoetmer, R., Robayo, A., & Aguirre, M., *Nuevas Derechas Autoritarias. Conversaciones sobre el ciclo político actual en América Latina*. Quito: Editores Abya-Yala, Fundación Rosa Luxemburg. (33-75 pp.)

Tatagiba, L., Trindade L., & Teixeira, A., C. (2015). Protestos à direita no Brasil (2007-2015). En Velasco e Cruz, S., Kaysel, A & Cudas, G., *Direita, volver! : o retorno da direita e o ciclo político brasileiro*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 197-212 pp.

Turkle, S., (2011). *Alone together: Why we expect more from technology and less from each other*. Boston: Basic Books.

Traverso, E., (2018). *Las nuevas caras de la derecha, Conservaciones con Régis Meyran*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Yin, R., (1994). *Case Study Research; Design and Methods, Applied Social Research Methods Series*, vol. 5. California: Thousand Oaks, Sage Publications.

Revistas

Alves Cepêda, V., (2018, mayo-agosto). A Nova Direita no Brasil: contexto e matrizes conceituais. En *Mediações - Revista de Ciências Sociais*. Dossiê - Interpretações do Brasil contemporâneo. Londrina, Vol. 23, No.2. p. 40–74. DOI: 10.5433/2176-6665.2018v23n2p40

Actis, E., (2011, julio-diciembre). La estrategia 'híbrida' de desarrollo del gobierno de Lula: neodesarrollismo heterodoxo. En *Revista Temas y Debates*. ISSN 1666-0714, año 15, número 22, pp 115-135. Consultado en: <https://core.ac.uk/download/pdf/61699974.pdf>

Alonso, A., (2021, diciembre). La reacción patriota en Brasil. En *Población y sociedad* [en línea]. Vol. 28 (2) 8-28 pp. Doi: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2021-280202>

Almagro-Castro, D., (2019) ¿Juicio legítimo o golpe de Estado encubierto? El impeachment a la Presidenta de la República Federal de Brasil, Dilma Rousseff. En *Revista Derecho del Estado*. Universidad Católica de Temuco. Consultado en: <https://www.redalyc.org/journal/3376/337659164002/html/>

Bernardino-Costa, J., (2023, enero). Opening Pandora's Box. The Extreme Right and the Resurgence of Racism in Brazil. En *Latin American Perspectives* Issue 248, Vol. 50 No. 1: 98–114 pp. Doi:10.1177/0094582X221147596

Bimbi, B., (2016, mayo). Brasil: la mafia al gobierno, el mercado al poder. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/brasil-la-mafia-al-gobierno-el-mercado-al-poder/>

Casalecchi, G., Vieira, A. & Pereira, B. (2019). Entre o petismo e o antipetismo: uma análise da polarização política no Brasil e suas implicações para a democracia. En *Encontro anual da ANPOCS*, (43), Caxambu, MG. Anais eletrônicos. São Paulo: Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais, 1-23 pp.

Chaguri, M. M., & do Amaral, O. E., (2023). The Social Base of Bolsonaroism: An Analysis of Authoritarianism in Politics. En *Latin American Perspectives*, 50(1), 32-46 pp. Doi: <https://doi.org/10.1177/0094582X231152245>

Detsch, C., (2018, octubre) Brasil: entre la reacción y la modernidad. Entrevista a Esther Solano. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/brasil-entre-la-reaccion-y-la-modernidad-/>

Freidenberg, F., (2017, mayo-agosto) La otra representación: vínculos clientelares a nivel local en México. En *Andamios [online]*, vol.14, n.34, pp.231-258. ISSN 2594-1917, 231-258 pp.

Hinz K., Vinuto, J., & Coutinho A. (2020, diciembre). Por Dios y por las armas: el ascenso neopentecostal y securitario en Brasil (2003-2019). En *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º 126 p. 185-213. Doi: doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.185

Iamamoto, S., Kubík Mano, M. & Summa, R., (2023). Brazilian far-right neoliberal nationalism: family, anti-communism and the myth of racial democracy. En *Globalizations*, 20:5, 751-767 pp. DOI: 10.1080/14747731.2021.1991745

Jungblut, A., (2015, noviembre-diciembre). Ser evangélico en América Latina. Elementos para un análisis. En *Nueva Sociedad*, No. 260. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/ser-evangelico-en-america-latina/>

Krause, S., Marques, B., Leme Barbosa, T., Pimentel C., & Telles, H., (2020). La elección brasileña de 2018: nuevos patrones de financiación, desafección política y redes sociales. En *Ediciones Universidad de Salamanca*. Doi: <https://doi.org/10.14201/rlop.22688>

Miggiolaro M., & do Amaral, O., (2023, enero). The Social Base of Bolsonaroism. An Analysis of Authoritarianism. En *Politics Latin American Perspectives*, Issue 248, Vol. 50 No.1. Doi: 10.1177/0094582X231152245

Morales, R., (2014, octubre) ¿Por qué ganó Dilma? En *Foreign Affairs*. Consultado en: <https://revistafal.com/por-que-gano-dilma/>

O'Neill, J., (2001, 30 de noviembre). Building Better Global Economic BRICs. En *Global Economics Paper*. No. 66, Global Economics Website. Consultado en: <https://www.goldmansachs.com/insights/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf>

Ortellado, P. & Solano, E., (2016) Nova Direita Nas Ruas? Uma Análise do descompasso entre manifestantes e os convocantes dos protestos antigoverno de 2015. En *Revista Perseu*. Revista do Centro Sérgio Buarque de Holanda da Fundação Perseu Abramo. No. 11 169-180 pp.

Penteado, C., & Lerner, C., (2018, abril). A Direita Na Rede: Mobilização Online no Impeachment de Dilma Rousseff. En *Debate, Belo Horizonte*, v.10, n.1. 12-24 pp.

Ryô Tamaki, E., Braga C. & Fuks M., (2021, diciembre). A Drop in the Ocean or Change in the Weather? Populism in Bolsonaro 's Campaign Revisited. En *Team Populism*. Consultado en: https://www.researchgate.net/publication/354792654_A_Drop_in_the_Ocean_or_a_Change_in_the_Weather_Populism_in_Bolsonaro's_Campaign_Revisited

Rovira, C., (2014, noviembre-diciembre). La derecha en América Latina. En *Nueva Sociedad*, No. 254. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/la-derecha-en-america-latina-y-su-lucha-contr-la-adversidad/>

Sallum B., (2008, septiembre-octubre). La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollo y populismo. En *Nueva Sociedad*, No. 217. Consultado en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3554_1.pdf

Santos, F. & Tanscheit T., (2019). Quando velhos atores saem de cena: a ascensão da nova direita política no Brasil. En *Colombia Internacional* (99): 151-186 pp. Doi: <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.06>

Schuster, M., (2022a, septiembre). ¿Qué nos dice el triunfo de Meloni sobre la «extrema derecha 2.0»? Entrevista a Steven Forti. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/que-nos-dice-la-italia-de-meloni-sobre-la-extrema-derecha/>

Schuster, M., (2022b, octubre). En Brasil, los evangélicos de izquierda nadan contra la corriente. Entrevista a Joanildo Burity. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/evangelicos-izquierda-brasil-lula-bolsonaro/>

Schneider R. & Serna, M., (1990, julio- septiembre). La política de privatización en Brasil y México: variaciones sobre un tema estatista. En *Foro Internacional* Vol. 31, No. 1 (121) 5-37 pp. Consultado en: <https://www.jstor.org/stable/27738330>

Solano, E., (2016, noviembre-diciembre). Brasil: la caída del PT y el ascenso conservador. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/brasil-la-caida-del-pt/>

Stefanoni, P., (2019, enero). El teórico de la conspiración detrás de Bolsonaro. En *Nueva Sociedad*. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/conspiracion-bolsonaro-olavo-carvalho/>

Svampa, M., (2016) "Un balance del ciclo progresista en América Latina". Conferencia magistral presentada en el XXXII Aniversario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el jueves 22 de septiembre de 2016. En *Revista de Sociología* (26) 31-35 pp. Recuperado de:

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociologia/article/view/18982/15905>

Trevisan, J., (2013). A Frente Parlamentar Evangélica: Força política no estado laico brasileiro. En *Numen: revista de estudos e pesquisa da religião*, Juiz de Fora, v. 16, n. 1, 581-609 pp.

Villard, C., (2022, noviembre). Agronegocio: el bolsonarismo que no se va. En *Nueva Sociedad*. Consultado en:

<https://nuso.org/articulo/bolsonarismo-bolsonaro-agronegocio-lula/>

Zakaria, F., (1997). The rise of illiberal democracy. En *Foreign Affairs*, 76(6), 22-43. <https://www.foreignaffairs.com/articles/1997-11-01/rise-illiberal-democracy>. Traducción Zakaria, Fared (1 de marzo, 1998) El surgimiento de las democracias no liberales, en *Política exterior*. No. 62,

www.politicaexterior.com/articulo/el-surgimiento-de-las-democracias-no-liberales/

Notas periodísticas:

Agencia Brasil (Ed.). (2018, 28 de octubre) "Veja as propostas de governo do presidente eleito Jair Bolsonaro". Recuperado de:

<https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2018-10/veja-propostas-de-governo-de-jair-bolsonaro>

Augusto O., y Lorrán, T., (2020, 20 de mayo) "Ministério da Saúde libera cloroquina para tratar Covid-19 na fase inicial" *Metrópoles*. Recuperado de:

<https://www.metropoles.com/brasil/ministerio-da-saude-libera-cloroquina-para-tratar-covid-19-na-fase-inicial>

Barranco, B., (2020, 5 de agosto) "Frena, la derecha desenfrenada" *La Jornada opinión*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2020/08/05/opinion/019a1pol>

BBC Brasil (Ed.). (2018, 7 de octubre) "Eleições 2018: As propostas de Jair Bolsonaro e Fernando Haddad à Presidência do Brasil". Recuperado de:

<https://www.bbc.com/portuguese/brasil-45780779>

BBC Mundo (Ed.). (2013, 6 de abril) "El escándalo que persigue a Lula". Recuperado de:

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/04/130406_ga_investigacion_lula_mensalao_lav

BBC Mundo (Ed.). (2016a, 12 de mayo). El Senado de Brasil aprueba el "impeachment" contra la presidenta Dilma Rousseff: ¿y ahora qué pasa? Recuperado de:

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160511_brasil_senado_dilma_rousseff_impeachment_bm

BBC Mundo (Ed.). (2016b, 30 de agosto) “Las frases más destacadas de la defensa de 14 horas de Dilma Rousseff en el juicio político que la apartó definitivamente de la presidencia de Brasil.” Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37221734>

BBC Mundo (Ed.). (2018, 7 de septiembre) “Ataque a Bolsonaro: qué se sabe de Adélio Bispo de Oliveira, el acusado de apuñalar al candidato a la presidencia de Brasil”. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45447098>

Benites, A., (2018, 2 de octubre). “La máquina de las ‘fake news’ trabaja a favor de Bolsonaro en Brasil”. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/09/26/actualidad/1537997311_859341.html

Benites A., y Jimenez C., (2020, 11 de julio) “Michel Temer: Nunca traicioné a la expresidenta Dilma ni a nadie”. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/internacional/2020-07-11/michel-temer-nunca-traicione-a-la-expresidenta-dilma-ni-a-nadie.html>

Benavides, S., (2022, 29 septiembre) “Las polémicas que marcaron la presidencia de Jair Bolsonaro” *CNN*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/09/29/jair-bolsonaro-polemicas-presidencia-brasil-orix/>

Betim, F., (2017, 9 de noviembre) La filósofa Judith Butler divide las redes y las calles de Brasil, *El País*. Recuperado de: https://verne.elpais.com/verne/2017/11/09/articulo/1510238549_627489.html

Betim F., (2019, 2 de enero) “Los ‘sin tierra’ de Brasil afrontan la embestida de Bolsonaro”. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/12/13/actualidad/1544736443_496134.html

Brasilino, C.E., (2019, 29 de mayo) “Olavo de Carvalho: não há nada que refute que a Terra é plana” *Metrópoles*. Recuperado de: <https://www.metropoles.com/brasil/olavo-de-carvalho-nao-ha-nada-que-refute-que-a-terra-e-plana>

Bringel, B., (2016, 18 de febrero) “2013-2016: polarización y protestas en Brasil”, *Open Democracy*. Recuperado de: <https://www.opendemocracy.net/es/2013-2016-polarizaci-n-y-protestas-en-brasil/>

Brum, E., (2019, 3 de enero) “El hombre mediano asume el poder” *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/01/03/actualidad/1546528744_263827.html

Boulos, G., (2018, 6 de noviembre) “Brasil: libertades democráticas en riesgo”. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/11/05/contrapuntos/1541419256_531114.html

Campos Mello, P., (2019, 8 de octubre) “WhatsApp admite envío masivo ilegal de mensajes nas eleições de 2018” *Folha de S.Paulo*. Recuperado de: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/10/whatsapp-admite-envio-massivo-ilegal-de-mensagens-nas-eleicoes-de-2018.shtml>

Centenera, M., (2023, 13 de agosto) “El ultra Javier Milei capitaliza el voto protesta y gana las elecciones primarias en Argentina”. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/argentina/2023-08-14/javier-milei-capitaliza-el-voto-protesta-y-es-el-mas-votado-en-las-paso-en-argentina.html>

- Della, R., (2018, 2 de diciembre) "Olavo de Carvalho, o Brasil só fala dele" *El País*, Recuperado de:
https://brasil.elpais.com/brasil/2018/11/27/politica/1543319632_709659.html
- Della, R., (2019, 7 de enero) "Olavo de Carvalho, el 'filósofo' de Bolsonaro" *El País*, Recuperado de:
https://elpais.com/internacional/2019/01/07/actualidad/1546859460_629172.html
- Della, R., (2018, 15 de noviembre) "Ernesto Araújo, o chanceler contra o "marxismo cultural" que mira Trump" *El País*. Recuperado de:
https://brasil.elpais.com/brasil/2018/11/14/politica/1542224082_262753.html
- Fellet, J., (2016, 15 de diciembre) Olavo de Carvalho, o 'parteiro' da nova direita que diz ter dado à luz flores e lacraias. *BBC*. Recuperado de:
<https://www.bbc.com/portuguese/brasil-38282897>
- Filas, C., (2021, 24 de febrero) "En un gesto a los mercados, Bolsonaro promulgó la autonomía del Banco Central de Brasil". *El cronista*. Recuperado de:
<https://www.cronista.com/internacionales/petrobras-en-un-gesto-a-los-mercados-bolsonaro-promulgo-la-autonomia-del-banco-central-de-brasil/>
- Folha de S.Paulo* (Ed.). (2011, 14 de marzo) "Jovens de São Paulo fundam grupo para "endireitar" o país". Recuperado de:
<https://www1.folha.uol.com.br/fsp/poder/po1403201109.htm>
- Folha de S.Paulo* (Ed.). (2018, 6 de enero) "Bolsonaro e petistas são mais influentes nas redes, diz pesquisa". Recuperado de:
<https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/01/1948499-bolsonaro-e-petistas-sao-mais-influentes-nas-redes-diz-pesquisa.shtml>
- Forbes* (Ed.). (2023, 16 de enero) "Gobierno de Lula revoca normativa de Bolsonaro que inhibía aborto legal". Recuperado de:
<https://www.forbes.com.mx/gobierno-de-lula-revoca-normativa-de-bolsonaro-que-inhibia-aborto-legal/>
- Galarraga, N., (2019, 2 de octubre) "Bolsonaro logra aprobar la crucial reforma del sistema de pensiones de Brasil". *El País*. Recuperado de:
https://elpais.com/internacional/2019/10/23/actualidad/1571791090_842466.html
- Ghirotto, E., (2020, 9 de julio) "Como o assessor banido pelo Facebook ganhou prestígio no clã Bolsonaro". *Veja*. Recuperado de:
<https://veja.abril.com.br/politica/como-o-assessor-banido-pelo-facebook-ganhou-prestigio-no-cla-bolsonaro/>
- G1 Globo* (Ed.). (2018, 20 de agosto) "Pesquisa Ibope: Lula, 37%; Bolsonaro, 18%; Marina, 6%; Ciro, 5%; Alckmin, 5% IBOPE." Recuperado de:
<https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/noticia/2018/08/20/pesquisa-ibope-lula-37-bolsonaro-18-marina-6-ciro-5-alckmin-5.ghtml>
- G1 Globo* (Ed.). (2019, 16 de febrero) "Entenda o que são candidatos laranjas". Recuperado de:
<https://g1.globo.com/politica/noticia/2019/02/16/entenda-o-que-sao-candidatos-laranjas.ghtml>

G1 Globo (Ed.). (2022, 5 de enero) "Promessas dos políticos: após 3 anos de mandato, Bolsonaro cumpriu 1/3 das promessas de campanha". Recuperado de: <https://g1.globo.com/politica/noticia/2022/01/05/promessas-dos-politicos-apos-3-anos-de-mandato-bolsonaro-cumpriu-13-das-promessas-de-campanha.ghtml>

Istoé Dinheiro (Ed.). (2015, 13 de marzo) "Lemann cai na rede". Recuperado de: <https://istoedinheiro.com.br/leemann-cai-na-rede/>

Jimenez, A., (2015, 6 de marzo) "La Fiscalía divulga la lista de los 49 políticos del 'caso Petrobras'" *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2015/03/07/actualidad/1425684831_270731.html

Jimenez, A., (2016, 11 de mayo) "Arranca el 'impeachment' de Dilma Rousseff en el Senado brasileño", *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2016/05/11/america/1462972271_960969.html

Krugman, P., (2018, 9 de noviembre) "What the Hell Happened to Brazil?" *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/11/09/opinion/what-the-hell-happened-to-brazil-wonkish.html>

Llaneras, K., (2018, 25 de octubre) "Bolsonaro arrasa en ciudades blancas y ricas: un mapa del voto en 5.500 municipios" *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/10/23/actualidad/1540291997_116759.html

Lissardy, G., (2016, 12 de abril) "Impeachment": por qué condenaron a Dilma Rousseff en el Congreso de Brasil (y no fue corrupción)" *BBC Mundo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160411_brasil_impeachment_acusacion_contr_a_rousseff_gl

Lissardy, G., (2023, 15 de agosto) "Milei tiene un componente libertario que lo hace un bicho raro en comparación a las ultraderechas de América Latina". *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c720v3yp82no>

Lima Neto, N., (2021, 18 de marzo) "O aniversário de um ano da primeira previsão de Osmar Terra sobre a pandemia" *O Globo*. Recuperado de: <https://blogs.oglobo.globo.com/ancelmo/post/o-aniversario-de-um-ano-da-primeira-previsao-de-osmar-terra-sobre-pandemia.html>

Medeiros, E. & Fonseca, B., (2016, 19 de febrero) "Conheça as 11 bancadas mais poderosas da Câmara". *Congresso em foco*. Recuperado de: <https://congressoemfoco.uol.com.br/projeto-bula/reportagem/conheca-as-11-bancadas-mais-poderosas-da-camara/>

Mendoza, H., (2017, 15 de septiembre) "Un boicot fuerza el cierre de una exposición LGTB en Brasil", *El País*. Recuperado de: 2017). https://elpais.com/cultura/2017/09/14/actualidad/1505376987_265539.html

Medeiros, D., (2022, 25 de enero) "Para Olavo, fascismo era viés do socialismo e Beatles tinham ideais satanistas; veja polêmicas". *Estadão*. Recuperado de: <https://www.estadao.com.br/politica/para-escriptor-fascismo-era-vies-do-socialismo-e-beatles-tinham-ideais-satanistas-veja-polemicas/>

Meyerfeld, B., (2020, 29 de mayo) "Tereza Cristina, la « Mme déforestation » de Jair Bolsonaro" *Le Monde*. Recuperado de:

https://www.lemonde.fr/m-le-mag/article/2020/05/29/tereza-cristina-la-mme-deforestation-de-jair-bolsonaro_6041103_4500055.html

Netto V. & Oliveira, M., (2015, 20 de agosto) “Janot apresenta ao STF denúncia por corrupção contra Cunha e Collor”. En *G1 Globo*. Recuperado de: <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/2015/08/janot-apresenta-ao-stf-denuncia-por-corrupcao-contra-cunha-e-collor.html>

Paredes, N., (2019) “Evo Morales: ¿hubo un golpe de Estado en Bolivia?”, *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50375002>

Pavarin, G., (2017, 26 de mayo) “O Ostracismo do maior Revoltado Online”. *Folha de S.Paulo*. Recuperado de: <https://piaui.folha.uol.com.br/o-ostracismo-do-maior-revoltado-online/>

Pires, B., (2019, 4 de enero) “El Gabinete Bolsonaro: Siete militares, dos mujeres, un economista ultraliberal, un trumpista y un astronauta” *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/01/03/america/1546546265_352315.html

Pordeus Leon, L., (2023, 2 de agosto) “Campos Neto sugere autonomia administrativa e financeira para o BC”. *Agencia Brasil*. Recuperado de: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2023-08/campos-neto-sugere-autonomia-administrativa-e-financeira-para-o-bc>

Phillips, D., (2018, 10 de diciembre) “Bolsonaro to abolish human rights ministry in favour of family values” *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2018/dec/06/outcry-over-bolsonaros-plan-to-put-conservative-in-charge-of-new-family-and-women-ministry>

Pontes, N., (2012, 27 de mayo) “Código Forestal: ¿traición a la Amazonía?” en *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/c%C3%B3digo-forestal-traici%C3%B3n-a-la-amazon%C3%ADa/a-15980744>

Putti, A., (2020, 24 de septiembre) “Ministro da Educação diz que ‘homossexualismo’ vem de ‘famílias desajustadas” *Carta Capital*. Recuperado de: <https://www.cartacapital.com.br/educacao/ministro-da-educacao-diz-que-homossexualismo-vem-de-familias-desajustadas/>

Quadros, V., (2018, 28 de noviembre). Escuela Sin Partido: cómo el gobierno de Bolsonaro platea erradicar la dictadura de la historia de Brasil. *Publica*. Recuperado de: <https://apublica.org/2018/11/escuela-sin-partido-como-el-gobierno-bolsonaro-planea-erradicar-la-dictadura-de-la-historia-de-brasil/>

Rayes C., (2018, 28 de diciembre) “Le Brésil vire à l'extrême droite”. *Le Temps*. Recuperado de: <https://www.letemps.ch/monde/ameriques/bresil-vire-lextreme-droite>

Saconne, V., (2022, 2 de febrero) Muere por covid-19 el gurú negacionista de Brasil. *El Confidencial*. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-02-02/muere-mayor-antivacunas-brasil-olavo-carvalho_3365559/

Sardinha, E., (2022, 21 de octubre) “Agro concentra doações a Bolsonaro. Veja Lista” UOL, *Congresso Em foco*. Recuperado de:

<https://congressoemfoco.uol.com.br/area/pais/agro-concentra-doacoes-a-bolsonaro-veja-lista/>

Satie, A., (2020, 7 de marzo) "Quem são os 23 ministros do governo Bolsonaro". *CNN Brasil*. Recuperado el 10 de julio de 2023 en:
<https://www.cnnbrasil.com.br/politica/ministerios-governo-bolsonaro/>

Schurman, D., (2019, mayo) "Vía libre para un adulador de Hitler" *Infobae opinión*. Recuperado de:
<https://www.infobae.com/opinion/2019/05/14/via-libre-para-un-adulador-de-hitler/>

Segalla, V., (2018, 4 de diciembre) "Olavo de Carvalho criou filhos fora da escola e em comunidade islâmica". *Carta Capital*. Recuperado de:
<https://www.cartacapital.com.br/politica/olavo-de-carvalho-criou-filhos-fora-da-escola-e-em-comunidade-islamica/>

Sierra G., (2018, 30 de diciembre) "Quién es Olavo de Carvalho, el intelectual que más influye en Jair Bolsonaro". *Infobae*. Recuperado de:
<https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/12/30/el-guru-de-jair-bolsonaro/>

Taub, A., (2016, 1 de septiembre) Análisis: ¿La destitución de Rousseff fue un golpe de Estado?, *New York Times*. Recuperado de:
<https://www.nytimes.com/es/2016/09/01/espanol/america-latina/analisis-la-destitucion-de-rousseff-fue-un-golpe-de-estado.html>

Terra, economia (Ed.). (2014, 14 de mayo) "Forbes: família Marinho é a mais rica do Brasil; veja lista". Recuperado de:
https://www.terra.com.br/economia/forbes-familia-marinho-e-a-mais-rica-do-brasil-veja-lista_d0dd8e311baf5410VgnVCM20000099cceb0aRCRD.html

Toueg, G., (2021, 17 de junio) "Encuesta global concluye que los brasileños son los que más temen los efectos de la violencia". En *Agencia Anadolu*. Consultado en:
<https://www.aa.com.tr/es/mundo/encuesta-global-concluye-que-los-brasile%C3%B1os-son-los-que-m%C3%A1s-temen-los-efectos-de-la-violencia/2277635#>

Velleda, L., (2017, 16 de enero) 'La desigualdad es el resultado de la acción del gobierno y las empresas', dice Oxfam. *Rede Brasil Atual*. Recuperado de:
https://www.redebrasilatual-com-br.translate.google.com/economia/desigualdade-e-resultado-da-a-uacao-de-governos-e-empresas-diz-oxfam/?x_tr_sl=pt&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es-419&x_tr_pto=sc

Bases de datos y recursos electrónicos:

ACNUR (Ed.). (2022, 26 de enero) "Brasil: ACNUR y el Ministerio de Ciudadanía renuevan su alianza en favor de las personas refugiadas y migrantes de Venezuela". Recuperado de:
<https://www.acnur.org/noticias/press/2022/1/61f30e1b4/brasil-acnur-y-el-ministerio-de-ciudadania-renuevan-su-alianza-en-favor.html#:~:text=El%20flujo%20de%20personas%20refugiadas,la%20pandemia%20de%20COVID%2D19>

Alcantara, M. L., (2021, 24 de noviembre) "El dilema colonial de Brasil: minería del oro y deforestación en la Amazonía" en *IWGIA*. Recuperado de:

<https://www.iwgia.org/es/brasil/4567-el-dilema-colonial-de-brasil-miner%C3%ADa-del-oro-y-deforestaci3n-en-la-amazon%C3%ADa.html>

Carvalho, O., (2001, 8 de diciembre) “Extrema direita e extrema burrice”. Publicado originalmente en *O Globo*. Recuperado de:
<https://olavodecarvalho.org/extrema-direita-e-extrema-burrice/>

Carvalho, O., (1999a, 21 de enero) “A metonímia democrática”. Publicado originalmente en *Jornal da Tarde*. Recuperado de: <https://olavodecarvalho.org/a-metonimia-democratica/>

Carvalho, O., (2004, 31 de agosto) “Para além da sátira”. Publicado originalmente en *Folha de S.Paulo*. Recuperado de: <https://olavodecarvalho.org/para-alem-da-satira/>

Carvalho, O., (2006, 23 de janeiro) “A guerra contra as religiões.” Publicado originalmente en *Diário do Comércio*. Recuperado de:
<https://olavodecarvalho.org/a-guerra-contra-as-religioes/>

Carvalho, O., (2008, 17 de janeiro) “Como ler a Bíblia”. Publicado originalmente en *Jornal do Brasil*. Recuperado de: <https://olavodecarvalho.org/como-ler-a-biblia/>

Carvalho, O., (2011a, 5 de octubre) “Democracia normal e patológica I”. Publicado originalmente en *Diário do Comércio*. Recuperado de:
<https://olavodecarvalho.org/democracia-normal-e-patologica-i/>

Carvalho, O., (2011b, 10 de octubre) “Democracia normal e patológica II.” Publicado originalmente en *Diário do Comércio*. Recuperado de:
<https://olavodecarvalho.org/democracia-normal-e-patologica-ii/>

Carvalho, O., (1999b, 19 de janeiro) “A História oficial de 1964.” Publicado originalmente en *O Globo*. Recuperado de: <https://olavodecarvalho.org/a-historia-oficial-de-1964/>

Carvalho, O., (2005, 1 de enero) “Droga é cultura.” Publicado originalmente en *O Globo*, Recuperado de: <https://olavodecarvalho.org/droga-e-cultura/>

Carvalho, O., (1998, diciembre) “Capitalismo e Cristianismo.” Publicado originalmente en *Revista Republica*. Recuperado de:
<https://direitasja.wordpress.com/2013/02/28/capitalismo-e-cristianismo/>

Castilhos, W., (2020,1 de mayo) “Deforestación aumenta riesgo de nuevas enfermedades” *Sci Dev Net*. Recuperado de:
<https://www.scidev.net/americ-latina/news/deforestacion-aumenta-riesgo-de-nuevas-enfermedades/>

Center for Reproductive Rights. (Ed.). “The World's Abortion Laws”. Consultado el 5 de mayo de 2023 en: <https://reproductiverights.org/maps/worlds-abortion-laws/>

Centro Gilberto Bosques, CEIGB (Ed.). (2015, 12 de marzo). México: Senado de la República. Recuperado de:
<https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/120315PETROBRAS.pdf>

Crespo, C., (2020, 24 de junio) “La deforestación del Amazonas alcanza niveles históricos debido al consumo de carne” en *National Geographic*. Recuperado de:
<https://www.nationalgeographic.es/medio-ambiente/2020/06/deforestacion-amazonas-alcanza-niveles-historicos-debido-consumo-carne>

Cepal (Ed.). (2008, junio) *Amazonia posible y sostenible*, NU. CEPAL. Oficina de Bogotá-Patrimonio Natural-Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas (Colombia). Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1506-amazonia-posible-sostenible>

Comissão Pastoral de la Tierra (CTP) (Ed.). (2021, 14 de diciembre) “Massacres no campo voltam a crescer durante a atual crise da democracia no Brasil”. Recuperado de: <https://www.cptnacional.org.br/massacres/5895-massacres-no-campo-voltam-a-crescer-durante-atual-crise-da-democracia-no-brasil>

Deza, S., (2018, 16 de noviembre) “¿De dónde viene la «ideología de género»?” *Fundación Mujeres x mujeres*. Recuperado de: <https://mujeresxmujeres.org.ar/de-donde-viene-la-ideologia-de-genero/>

Estadão. (Ed.). “Monitor Bolsonaro”. Consultado el 12 de junio de 2023 en: <https://arte.estadao.com.br/politica/jair-bolsonaro/monitor-de-projetos/>

FGV DAPP (Ed.). (2018, 1 de noviembre) “Fraude nas urnas e ‘kit gay’ têm mais impacto que outras notícias falsas”. Recuperado de: <https://observa2018.dapp.fgv.br/posts/fraude-nas-urnas-e-kit-gay-tem-maior-impacto-que-outras-noticias-falsas-em-twitter-facebook-e-youtube/>

FGV DAPP (Ed.). (2019, 17 de enero) “Vitória de Jair Bolsonaro nas urnas mobiliza 12 milhões de tuítes e 14 milhões de interações sobre novo presidente”. Recuperado de: <https://observa2018.dapp.fgv.br/posts/vitoria-nas-urnas-alavanca-mencoes-a-bolsonaro-que-registra-12-milhoes-de-tuites-e-14-milhoes-de-interacoes-no-facebook/>

Human Rights Watch (Ed.). (2022) “Tenho medo, esse era o objetivo deles” Esforços para proibir a educação sobre gênero e sexualidade no Brasil. Recuperado de: https://www.hrw.org/sites/default/files/media_2022/05/brazil_lgbt0522pt_web.pdf

INIBANCO (Ed.). (2016) “Caderno escola sem homofobia”. Recuperado de: https://observatoriodeeducacao.institutounibanco.org.br/cedoc/detalhe/caderno-escola-sem-homofobia_91a786ed-0a7c-417f-bedf-98a9c7aabfc9

Ministerio Público Federal de Brasil. (Ed.). *Entenda o caso*. Consultado el 30 de marzo del 2023 en: <https://www.mpf.mp.br/grandes-casos/lava-jato/entenda-o-caso/entenda-o-caso>

Morais, P., (2018) “LGBTfobia no Brasil: fatos, números e polêmicas”, *Politize!*. Recuperado de: <https://www.politize.com.br/lgbtfobia-brasil-fatos-numeros-polemicas/>

Movimento Brasil Livre. (Ed.). Consultado el 17 de junio de 2023 en: <https://mbl.org.br/valores-principios>

Observatorio de Complejidad Económica. (Ed.). Consultado el 28 de febrero del 2023. Link: <https://oec.world/es/profile/country/bra>

Observatorio de Reformas Políticas en América Latina (Ed.). (2022). Tabla comparativa: Reformas al Régimen Electoral de Género en el Poder Legislativo Nacional, Brasil. Consultado el 5 marzo de 2023 en: <https://drive.google.com/file/d/1qLKrBLGaTiMSacRiJ9EodTT8Mv-z5TI1/view>

Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (Ed.). Brasil. Consultado el 3 marzo de 2023 en: <https://oig.cepal.org/es/laws/2/country/brasil-7>

OEA (Ed.). (2021, 9 de septiembre) "CIDH expresa preocupación ante proyectos de ley en Brasil que podrían constituir retrocesos en materia de derechos humanos de los pueblos indígenas". Consultado en:
<https://www.oas.org/es/cidh/jsForm/?File=/es/cidh/prensa/comunicados/2021/236.asp>

Oxfam (Ed.). (2017) "Uma economia para os 99%" Consultado en:
https://www-slideshare-net.translate.googleusercontent.com/slide/view?slide_id=1234567890&from_embed=true

Pew Research Center (Ed.). (2014, 13 de noviembre) "Religión en América Latina: Cambio generalizado en una región históricamente católica". Recuperado de:
<https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>

R4V Plataforma de Coordinación Interinstitucional para Refugiados y Migrantes (Ed.). Consultado el 8 de mayo de 2023 en: <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>

Senado Federal, Atividade Legislativa. (Ed.). Projeto de Lei da Câmara nº 122, de 2006. Consultado el 9 de mayo de 2023 en:
<https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/79604>

Soares, W., (2015, 1 de febrero) Conheça o "kit gay" vetado pelo governo federal em 2011. Recuperado de:
<https://novaescola.org.br/conteudo/84/conheca-o-kit-gay-vetado-pelo-governo-federal-em-2011>

Supremo Tribunal Federal (STF) (Ed.). (2019, 13 de junio) STF enquadra homofobia e transfobia como crimes de racismo ao reconhecer omissão legislativa. Recuperado de:
<https://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=414010>

Vem Pra Rua. (Ed.). Consultado el 6 de junio de 2023 en:
<https://www.vempraru.net/o-movimento/#vem-pra-rua>

WWF (2011, 7 de diciembre) "Brasil aprueba un nuevo código forestal que da paso libre a la deforestación del Amazonas." Recuperado de:
https://www.panda.org/wwf_news/?202737/BrasilapruebaunnuevocodigoforestalquedapasolibrealadeforestaciondelAmazonas

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a las personas que me brindaron apoyo emocional, paz, amor y un refugio para la elaboración de esta tesis: Tom, Lez, Eduardo, Daniel y a los Kueglers.

Gracias también a mi asesor principal, Benjamín Arditi, por la ardua revisión de este trabajo, y a mis sinodales: Guadalupe Salmorán, Francismo Reveles, Massimo Modonesi y Pierre Gaussens.

Gracias a la UNAM y al erario público que la sostiene, porque sin la educación pública, muchos no tendríamos la oportunidad.